

**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 098, CIUDAD DE MÉXICO, ORIENTE**

**“EL APRENDIZAJE COOPERATIVO CON LOS ALUMNOS DE TERCER
GRADO DE PREESCOLAR POR MEDIO DE LA MÚSICA”**

**PROYECTO DE INTERVENCIÓN
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN EDUCACIÓN PREESCOLAR**

PRESENTA:

JAVIER JOSÉ MENDOZA

**DIRECTOR DEL PROYECTO DE INTERVENCIÓN:
DR. ENRIQUE BERNAL FRANCO**

CIUDAD DE MÉXICO, MARZO DE 2020



EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



UNIDAD UPN 098
CIUDAD DE MÉXICO, ORIENTE

Ciudad de México, 03 de marzo, 2020
Oficio DIC-TIT/0018/2020

C. JAVIER JOSÉ MENDOZA

PRESENTE

En calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo recepcional titulado: **"EL APRENDIZAJE COOPERATIVO CON ALUMNOS DE TERCER GRADO DE PREESCOLAR POR MEDIO DE LA MÚSICA"**.

Opción: **PROYECTO DE INTERVENCIÓN** Plan **LICENCIATURA EN EDUCACIÓN PREESCOLAR** manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo, y se le autoriza proceder a la impresión del mismo, así como realizar los trámites correspondientes para presentar su examen profesional.

Atentamente

"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

MTRA. LETICIA GUTIÉRREZ BRAVO
PRESIDENTA DE LA COMISIÓN DE TITULACIÓN



“El niño cuando se mueve, no lo hace porque sí, tiene un a intención, un propósito. Cuando este propósito coincide entre varios niños, ya podemos hablar de cooperación” Teresa Llexiá Arribus.

DEDICATORIAS:

A mi madre:

Por darme la oportunidad de tenerla todavía, apoyarme con sus consejos, su experiencia y valores. Permitiéndome darme la oportunidad de ser parte de su vida.

A mí esposa:

Por ser la que me impulso para retomar el camino a la escuela, por su apoyo incondicional, además, por su paciencia y comprensión en los momentos difíciles.

A mí hijo:

Por ser parte de mi fortaleza y seguir continuando en este camino de formación, por su comprensión y paciencia para seguir en este largo camino de aprendizaje.

A mi maestra: Loida Eunice Cabello Córdoba.

Aunque, ya no esté presente con nosotros, por ser parte de mi formación y encaminarme hacia el área de las artes, recordando sus palabras: “Cuando un niño usa sus manos para el arte es difícil que las utilice para hacer daño”.

A mi maestra: Esmeralda Violeta Hernández Bautista.

Aunque, ya no esté presente con nosotros, por creer en mí desde el inicio de este proyecto y darme las herramientas necesarias para el inicio de esta etapa y, sobre todo, durante toda mi formación.

A los preescolares:

Por su cooperación e intervención en este proyecto.

A mis amigos:

Por darme la oportunidad de conocerlos y formar vínculos de afecto durante nuestras clases y fuera de ellas, además de los amigos que conocí durante este proceso de formación.

AGRADECIMIENTOS

Estudiantes: Preescolares

Dr. Enrique Bernal Franco.

A todos mis maestros:

Por ser parte de mí formación y encaminarme en este proceso continuo, por su confianza y dedicación en la enseñanza para la culminación de esta etapa y a todos aquellos que participaron directamente e indirectamente en la elaboración de este nuevo comienzo tan significativo para mí.

¡¡MUCHAS GRACIAS!!

JAVIER JOSÉ MENDOZA

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
-------------------	---

CAPÍTULO 1

CONTEXTO MACRO Y MICRO DE LAS POLITICAS EDUCATIVAS

1.1 POLÍTICA INTERNACIONAL.....	4
1.2 POLÍTICA NACIONAL.....	9
1.3 CONTEXTO EDUCATIVO DEL JARDÍN DE NIÑOS BENITO JUÁREZ GARCÍA.....	11
1.4 PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.....	14
1.5 METODOLOGÍA.....	21

CAPÍTULO 2

ACERCAMIENTO AL APRENDIZAJE COOPERATIVO, Y SUS INTERRELACIONES CON LA MÚSICA EN EL NIVEL PREESCOLAR

2.1 ETAPAS DE DESARROLLO Y LAS COMPETENCIAS EN EL NIVEL PREESCOLAR.....	24
2.2. CONSTRUCTIVISMO Y APRENDIZAJE.....	30
2. 3. ACERCAMIENTO AL APRENDIZAJE COOPERATIVO EN PREESCOLAR.....	34
2. 4. EL PROCESO DE LA MÚSICA EN EL SER HUMANO Y SU COOPERACIÓN EN LA EDAD PREESCOLAR.....	42
2. 5. EL JUEGO Y LA MÚSICA PARA LA COOPERACIÓN.....	50
2.6 LA MORAL Y SU RELACIÓN CON LOS VALORES EN LA EDAD PREESCOLAR.....	55

CAPÍTULO 3

PROBLEMATIZACIÓN

3.1. DIAGNÓSTICO.....	62
3.2 REFLEXIÓN DE LA PRÁCTICA.....	69

CAPÍTULO 4

LA PROPUESTA

4.1 LA INTERVENCIÓN.....	78
4.2. SITUACIONES DIDÁCTICAS.....	81
4.3 SITUACIONES DIDÁCTICAS PARA LA INTERVENCIÓN.....	84
4.4 CALENDARIO DE ACTIVIDADES.....	101
4.5 EVALUACIÓN DEL PROCESO DEL APRENDIZAJE COOPERATIVO.....	102
4.6 ANÁLISIS DE DATOS.....	103
4.6 CONCLUSIONES.....	119
4.7 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y ELECTRONICAS.....	125
ANEXOS.....	129

INTRODUCCIÓN

La evolución de los seres humanos se debe a la comunicación que se dio entre las diferentes culturas para trabajar juntos. Podemos decir, que se necesitaban entre ellos para satisfacer sus necesidades más básicas: el lenguaje, la alimentación, los sonidos, la música. Y, algo que auxiliara a promover la cooperación grupal o el trabajo en equipo ayudo para su supervivencia. En interacción constante, compartiendo su cultura ante la sociedad de la que formaban parte. Sin embargo, en la actualidad son múltiples los factores a los que se enfrentan las familias, por lo tanto, están condicionadas por un sistema económico que quebranta su estabilidad laboral. Llevándolos a enfrentar conflictos de relaciones personales y sociales recayendo en la individualidad y la competencia. Además, al vivir aceleradamente se mantienen al margen de la educación de sus hijos. Más aún, la violencia, la desigualdad, el desempleo, el dinero en pocas manos, etcétera. Hacen que los seres humanos se vayan separando y adaptando a nuevos cambios cada vez más complejos y, por ende, se pierda las habilidades sociales hacia la convivencia en la escuela y ante la sociedad.

En este sentido, las niñas y los niños que van a la escuela ya traen consigo una carga cultural que han aprendido por su contexto familiar y social: actitudes, comportamientos, reglas, prejuicios, manifestándose en el aula de clases por los niños de educación preescolar, el cual, se vuelve un problema por presentar un obstáculo en el aprendizaje en los equipos de trabajo hacia la cooperación, por ejemplo, no trabar en equipo, no aceptar el rol asignado, no compartir materiales, no responsabilizarse de las tareas asignadas, no participar ni respetar reglas y normas de convivencia, en fin, a no relacionarse entre compañeros para aprender juntos con respeto y con roles asignados dentro de los equipos de trabajo. Esto es, al hacerlo de manera individualista aunado a la práctica tradicional del quehacer docente. “Por ello, se hace necesario establecer una relación entre la música y el ámbito social... y cultural de cada sociedad de manera de comprender lo que se intenta expresar mediante sonidos” (Hormigos y Cabello, 2004), es decir, En este proyecto se utilizará a la música como instrumento de aprendizaje ante la escasa participación de los preescolares al trabajar con sus compañeros en equipos. Por esto, la importancia de mejorar las relaciones interpersonales y sociales dentro del aula de clases de preescolar con prácticas musicales a fin de, aprender a trabajar en equipos y enseñar lo aprendido a sus

demás compañeros. Ante la necesidad de cumplir con las competencias del Campo Formativo Desarrollo Personal y Social del Programa de Educación Preescolar 2011.

Del mismo modo, en este proyecto se trabajará con los preescolares de tercer grado la inducción de la música mediante una estructura cooperativa de aprendizaje sugerido por (Pujolas, 2012), esto es, por medio de equipos de trabajo. Apoyándose del juego de acuerdo a la edad de los niños, a manera de cambiar las prácticas tradicionales e innovar de esta manera la enseñanza y, sobre todo, cambiar el estilo docente trabajando para un objetivo compartido. Además, de que la música está presente en cualquier lugar donde nos presentemos. Es un medio de comunicación al expresar sentimientos y emociones a las personas que la escuchan. Más aún, si se practica y se comparte entre compañeros dentro de un equipo se experimentan ritmos musicales cada vez más complejos, generando habilidades de escucha, de respeto a la intervención del otro, además, la habilidad de recordarla crea una gran herramienta de aprendizaje, y poder sincronizarse con ella crea grandes beneficios sociales.

Ahora bien, ¿Cómo concebir una escuela preescolar sin canciones, sin rondas y juegos musicales; sin actividades rítmicas, en fin, ¿sin música? La música vive en cada momento y rincón de la escuela; aparece y desaparece, como arte de magia, en cualquier circunstancia juega y hace jugar (Torres, 2003, pág. 76). Bajo estas condiciones, la música puede ser usada en el ámbito educativo como herramienta de aprendizaje por el entendimiento mutuo que se da entre las personas al construirla, sentirla y recordarla, más aún, formar habilidades para aprenderla.

Es por ello, que en este proyecto de investigación la cooperación se trabajará por medio de la música a fin de desarrollar gradualmente relaciones interpersonales afectivas con los estudiantes de tercer grado de preescolar, y al mismo tiempo, construir paulatinamente ritmos musicales basándose en la ayuda mutua entre los participantes de los equipos de trabajo con la finalidad de, aprender juntos y ser motivo de inclusión en el ámbito educativo. En este sentido, se busca vincular la música con el juego para desarrollar habilidades sociales y valores enfocados hacia la ayuda mutua, el diálogo, el control de emociones, el intercambio de puntos de vista; la solidaridad y la empatía. Así mismo, a encauzarlos a que formulen sus propios juicios mediante un proceso gradual partiendo de sus intervenciones

en las prácticas musicales al relacionarse entre ellos hacia la cooperación. Así mismo, fomentar durante este proceso los valores como el respeto y la solidaridad a fin de mejorar las relaciones sociales afectivas durante la intervención pedagógica apoyándose del programa de preescolar 2011.

Ahora bien, en el capítulo 1, se abordará el contexto internacional y nacional con el fin de poder entender las políticas educativas que fundamentan el derecho a la educación desde edades tempranas. El plan de estudios 2011 como la culminación de una serie de reformas, aunado, al programa de preescolar, con ello, garantizar una educación inclusiva y de calidad; también abordaré el contexto de la escuela donde se encontró el problema de investigación.

En el capítulo 2, se tocarán temas sobre el acercamiento al aprendizaje cooperativo y sus interrelaciones con la música. Empezando con las etapas de desarrollo del niño tomando en cuenta las aportaciones de diversos autores. Además, se analizará cómo se construye el aprendizaje de acuerdo a su proceso cognitivo y social de los preescolares. Se tendrá un acercamiento al trabajo y aprendizaje cooperativo de acuerdo a la edad de los niños. Se examinará a la música como medio para desarrollar diferentes habilidades, además de cómo ha influido en los seres humanos al mejorar sus relaciones interpersonales y sociales. Así mismo, la vinculación de la música con el juego como vehículo de aprendizaje. Y, por último, se estudiará el tema de la moral y su relación para emitir juicios mediante un proceso gradual y encaminarlos hacia la construcción de valores.

En el capítulo 3, se analizará la problematización, a partir del contexto de acuerdo a las circunstancias en las que viven las niñas y niños. El nivel socioeconómico y de estudios de los padres de familia, desarrollando un diagnóstico de la situación a resolver. Además, se hará un reconocimiento de la práctica docente por medio de la reflexión de la misma y el auto reconocimiento con el objetivo de mejorar personal y profesionalmente.

En el capítulo 4, se hará la propuesta de intervención por medio de los autores que fundamentan y se le dará seguimiento con situaciones didácticas para buscar las mejores alternativas del problema educativo. Se realizará el análisis de la evaluación del proceso de intervención para verificar los resultados obtenidos y así llegar a las conclusiones. Y, finalmente, se incluirán anexos del proceso de este trabajo de investigación.

CAPÍTULO 1

CONTEXTO MACRO Y MICRO DE LAS POLÍTICAS EDUCATIVAS

1.1 POLÍTICA INTERNACIONAL

En esta sociedad contemporánea, una parte considerable de los grandes cambios en el modo de vivir de las personas “está relacionada con la primacía de la comunicación en el capitalismo globalizado. Es decir, existen grandes redes electrónicas, satélites y fibras ópticas que interconectan países, culturas y economías en todo el mundo existiendo una superinflación, de imágenes, sonidos y datos.” (Sánchez, 2017, pág. 13). Estas redes de información se generan a través de las redes sociales y de diferentes dispositivos electrónicos proporcionando ideologías, construcción de nuevos valores y actitudes; nuevas formas de comportamiento y aprendizajes. Bajo estas condiciones, se generan diferentes maneras de pensar, llegando incluso a la violencia individual o colectiva; entre otros factores, que afectan a cada individuo y a su cultura.

En este sentido, las personas modifican sus maneras de adaptarse a estos diversos cambios modernos de este mundo acelerado. Por tanto, esta situación rebasa sus capacidades para ejercer tareas en que son cada vez más complejas en la industria y en las empresas. Construyéndose condiciones de desigualdad social, exclusión, discriminación y desinformación por no estar en condiciones de ser competentes para el campo laboral globalizado. Además, que solo algunos de los profesionistas alcanzan el privilegio de desempeñar el trabajo de acuerdo a sus capacidades y habilidades. Dichos cambios, dejan a las personas que no tienen las competencias o un nivel educativo favorable en vulnerabilidad al trabajar en estas empresas y sólo lo busquen en fábricas, el comercio informal u otras formas de vida precaria que los condiciona a elegir nuevas formas de ganar dinero y provocar el descuido económico de sus familias. Aunado a las estrategias de libre mercado, inducir y seducir al consumidor para que compré hasta lo que no necesita quedándose en ocasiones en insolvencia con el simple hecho de estar a la moda y, por ende, en contraste de las relaciones sociales y afectivas.

Sin embargo, según (Rizvi, 2013, pág. 25). En el pasado las políticas públicas se desarrollaban en un marco exclusivamente nacional, pero ahora se establecen en un sistema global. Es decir, aunque los gobiernos nacionales aún tienen la principal

autoridad para desarrollar sus propias políticas, la naturaleza de esta autoridad ya no es la misma y está afectada por los imperativos de la economía global.

Por lo tanto, estos nuevos cambios en la política pública están inmersos en las acciones educativas que se encuentran en polarización con una transformación real. Por ello, el autor antes citado propone que lo más frecuente es que se diseñen acciones educativas, enfocadas a guiar instituciones y profesionales hacia una determinada dirección, siendo el ejemplo del ciudadano que respete las leyes, siga las normas de convivencia y mantenga buenas relaciones con la sociedad: respetando a las personas que le rodean, ayude a los demás para un bien común, resuelva problemas y no entre en conflictos sociales que afecten su libertad, su integridad física u otros factores relacionados con el bienestar familiar y económico.

Estos nuevos cambios sociales globalizados, cambian las formas de comportamiento del ser humano al adaptarse a la modernidad. Trastocando, los valores como la cooperación, la solidaridad y el respeto; así como las habilidades sociales como, el diálogo, la ayuda mutua y la escucha que son fundamentales a fin de, mantener un mejor respeto en la familia, y en la sociedad que exige reglas de cómo comportarse ante los demás. Más aún, desarrollándose comportamientos ajenos a la convivencia. Perdiéndose la sensibilidad, la comprensión, la solidaridad, la ayuda mutua y el respeto hacia las personas. Por lo cual, es necesario que se inicie con el fomento de valores desde la educación preescolar como la cooperación para desarrollar gradualmente relaciones sociales entre ellos para un bien en común.

Porqué, una educación en valores, Se puede definir como un esfuerzo sistemático por ayudar a los educandos a adquirir aquellas cualidades de su personalidad que se consideren deseables en los diversos ámbitos de su desarrollo humano, y particularmente aquellas que se relacionan con el uso responsable de su libertad. (Latapí 2001, Pág. 61). Significa que, en la educación preescolar las niñas y los niños están en un proceso de desarrollo continuo de aprendizaje que se puede intervenir con el fin de, fomentar valores y, más aún si se complementa con la práctica de la música a manera de desarrollar las artes involucra a sus propios compañeros para un objetivo en común de aprendizaje. Además, la (UNESCO 2006, pág.10) propone estudiar las obras de arte y la participación en actividades artísticas afirmando que

es a través de ésta que se puede conocer a profundidad la propia cultura para tomar conciencia de los elementos prestados”. Es decir, conocer a través del arte el proceso de las diferentes culturas que hasta el momento convivieron o compartieron territorios en siglos pasados. Aunado a que la música forma parte del Campo Formativo Expresión y Apreciación Artísticas del Programa de Educación Preescolar (PEP, 2011).

Ante este panorama globalizado, la educación se encuentra ante un horizonte complejo; las políticas educativas internacionales exigen una educación inclusiva, democrática, equitativa y de calidad, en el sentido, de que la educación mejora la calidad de vida de las personas, asimismo, de que es un derecho para todo individuo. Bajo esta perspectiva:

El contexto de la educación inclusiva el aula se concibe como un espacio cultural y público que debe reflejar la cultura, valores y finalidades de la escuela y donde el profesorado se entrelaza con el alumnado en un conjunto de interacciones que les permite construir el conocimiento de manera compartida, formando una comunidad de convivencia y aprendizaje; pero esto sólo será posible si todo el alumnado tiene la oportunidad de intercambiar sus experiencias a través del diálogo, de intercambiar puntos de vista, realizando tareas de manera cooperativa y solidaria (López, 2011, pág. 44).

Es decir, al permitir que los estudiantes trabajen de manera compartida con sus compañeros pueden desarrollar habilidades que les permitan intercambiar nuevas experiencias para aprender de manera compartida al interactuar entre ellos bajo un objetivo mutuo de respeto. Además, La (UNESCO 1995) defiende que las escuelas ordinarias con una orientación inclusiva, con una pedagogía centrada en las niñas y niños basadas en la cooperación, tanto entre maestros y maestras a la hora de enseñar, como entre alumnos a la hora de aprender son el medio eficaz a fin, de lograr una educación integral para todos. Que sea, recíproco mediante una estructura cooperativa que permita la participación e intervención de cada uno de los estudiantes preescolares dentro de equipos de aprendizaje tanto a la hora de enseñar, como a la hora de aprender al existir una comunicación entre todos los integrantes involucrados.

Porque en un aprendizaje compartido no se fomenta el individualismo ni la competencia, sino se aprende al relacionarse con los demás: participando en juegos, asumir gradualmente grados de responsabilidad, asumir roles o tareas y compartir experiencias de su entorno inmediato. Manteniendo un vínculo de afecto con sus semejantes teniendo en cuenta el derecho del preescolar a una educación integral y no por imposición de un profesor autoritario o tradicional con contenidos individualistas de aprendizaje.

De igual forma, un evento que no se puede omitir es que en 1945 se firmó por diferentes naciones “La Declaración Mundial de los Derechos Humanos”, donde se reconoce que, toda persona tiene derecho a la Educación, independientemente de su condición social, es por ello que:

En los progresos realizados en las ciencias humanas han puesto de manifiesto la importancia crucial de los primeros años en el desarrollo del niño y su evolución, por esto, la educación infantil, es la primera fase de la educación permanente, como fue puesto en relieve en la reunión que tuvo lugar en la sede de la UNESCO en París en 1976” citado en (Limón, 1994, pág. 109).

Aunado a ello, la Declaración de los Derechos Del Niño, celebrada en 1981, señaló que el niño debe gozar de los Derechos Fundamentales, así como del derecho a desarrollar al máximo sus posibilidades físicas, afectivas, intelectuales, sociales y espirituales, y de ser respetado como persona en pleno goce de sus derechos. Del mismo modo, los Estados Miembros deberían organizar el cuidado y la educación de los niños pequeños en estrecha cooperación con los padres, por ser un derecho de todo individuo y el inicio de una educación formal como primera etapa de una educación permanente.

Así mismo, en la conferencia celebrada en Jomtiem Tailandia, (1990) y en Dakar Senegal (2000) sobre una Educación para Todos, que de manera puntual señala “Satisfacción de las necesidades básicas de aprendizaje”, en la cual, los participantes, recordaron que la educación es un derecho fundamental de todos, hombres y mujeres, de todas las edades y del mundo entero, reconociendo que la educación puede contribuir a lograr un mundo más seguro, más sano, más próspero y ambientalmente más puro, al mismo tiempo, favorece el progreso social, económico y cultural; la tolerancia y la cooperación internacional, por ello, se establecieron artículos para el cumplimiento de la satisfacción de las necesidades

básicas de aprendizaje. En este sentido, se citan algunos de los artículos que fundamentan este cumplimiento:

Artículo 1.

Cada persona, niño, joven o adulto deberá estar en condiciones de aprovechar las oportunidades educativas ofrecidas para satisfacer sus necesidades básicas de aprendizaje.

Artículo 5.

El aprendizaje comienza desde el nacimiento del individuo. Ello exige el cuidado temprano y la educación inicial de la infancia, lo que puede conseguirse mediante medidas destinadas a la familia, la comunidad o las instituciones, según convenga, es decir, se reconoce la importancia de la educación en los niños desde que nacen, además de ser un derecho, es importante para su desarrollo personal y social al tener que compartir experiencias con otras personas como un proceso de aprendizaje integral.

Además, toma relevancia lo que nos expone la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) sobre la importancia de la educación preescolar en los niños, manifestando que: se observa que los alumnos que disfrutan de una educación preescolar superan en promedio una mejor escolaridad que los demás; siguen estudios más largos, y parecen insertarse más favorablemente a la siguiente etapa de formación, que son los que el día de mañana, tomarán el relevo de las generaciones futuras y deberán contar con una educación permanente, desarrollando una transformación personal en los grupos sociales al que pertenece y el respeto al entorno que le rodea.

Así mismo, el informe de J. Delors, “La educación encierra un tesoro” realizado para la UNESCO preparado por la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI y presidida por Jacques Delors, expone que “La educación es la puerta que abre el progreso de los pueblos, contribuye al desarrollo de la persona y de las sociedades. Es así que, Delors plantea que el pilar de aprender a ser, muestra la importancia y la complejidad relacionada con la integridad del sujeto porque cada ser humano como ser individual tiene habilidades, capacidades y talentos que lo hacen diferente de otro, además que cada persona aprenda a comprender el mundo que le rodea y a comunicarse con los demás (1996, Págs. 91-103).

Así mismo, el pilar de aprender a vivir juntos y con los demás implica el descubrimiento del otro, por ello, desde la primera infancia la escuela debe aprovechar todas las oportunidades que se presenten para esta doble enseñanza primero debe hacerle descubrir al estudiante quién es, para ponerse en el lugar de los demás y posteriormente aprender a vivir juntos. El fomento de esta actitud de empatía es necesario para los comportamientos sociales, y al mismo tiempo, a tender hacia objetivos comunes de aprendizaje mediante proyectos que permitan escapar de la rutina y disminuir las diferencias.

Los programas de educación escolar desde muy temprano deben reservar tiempo para proyectos cooperativos en un marco de actividades culturales mediante la participación en actividades sociales, enriqueciendo al mismo tiempo la relación entre educadores y educandos por medio de la interacción para aprender mutuamente en reciprocidad para la cooperación. Dicho de otra manera, el ser humano debe comprender que no solo es suficiente tener los conocimientos, sino que es importante desarrollar actitudes y valores para practicarlos en la vida diaria. Por ejemplo, cada individuo se desenvuelve por su propia construcción de conceptos y significados. Con esto quiero decir que, cada persona es una construcción social a partir de sus creencias, costumbres, suposiciones y valores que ha podido aprender a través de su cultura, su familia y en la escuela, concibiéndose como un ser social que puede interactuar con personas que lo rodean y trabajar juntos para una finalidad en común.

1.2 POLÍTICA NACIONAL

A partir de las transformaciones en el ámbito educativo internacional, también hubo un impacto en la política educativa en México, iniciando con una serie de reformas curriculares, empezando en preescolar en 2004, secundaria en 2006 y primaria en 2009, por ello, va a ser notorio que estas reformas van a modificar el ámbito curricular, la búsqueda de la profesionalización del magisterio, y una mejora en la infraestructura de los programas de estudio. Así mismo, el eje de todo esto, está relacionado con buscar la calidad para mejora de los aprendizajes. En este marco de referencia, México retoma estos acuerdos internacionales y genera un proceso de cambio en la conformación de la política educativa, lo que nos acerca al acuerdo 592 inscrito en el diario oficial en el año 2011 y está respaldado por la Constitución de los Estados Unidos Mexicanos y La Ley General de Educación.

Este acuerdo, da cuenta y determina el trayecto formativo. Está organizado en un Plan y los Programas de estudio correspondientes, y es congruente con el criterio, los fines y los propósitos de la educación aplicable a todo el Sistema Educativo Nacional. En este orden, la Reforma Integral de la Educación Básica (RIEB) es objetivo con el plan de estudios 2011 propuesto por la SEP conteniendo los propósitos, enfoques, estándares curriculares y aprendizajes esperados, que serán utilizados por los docentes para mejorar la calidad de la educación básica; favoreciendo la articulación de los tres niveles preescolar, primaria y secundaria.

Por todo esto, se toma a la RIEB, como la culminación de una serie de reformas que estaban separadas y dieron origen al nuevo plan de estudios 2011 y es entendida, como una política orientada a elevar la calidad educativa de la educación básica, con el objetivo de favorecer el desarrollo de competencias que les permitirán alcanzar el perfil de egreso a partir de los aprendizajes esperados. Bajo este panorama educativo nacional, en el Estado de México, también se vio reformado bajo la política de la Ley de Educación del Estado de México que constituyó la parte más importante del Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica y Normal.

Basándose en el Artículo 3° Constitucional y las disposiciones de la Ley General de Educación otorgando las autoridades educativas estatales atribuciones y facultades para el cumplimiento de sus obligaciones propiciando la consolidación de un sistema educativo articulado en todos sus niveles, que responda a las exigencias del cambio tecnológico y a los requerimientos del proceso productivo.

La Autoridad Educativa Estatal podrá incorporar, con el propósito de que los educandos aprecien la riqueza cultural del Estado y fortalezcan su identidad mexiquense buscando orientar adecuadamente el proceso educativo y asegurar las condiciones para lograr que los educandos desarrollen las capacidades, habilidades, destrezas, actitudes y valores que requieren para su propia superación y la de la entidad.... dejando al estudiante como eje principal del proceso educativo y pieza fundamental del desarrollo del Estado. (Peña, 2011). A continuación, se citan algunos de los artículos para su cumplimiento.

Capítulo 1.

Se establece la obligación que tiene el Estado de proporcionar servicios educativos a fin, que todos los habitantes cursen la Educación Básica proponiendo difundir el conocimiento y la práctica de la democracia como forma de gobierno y convivencia; desarrollar actitudes que estimulen la investigación e innovación científica y tecnológica; desarrollar actitudes solidarias y subsidiarias entre las personas, así como fomentar actitudes solidarias y positivas para alcanzar el bienestar.

Artículo 18

Los valores orientan el comportamiento humano y mejoran la relación del individuo con los demás; son esenciales en la formación integral de la persona, ya que le permiten ejercer plenamente sus capacidades en un marco de responsabilidad con su comunidad.

Artículo 19

La educación en valores promoverá las conductas y los comportamientos en el ámbito personal, familiar, social e institucional que favorezcan la armonía y la convivencia social.

1.3 CONTEXTO EDUCATIVO DEL JARDÍN DE NIÑOS BENITO JUÁREZ GARCÍA

El Jardín de niños “Benito Juárez García” se encuentra ubicado en Av. Eje Neo volcánico Sin número, en la colonia San Cristóbal Tezopilo, Municipio de Tlalmanalco, Estado de México. Está se fundó en el año 2005 en una casa habilitada para tal fin, empezando con una matrícula de 33 niños. Funcionó como una escuela multigrado hasta el año 2009 con un grupo por grado para cubrir la demanda que se venía presentando por parte de la comunidad que estaba en plena urbanización. En el año 2013 se realiza la gestión ante las autoridades estatales porque la escuela se vio con la necesidad de contar con un terreno propio para ser parte de una escuela formal. Es decir, la comunidad ya necesitaba de un jardín de educación preescolar estable para sus hijos y por este motivo, se realizó la gestión con las autoridades estatales, lográndose la donación de terrenos para la creación de la institución y formar parte de las escuelas del gobierno del Estado de México. Posteriormente, se construyeron dos aulas más y una de manera provisional, permitiendo esto la distribución de un grupo por edad.

Bajo estas condiciones planteadas, en la localidad de Tlalmanalco Estado de México y en específico en el Jardín de niños Benito Juárez García se rige por el Plan y el PEP 2011 para llevar a cabo una educación bajo el enfoque competencias integrado por conocimientos, habilidades, actitudes y valores; objetivos y planes para mejorar la calidad de la educación. Porque de acuerdo a la aprobación del decreto del 6 de mayo de 2011 por el gobernador del Estado de México, se estableció que la Educación Preescolar constituye el primer peldaño de la formación escolarizada del niño pues atiende a infantes de 3 a 6 años de edad, etapa decisiva en el proceso del ser humano, ya que en ella se forma el cimiento de la personalidad y la base de una continuidad en la escuela primaria y etapas posteriores.

También esta ley, busca entre otros objetivos, que la población infantil, se encaminé hacia la autonomía e identidad personal; socialización en el trabajo grupal y la cooperación con otros niños y adultos, así como un acercamiento sensible a las distintas formas del arte y la cultura, por medio de diversas técnicas y materiales, siempre con un profundo interés y curiosidad por conocer, indagar y explorar. Y que sin duda en que las nuevas generaciones de mexicanos y mexiquenses cuenten con un bagaje de conocimiento mucho más amplio, en conformidad con el artículo 26 de la Declaración Universal de Derechos Humanos, que en lo conducente estipula que "Toda persona tiene derecho a la educación y está debe ser impartida por el Estado además de ser gratuita y obligatoria".

De acuerdo a lo anterior, es ahí donde toma relevancia el trabajo grupal y la cooperación como base para aprender de manera compartida entre los integrantes de los equipos de aprendizaje. Además de que también hay una conexión con la exploración, y la curiosidad de los preescolares siendo congruente la cooperación y la música como instrumento para el aprendizaje cooperativo e integral. Porque, de acuerdo a (Alonso, Pereira y Soto 2003 Pág.48). La música es un vehículo idóneo para trabajar los valores, es un instrumento educativo para la expresión de valores y sentimientos. A través de la educación musical, los discentes participan en producciones de forma cooperativa, establecen relaciones sociales y trabajo en equipo.

Por otro lado, (Peña, 2011) plantea que, la educación preescolar tiene como finalidad promover el desarrollo de la libre expresión para estimular el sentido crítico y la creatividad donde se inicia una vida social inspirada en los valores de identidad nacional, democracia, justicia e independencia. Asimismo, entre sus principios se considera el respeto a las

necesidades e intereses de la niñez, así como su capacidad de expresión, las formas de arte como la música como la cultura y el juego.

CONTEXTO SOCIO HISTÓRICO

El Jardín de niños Benito Juárez García se encuentra en el municipio de Tlalmanalco en el Estado de México, se localiza al sureste y de acuerdo a su distribución territorial total, colinda al este con el estado de Puebla, en la zona norte con los municipios de Chalco, Ixtapaluca y Cocotitlán, al oeste con el de Temamatla y al sur colinda con los municipios Tenango del Aire, Ayapango y Amecameca. En el conteo realizado por el (INEGI, 2015) Tlalmanalco tenía una población de 47390 habitantes de ellos 22333 son hombres y 23797 mujeres y la componen 46 localidades”. Actualmente en el 2020, el jardín de niños ya cuenta con cinco aulas: cuatro construidas por parte del gobierno del Estado y una habilitada con láminas, esta última fue realizada con el apoyo de los padres de la comunidad quedando de esta manera, un grado de primero, dos de segundo y dos de tercero; son atendidos por 4 docentes con licenciatura y un pasante. La escuela se encuentra en desnivel por la inclinación que presenta al estar a pie de un cerro; cuenta con explanada y con barda perimetral. En las aulas se dispone de material didáctico: ensambles, rompecabezas y una biblioteca escolar. Cuenta con baños para niñas y niños, además de espacio a realizar actividades y juegos. Sin embargo, no se cuenta con instrumentos musicales y tampoco se practica la música en las clases.

En la colonia existen los servicios básicos, como la luz, el agua, el drenaje y el teléfono, entre otros adicionales como, internet y la televisión por sistema de pago. En sus alrededores de la escuela, se encuentra una escuela primaria, una secundaria y una preparatoria; también se encuentran cuatro misceláneas, un templo, un taller de costura, un café internet y 2 pollerías. La mayoría de las calles son pavimentadas, pero en desnivel, debidas a que se encuentran a pie del cerro por eso su inclinación. En sus alrededores hay un campo de terreno que en ocasiones se usa para la siembra. En el caso de la seguridad, este municipio está bajo vigilancia de la policía y el ejército pues se vive un gran problema de inseguridad de las personas debido al robo de armas en el palacio municipal, además de secuestros y robos al transporte público generando un clima de violencia en la mayoría de la población.

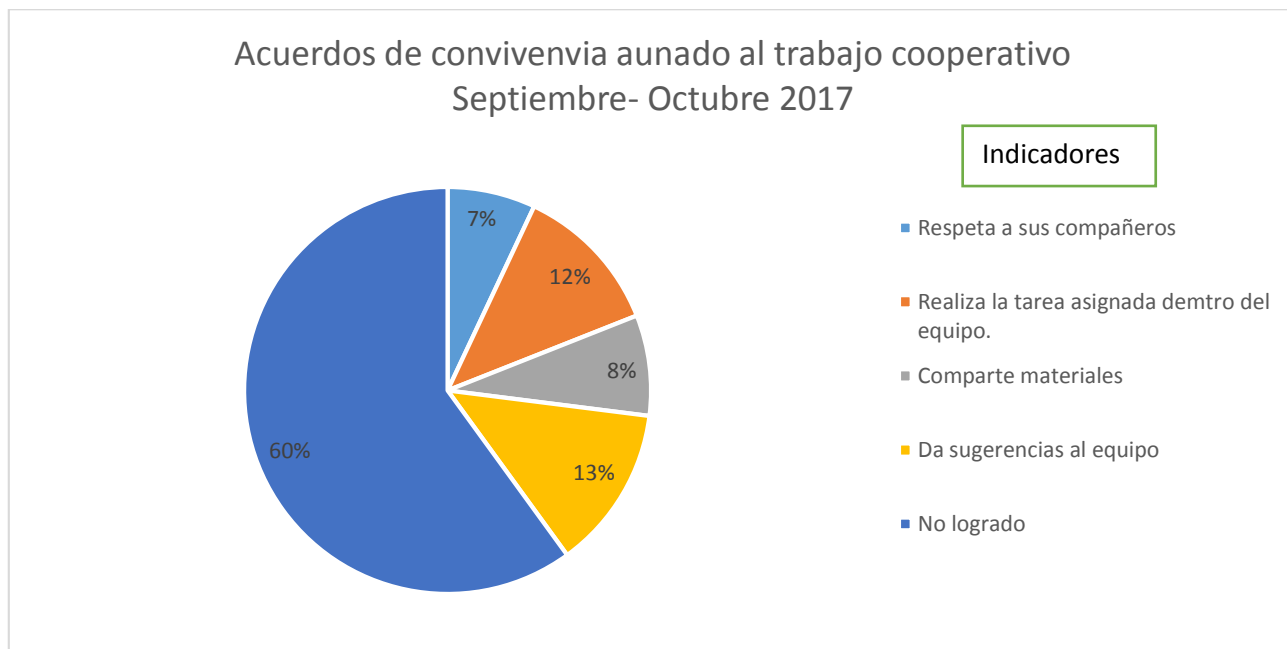
Por otro lado, Tlalmanalco es un vocablo náhuatl, compuesto de Tlalli “tierra”, Manalli “aplanada” o “allanada” (tierra aplanada). Dentro de los antecedentes históricos de esta población se registra que, fue fundada por el Fray Juan de Rivas en 1525, año en que dio inicio la evangelización de los indígenas de la región. Se dice que llegaron 12 frailes franciscanos encabezados por Fray Martín de Valencia, quien predicó en Tlalmanalco y sus alrededores. A mediados del siglo XIX se inicia el proceso de cambio en la estructura económica de las personas, al pasar de campesino a ser obrero, debido al impulso industrial en esta región con el establecimiento en 1858 de una herrería dedicada a la fundición de cobre y empresas textiles en la región. Más tarde, con la fundación de la fábrica de papel de San Rafael y Anexas, S. A. Sin embargo, el paso firme de la empresa sólo se vio interrumpido en 1914 cuando los zapatistas ocuparon la fábrica, reanudándose las actividades en 1920. Por consiguiente y como consecuencia de la lucha revolucionaria, los pueblos del municipio pidieron tierras para la formación de sus ejidos (Noyola, 2015).

Más aún, Tlalmanalco ha sufrido una transformación gradual, debido al crecimiento de la población en su mayoría por la migración de la ciudad de México y de otras partes del Estado. A causa de ello, la actividad económica de este municipio ha dejado de ser agrícola, porque sus habitantes se están integrando a la actividad de servicios a la industria. Es decir, los antiguos campesinos ahora se están incorporando a las fábricas de costura: elaboración de prendas de vestir; muebles, y otros artículos de uso cotidiano, dejando de ser relevante las actividades agrícolas, al mismo tiempo, buena parte de la población se dedica al comercio ambulante y establecido. Lo anterior genera grandes cambios en sus necesidades y maneras de desenvolverse en su localidad y, por ende, una demanda hacia el ámbito educativo por los cambios en la estructura de la población.

1.4 PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Al principio del ciclo escolar se tomaron acuerdos de convivencia con los estudiantes de preescolar para respetar las normas y reglas. Esto se llevó a cabo a través de votaciones, llegándose a las siguientes: respetar a los compañeros, no pegar, levantar la mano para expresar una idea, escuchar a sus compañeros y al profesor cuando hablan, trabajar

cooperativamente por medio de equipos, respetar y compartir materiales. Esto con la finalidad de fomentar una mejor convivencia y para mantener mejores relaciones interpersonales en el aula; favoreciendo la competencia de actuar gradualmente con mayor confianza y control de acuerdo con criterios y reglas además de convenciones externas que regulan su conducta en los diferentes ámbitos en el que participan. Sin embargo, sólo el 40 % de los estudiantes cumplió con los acuerdos y el otro 60% no lo logró, al ser esto, una consecuencia de trabajar en equipo. (Véase figura1).



“Figura 1”, Representación del 40 % total de trabajo logrado en relación a trabajar cooperativamente de acuerdo (Pujolas, 2008) y las competencias de las relaciones interpersonales del Programa de Educación Preescolar 2011. Fuente: Elaboración propia.

Tomando actitudes de, no trabajar en equipos: las niñas y niños no aceptaban trabajar juntos porque no eran amigos, no realizaban tareas donde implicaba su responsabilidad para hacerla, no compartían los materiales cuando se les proporcionaba; algunos querían hablar al mismo tiempo y ser protagonistas provocando la desorganización en los otros equipos, e incluso en ocasiones hubo niños que empezaron a pegarse cuando trabajaban juntos siendo esto, consecuencia de no respetar los acuerdos de convivencia y la participación cuando se trabajó en equipo.

Estos acuerdos tenían la intención de desarrollar actitudes y valores hacia la convivencia para aprender a trabajar en equipos y llevarnos mejor en el aula de clases con el respeto

de estas reglas, a sí mismo, no se logró lo que se esperaba. Esto fue registrado en el diario del profesor. A partir de estas actitudes que se fueron presentando, se consideró importante realizar una serie de actividades para mejorar las relaciones interpersonales que había entre ellos a fin, de ayudar a fortalecer el trabajo en equipo hacia la cooperación.

Bajo estas condiciones, se buscó seguir trabajando las relaciones interpersonales por medio de equipos de trabajo durante diferentes sesiones y días enfocándome en el Campo Formativo Desarrollo Personal y Social. Y, desarrollar competencias sociales acorde al PEP 2011. Se buscó, primeramente, trabajar las competencias de aceptar a sus compañeras y compañeros como son, y aprender a actuar de acuerdo con los valores necesarios para la vida en comunidad y los puedan ejercerlos en la vida cotidiana. En los aprendizajes esperados se pretendió que los estudiantes experimentaran a aceptar desempeñar distintos roles y asumir su responsabilidad en las tareas que le corresponden, tanto de carácter individual y colectivo (PEP, 2011 Pág. 78).

Por consiguiente, la primera actividad, consistió en formar 4 equipos de seis integrantes de niñas y niños para que cada uno de ellos interviniera ayudando y realizando un papel asignado dentro del equipo para un objetivo en común de aprendizaje. Para ello, se dio inicio con la construcción de un Gusano: se les proporciono el siguiente material: círculos: para formar el cuerpo, las patas, las antenas; la cabeza y los ojos. Dándose los siguientes obstáculos en la actividad; el material que se les proporciono a cada equipo en las mesas no lo compartieron, un equipo no quería trabajar, en otro equipo sólo trabajaron dos integrantes. Se pretendió que los integrantes de los equipos trabajaran cooperativamente, es decir, desempeñar una tarea: compartir material, trabajar en orden, ayudar al que más lo necesita, pero no se consiguió el resultado esperado.

En una segunda actividad, consistió en jugar a comerse una dona pequeña que pendía de un hilo. Para esto, tenían que asumir su responsabilidad en la tarea asignada: ayudando a su equipo, respetando el rol de cada uno en el juego. Se integraron a dos equipos de trabajo. Las indicaciones fueron, que los equipos tenían que elegir a dos integrantes para sostener un hilo de aproximadamente de dos metros de largo de extremo a extremo y elegir a los compañeros que participarían primero para comerse la dona. Se les dio un tiempo de cinco minutos para que se pongan de acuerdo. Posteriormente, tenían que formarse para que cada uno de ellos pasara al centro donde pendía la dona y se la comiera sin tocarla con las

manos y darle la estafeta a otro compañero e hiciera lo mismo: el equipo que terminara primero ganaría el juego; a cada equipo se le proporciono un hilo con su dona.

Al comenzar el juego los preescolares tomaron las siguientes actitudes: no avanzar, otros querían pasar al mismo tiempo que sus compañeros, algunos se quedaban parados sin avanzar, aunque los animaran, los integrantes del otro equipo reclamaban pasar primero y me lo decían; los demás no le daban importancia, les parecía aburrido, otros permanecían sentados prevalecía la desorganización. El juego buscó detonar disposición de cada alumno para trabajar con los integrantes del cada equipo para un objetivo en común, por ejemplo: organizarse, responsabilizarse del papel aceptado, dar sugerencias al que más lo necesita, sin embargo, no se dieron los resultados esperados porque además de no respetar a sus compañeros, no trabajar en equipo, no escuchar a sus compañeros, un compañero levanto la mano para pegarle a otro.

Posteriormente, en la tercera actividad, se llevó a cabo el ejercicio de armar un rompecabezas por equipo. Primero, se formaron cuatro equipos de trabajo integrados por seis preescolares cada uno: niñas y niños. Se les proporciono un rompecabezas diferente a cada equipo en su mesa. Cada integrante del equipo tenía que participar para que se armara en conjunto. Después de terminarlo lo tenían que compartir, para armar otro en cooperación y así seguir con la misma dinámica con los otros equipos. Sin embargo, no se dieron los aprendizajes esperados porque comportamientos que tomaron fueron: un integrante del equipo acaparó el rompecabezas y no lo compartió. Dos integrantes de un equipo empezaron a pegarse, otros solo miraban. Sólo dos equipos terminaron y aceptaron compartir el material, pero no ordenaron los rompecabezas cuando se terminó el tiempo de la actividad. Por otro lado, se observó que en algunos compañeros no les llamó la atención el rompecabezas porque se trasladaban de un lugar a otro distraendo a otro equipo. Generándose que se me dificultara que trabajaran juntos y, por ende, se debilitó el trabajo cooperativo, para fomentar el valor de respeto y la solidaridad: respetar turnos de participación, ayudar al que más lo necesita, responsabilizarse del rol que le correspondía a cada integrante.

A partir de las actividades antes planteadas, puedo decir, que no se logró la cooperación entre los preescolares de tercer grado, porque en su mayoría tomaron comportamientos ya antes descritos que afectaron a cada uno de los equipos de acuerdo a las actividades

trabajadas. Además, de no aceptar trabajar unidos dentro de cada uno de los equipos para un objetivo común de aprendizaje. Porque según (Pujolas, 2012) la cooperación se basa en una estructura de aprendizaje cooperativo, es decir, integrada en equipos de trabajo donde el estudiante aprenda a trabajar con los compañeros del equipo, además, cada uno de ellos tenga una tarea o un rol a realizar a manera que el profesor no sea el único que enseña, sino también estudiantes sean capaces de enseñarse mutuamente a cooperar a la hora de aprender.

Es decir, no mostraron tener interés para responsabilizarse de los roles o tareas asignadas por parte del profesor o entre ellos mismos. Tomando actitudes de rechazo hacia los integrantes del equipo, no aceptándolos a pesar de que era necesaria su intervención para el bien del equipo. La mayoría no participó en las actividades, más aún, en los juegos a pesar de su papel asignado no se logró un vínculo afectivo.

Por otro lado, también se observó en estas sesiones que las niñas y niños al querer hablar al mismo tiempo y expresar su punto de vista a toda costa generaron la interrupción de cada una de las tareas del equipo de trabajo originando que se pierda el objetivo deseado y, por ende, afectaron seriamente la comunicación, la habilidad de escucha; las tareas o roles asignados y su responsabilidad dentro equipo. Aunado a los acuerdos de convivencia. (Véase figura 1, pág. 15). Cabe destacar que, en las sesiones realizadas no se utilizaron instrumentos musicales y la música como recursos de aprendizaje. Viéndose esto como una alternativa de aprendizaje de acuerdo, al Campo Formativo Expresión y Apreciación Artísticas.

Con esto quiero decir que, con estas actividades se pretendía desarrollar aprendizajes de actuar conforme a los valores de cooperación, respeto y solidaridad, que permitan una mejor convivencia e identificar que las niñas y los niños pueden realizar diversos tipos de actividades y que es importante la colaboración de todos ya que es una tarea compartida, como construir un rompecabezas, ordenar materiales y limpiar el salón de clase. Todo esto a pedimento del PEP 2011 y, por ende, participar en juegos respetando las normas de convivencia como se plantearon al principio del ciclo escolar.

Ante esta situación antes descrita, y como no me funcionó que los preescolares de tercer grado logaran trabajar en equipos, esto generó que yo mejor me apegaré a desarrollar el

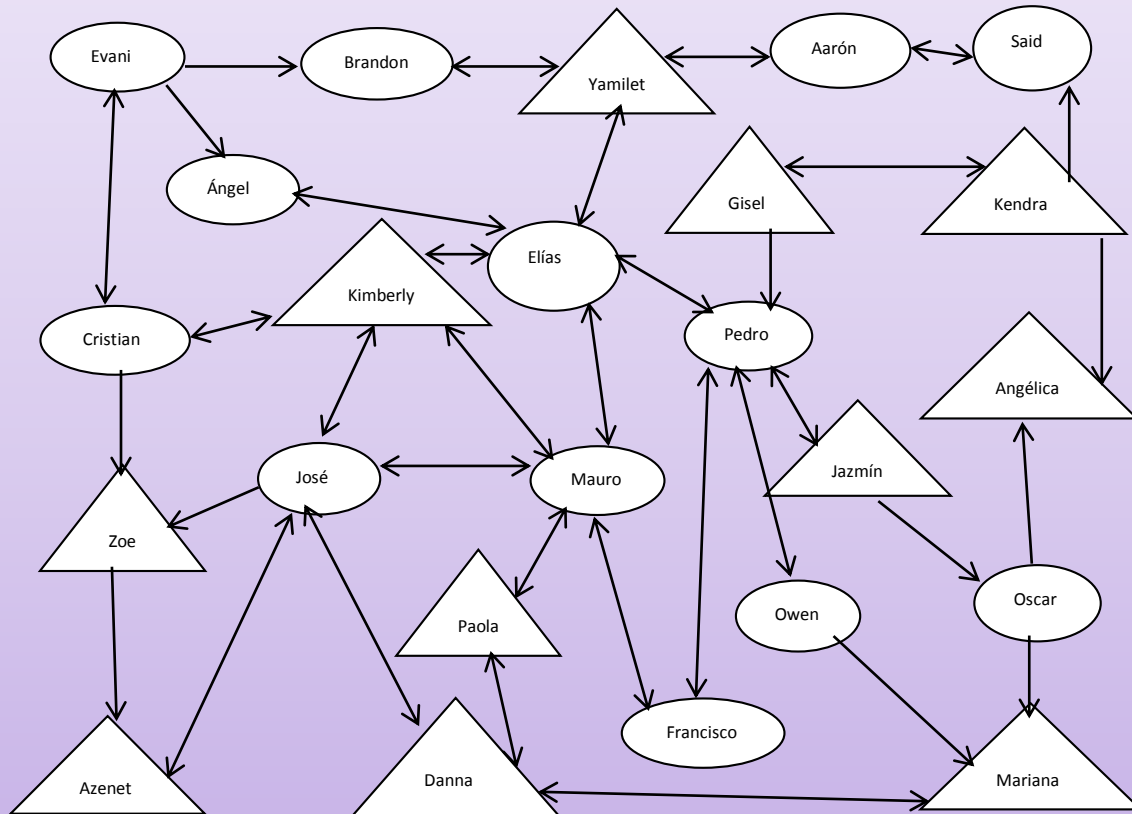
trabajo individual con cada uno de las niñas y niños porque me di cuenta que no logré los objetivos deseados de las actividades y juegos realizados. Sin embargo, somos conscientes que es una necesidad trabajar el Campo Formativo Desarrollo Personal con el propósito de que los estudiantes tengan las herramientas y las competencias relacionadas a fomentar las habilidades sociales; las capacidades relacionadas con el proceso de construcción de identidad personal y social... y la capacidad para establecer relaciones interpersonales (PEP, 2011 Pág. 74). Como resultado de ello, el problema que se encontró dentro del aula de tercero de preescolar del jardín de niños “Benito Juárez García” fue que los niños no aprendieron a trabajar cooperativamente para un objetivo en común, es decir, no se logró que cada preescolar acepte a desempeñar un rol asignado dentro de su equipo de trabajo para beneficiar a los demás integrantes; con su responsabilidad e intervención conllevando al fracaso de la cooperación. (Véase figura 1).

Por otro lado, de acuerdo al diario del profesor he observado que en el salón de clases los alumnos de tercero de preescolar en repetidas ocasiones trabajan en actividades que fomentan el individualismo, me he dado cuenta que así los mantengo más tranquilos porque cuando yo formo equipos para trabajar de manera compartida no me funciona. Sin embargo, pienso que la cooperación se logra mediante equipos de trabajo, en actividades organizadas a fin, de que los alumnos aprendan a trabajar juntos con roles asignados y aceptados ya sea desde casa o en el aula de clases. Bajo esta lógica, apoyen a los integrantes para lograr objetivos comunes de aprendizaje y se desarrollen habilidades sociales para fomentar valores hacia la convivencia y aprendan gradualmente a diferenciar cuando se impone el autoritarismo por parte del profesor sin razón o cuando hay conceso para llegar a acuerdos entre compañeros, por ello, es necesario la intervención de cada uno de los preescolares por medio de tareas o roles asignados para el bienestar de los integrantes y aprender recíprocamente de los demás, siendo parte de una competencia social.

De acuerdo a lo anterior, es necesario conocer los patrones sociales en los que esta involucrados los preescolares mediante la recomendación de un Sociograma y determinar cuáles son las actitudes y comportamientos que siguen los niños cuando se relacionan entre sí y con sus compañeros que más los buscan; seleccionando a los niños que más les guste trabajar juntos e intercambiarlos en las diferentes sesiones conforme avanza en proceso de la intervención.

Grupo: Tercer grado de preescolar
Cantidad: 24/ Niñas: 11, Niños: 13
Fecha: octubre- noviembre 2017.

SOCIOGRAMA



“Figura 2”, Ejemplo para entender las relaciones sociales que se construyen en el aula con los niños de preescolar. Fuente: Elaboración Propia. Tomada de (Stephen, 2004, pág. 373).

Como podemos ver, Elías, Kimberly, Pedro, José y Yamilet son los preescolares que tienen más interacción para poder socializar con sus compañeros, no obstante, también se ven relegados los que les cuesta más trabajo hacerlo, según sea el caso. (Véase figura 2).

Así mismo, Schmuck afirma que entre los niños menores el “mejor amigo” es probablemente el preferido para toda actividad... además, como una evaluación individual de los niños propone que el Sociograma es el instrumento para determinar los patrones sociales en clase como un todo, es decir, el profesor se obtiene la idea de las actitudes comunes de los integrantes de un grupo. Citado en (Stephen y Grace, 2004).

1.5 METODOLOGÍA

Una de las preocupaciones de la enseñanza, es la calidad de la educación, por ello, esta investigación se llevará a cabo mediante la metodología de la investigación- acción porque de acuerdo, con (Lewin, 1946) la investigación- acción es una espiral de pasos a seguir: la planificación, la implementación y la evaluación como resultado de la acción, es decir, que es congruente con el diseño de una planificación, una actividad, sesión o estrategia educativa que se implementa, porque se evalúa y se analizan los resultados con la finalidad de reflexionar la práctica educativa, así mismo, continuar con el transcurso de un nuevo ciclo de acción y darle continuidad al proceso de aprendizaje. Citado por (Latorre, 2003).

De esta manera, podemos decir que, la investigación- acción se lleva mediante un proceso de ciclos o fases con la intención de planificar, actuar, observar y reflexionar. Como un proceso continuo de la formación docente con el compromiso de mejorar la práctica en el aula por medio del auto reconocimiento de sus/ las acciones que se toman en torno a la mejora de la práctica educativa, es decir, basándose durante el proceso de preguntas de investigación que se formulan mediante las teorías que acerquen al problema de investigación, describiendo las acciones que se construyan dando una explicación de las nuevas maneras de representar los nuevos ciclos de la investigación.

Todo esto, a fin de, mejorar la práctica educativa, asimismo, continuar con el proceso de compromiso humano y social a los estudiantes; y en este caso, es de suma importancia para la educación preescolar por ser la más importante en la etapa en el desarrollo de las niñas y niños porque en ella se construye su personalidad a través de diferentes procesos de desarrollo: cognitivo, personal, social y afectivo formando parte de un proceso integral en la educación básica. Al mismo tiempo, el profesor debe apoyarse de los compañeros docentes por medio de la reflexión de las prácticas colectivas y desarrollar la construcción de nuevos conocimientos de manera cooperativa y no de manera individualizada o competitiva. Además, que de esta propuesta persigue propósitos vinculados a la formación permanente de la práctica (Latorre, 2003 Pág. 27).

- Mejorar y/o transformar la práctica social y/o educativa, a la vez que procura una mejor comprensión de dicha práctica.
- Articula de manera permanente la investigación, la acción y la formación.

- Acercarse a la realidad: vinculando el cambio y el conocimiento.
- Hacer protagonista de la investigación al profesorado.

Como hemos visto, la metodología de la investigación- acción es un proceso hacia la recopilación de datos de tipo cualitativo pertinente para poder registrar los avances a partir de instrumentos aplicados. Con el fin, de diseñar estrategias de enseñanza a los estudiantes, pero estos cambios inician desde el reconocimiento de la misma práctica con el fin de mejorarla e innovarla partiendo de la reflexión de lo que se ha aplicado en clase y sobre todo de los resultados obtenidos de los eventos a intervenir.

Por ello, en este proyecto de intervención el objetivo es que los estudiantes de tercer grado de preescolar aprendan a trabajar cooperativamente a través de equipos de trabajo e inducirlos hacia la música y, más aún, a su práctica, esto es, construyendo ritmos musicales en equipos con instrumentos, pero lo más relevante es que cada estudiante tenga un rol o tarea a realizar dentro de su equipo y gradualmente se fomenten valores y habilidades sociales como el respeto, la solidaridad y la cooperación. Además de contar con el apoyo del Juego. Esto último, como obligatorio dada la edad de los niños y finalmente de manera simbólica representen en cooperación a una “Orquesta musical”.

El arte música se revela como una disciplina eminentemente social, ya que ha sido creado a lo largo de la historia, se crea por y para grupos de personas que asumen distintos roles sociales en su relación con la música. Los participantes de un evento musical interactúan entre sí y se destina a determinado público en el que se concibe como un grupo social con gustos determinados (Hormigos y Cabello 2004). El fenómeno musical no es tan sólo importante por su valor cultural, sino también un elemento dinámico que participa en la vida social de la persona, y al mismo tiempo la configura (Martí, 2000).

Bajo esta lógica, si se trabaja la música para aprenderla de manera solitaria no se crean las relaciones interpersonales y sociales entre los individuos. Por ello, es necesario la interacción con el otro a fin de poder construirla a través de los sonidos y esto sólo se puede realizar mediante diferentes roles o distintas tareas con responsabilidad y llevarla a la

práctica. “De ahí se basa la cooperación de trabajar juntos para un objetivo común de aprendizaje y cooperar para aprender juntos y no ser individualista o competitivo para ser un protagonista de ella. De hecho, el instrumento principal de las relaciones interpersonales es la comunicación. Por lo tanto, bajo cualquier estructura social en el salón de clases, los maestros deben aceptar y fomentar las ideas de los alumnos”. (Stephen y Grace, 2004 Pág. 369).

CAPÍTULO 2

ACERCAMIENTO AL APRENDIZAJE COOPERATIVO, Y SUS INTERRELACIONES CON LA MÚSICA EN EL NIVEL DE PREESCOLAR

2.1 ETAPAS DE DESARROLLO Y LAS COMPETENCIAS EN EL NIVEL PREESCOLAR.

Para hablar del aprendizaje, la cooperación, la música y el juego, como una competencia a desarrollar, es necesario, conocer los procesos de desarrollo cognitivo, psicológico y social de los preescolares, esto es, para tener un acercamiento próximo a su edad y las posibilidades para generar las condiciones para la cooperación. Por tanto, también la participación de la familia juega un papel importante en la educación de la niña y el niño para una formación integral.

Bajo esta lógica, Álvaro Marchesi, Secretario de General de la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) afirma que la infancia es la etapa evolutiva más importante de los seres humanos, pues en los primeros años de vida se establecen las bases madurativas y neurológicas del desarrollo. Pocas dudas existen sobre la importancia del desarrollo infantil temprano en el aprendizaje y el desarrollo social posterior. Citado en (Palacios, 2011, pág. 7).

Por ello, la importancia del aprendizaje desde la infancia es relevante debido a que es el inicio de un proceso, en el cual, los niños se adaptan a la nueva forma de vida que llevarán a partir, de las enseñanzas de la familia y sean capaces de sobrevivir por sí mismos, enfrentando retos cada vez más complejos y mantener mejores relaciones interpersonales con las personas que le rodean. Más aún, se consoliden sus aprendizajes previos construidos por sus familias, su núcleo cultural y social mediante un proceso continuo al desarrollar diferentes habilidades que les permitan una educación integral como lo pide el programa de preescolar y plan 2011.

En este sentido, para Sarlé y Arnaiz, las ideas Froebelianas, sentaron las bases de la educación para niños menores de 6 años. A partir de este origen, se organizaron los primeros jardines de infantes, se diseñaron materiales y propuestas en donde el

juego y el desarrollo de la creatividad se constituían en los principios fundamentales de las prácticas de enseñanza. Citado en (Palacios, 2011, pág. 91).

Es decir, se tomó en cuenta la edad de los niños para diseñar planes de trabajo en donde el juego tomó suma relevancia para la enseñanza y Froebel vio como necesarios estos principios y propuestas asentando una base sólida para un proceso de aprendizaje por medio de la interacción al juego y, además, sea lúdico y placentero como parte de su propia naturaleza, por todo esto, su implementación en los jardines de niños.

Así mismo, para Piaget en sus investigaciones sobre el desarrollo cognitivo del niño, citado en (Linares, 2007) explica que el proceso de desarrollo avanza a través de cuatro estadios: la sensorio motriz de 0 a 2 años, la Preoperacional de 2 a 7 años, la de operaciones concretas de 7 a 11 años y la de operaciones formales de 11 años hacia la adultez. En la primera etapa: sensomotor el niño empieza a conocer el mundo según una sola perspectiva, es decir, la de él mismo. Él bebe se relaciona con el mundo a través de los sentidos y la acción, pero es hasta el término de esta etapa que será capaz de representar la realidad mentalmente. Desarrollan la conducta intencional o dirigida hacia metas. Por ejemplo, el niño al golpear un sonajero para que suene, empieza a explorar el sonido y el juego a través de manipular el objeto y poder crear sonidos al tener interés para hacerlo con sus manos.

Simultáneamente, el niño en la segunda etapa Preoperacional comprendida de los 2 a 7 años Piaget plantea que, en el desarrollo cognitivo las características de esta etapa son que los niños utilizan el uso de símbolos: pueden imaginar objetos o personas, tienen propiedades distintas a las que en verdad poseen, se dan cuenta de los sucesos que son motivados por ciertas causas, organizan los objetos, las personas y los eventos en categorías significativas. En relación con la empatía pueden imaginar cómo se sienten los demás. En sus limitaciones, los niños se enfocan en un solo aspecto de la situación e ignoran a otros. En el razonamiento transductivo no usan el razonamiento deductivo o inductivo; saltan de un detalle a otro y ven la casualidad donde no existe. Citado en (Papalia, 2012).

En referencia con el egocentrismo, los niños suponen que las demás personas piensan, perciben y sienten igual que ellos, además plantea que, ellos se centran en su propio punto de vista al no considerar el de otra persona. En el animismo, atribuyen vida a los objetos

animados. Así mismo, los niños aprenden a través del juego simbólico, sin embargo, tienen un pensamiento egocéntrico y dificultades para comprender el punto de vista de otras personas, en especial la de los adultos. También a menudo luchan con la comprensión de la permanencia de objeto; a esta edad los niños todavía están en un proceso de desarrollo de las estructuras mentales cada vez más complejas. Dejando claro, que las etapas de desarrollo de la inteligencia avanzan conforme avanza la edad de niño. Haciendo énfasis que, es en esta etapa la que nos ocupa en este proyecto, por estar en el rango en la edad de los preescolares.

Además, se encuentran, con una capacidad de representar el ahora, son capaces de interiorizar, mentalizar hechos, personas, situaciones y sucesos. Puede recordar el pasado y anticipar el futuro. Pero aún poseen un egocentrismo a nivel mental, representativo, que deberá ser superado paulatinamente, para llegar a representar un proceso desarrollo como los adultos (Pacheco, 2011, pág. 2).

Sin embargo, toma suma importancia lo que nos dice Piaget en (Araújo, 2000) que la cooperación entre los niños permite la reducción del egocentrismo infantil y desarrolla el proceso de convivencia cada vez mayor con sus iguales. Es decir, si a los niños se le induce a cooperar desde preescolar a través del juego, y la música se puede disminuir el egocentrismo, pues se fomentan las relaciones afectivas entre ellos, pues al trabajar juntos o en equipos se comunican, interaccionan hacia la socialización; construyendo nuevas habilidades sociales como son, la interacción con el otro, el respeto mutuo; ayudar a realizar una tarea para beneficio a los involucrados, y más aún, si hay una intención pedagógica por parte del profesor se puede estimular a actitudes de cooperación. Con ello, fomentar la construcción de valores por medio de las relaciones sociales que se vayan cimentando durante el proceso de cooperación de la niña o niño independientemente de su etapa egocentrista.

De igual forma, Piaget afirma en (Araújo, 2000), que las relaciones democráticas, el respeto mutuo y la reciprocidad crean en los niños la cooperación, es decir, se pueden generar las condiciones con intención pedagógica para trabajar entre los integrantes y con ello aprender juntos por medio de una estructura basada en equipos y no de manera individual, tomando como referente las relaciones de interacción internas que se generen y posteriormente los

procesos de vínculos de amistad que se vayan construyendo entre ellos. Con esto quiero decir, que los niños de edad preescolar se encuentran en una etapa en la cual, sus aprendizajes van a influir en el desarrollo de su personalidad, en su proceso de autonomía y conforme vaya avanzando su edad tomen sus propias decisiones para resolver problemas de manera autónoma.

Bajo estas condiciones, se considera necesario la organización de una estructura cooperativa, es decir, mediante de equipos de trabajo donde cada preescolar tenga un rol a desempeñar dentro del equipo de trabajo incluyendo a niñas y niños con distintas características como son: los niveles de aprendizaje, capacidades físicas, mentales y sociales; además de intereses, gustos, y necesidades. Generando esta situación, a que se mezcle una diversidad de saberes, capacidades y habilidades para trabajar de manera compartida para un objetivo en común. Tomando en cuenta que, en el trabajo en equipo deben de existir reglas para una participación con igualdad de oportunidades y con responsabilidades recíprocas en las tareas y roles asignados. (Pujolas, 2012).

Por otra parte (Guerra, 2008, pág. 54), afirma que “entre los tres y seis años los niños y las niñas son cada vez más autónomos y su lenguaje ha tenido un gran desarrollo. Siguen aprendiendo, explorando y jugando como cuando eran más pequeños”. En otras palabras, a pesar de que, exista una comunicación con el receptor adulto, todavía no está definido una relación entre conceptos iguales, sino que el niño se encuentra en un proceso, en el cual, no le permite abordar temas complejos del habla, pues le falta desarrollar la siguiente etapa que es según Piaget es la de operaciones concretas de acuerdo a su proceso cognitivo.

Por ello, la ventaja de aprender con otros en relación con Una Educación basada en Competencias (Guerra, 2008) plantea que, “las personas somos seres sociales, vivimos en sociedad, trabajamos en sociedad y aprendemos en sociedad”. Bajo esta perspectiva, podemos decir que, existe un proceso social en las actividades donde se desenvuelve el individuo y una interacción muy estrecha al realizarse muchas de las actividades entre las personas para la socialización y, por lo tanto, se hace relevante aprender de los demás para un mismo compromiso o finalidad social. Por ejemplo, aprendemos cuando: se comparte lo

que se sabe y al mismo tiempo se aprende de los demás, y más aún, los preescolares al apoyar en nuevas tareas mantienen una comunicación recíproca al mantener un rol activo dentro de un círculo escolar y social más aún en comunidad.

Es decir, los aprendizajes sociales se perfeccionan en la escuela al presentarse las condiciones para hacerlo: organizar equipos de trabajo, organizar comisiones para que las niñas y niños compartan tareas, en el cual, es necesaria la participación del profesor como mediador o guía, así mismo, las niñas y niños continúen con su proceso de autonomía. Por ello, (Guerra, 2008, pág. 26), “propone la articulación de las áreas de conocimiento en ejes curriculares y poder garantizar el desarrollo de competencias”. Destacando que en este trabajo de investigación toma importancia la cooperación porque los preescolares son seres sociales que necesitan de sus compañeros para aprender, mediante tareas que permitan relacionarse y se generen sentimientos, de afecto, amistad en dirección a un proceso de formación permanente resolviendo problemas de manera pacífica y compartida.

En este sentido, los preescolares se encuentran en una etapa de mantener relaciones interpersonales, más aún, estas forman parte de las competencias del Programa de Educación Prescolar (PEP 2011) específicamente en el Campo Formativo Desarrollo Personal y Social. De igual forma se relacionen con los procesos donde interviene la comunicación, la reciprocidad, los vínculos afectivos; la disposición para asumir responsabilidades y el ejercicio de derechos, factores que influyen en el desarrollo de las competencias sociales.

Por consiguiente: se espera que durante el tránsito de los alumnos de preescolar vivan experiencias que contribuyan a sus procesos de desarrollo de aprendizaje y que gradualmente, aprendan a regular sus emociones: mediante la realización de una acción positiva, a trabajar colaborativamente, a resolver conflictos mediante el diálogo y a respetar las reglas de convivencia en el aula (PEP, 2011, pág. 17).

Además, estas competencias se pueden complementar con la intervención de los demás campos formativos, a fin, de acceder una educación de calidad, y sin exclusión en dirección a desarrollar diferentes habilidades sociales como la capacidad de escucha, enriquecer su

lenguaje oral al comunicarse en situaciones variadas, la ayuda mutua y sobre todo usando a la música para este fin, de acuerdo al Campo Formativo Expresión y Apreciación Artísticas.

Bajo esta perspectiva, en este trabajo se retoma como complemento al Campo Formativo Expresión y Apreciación Artísticas al estar vinculado con la música y que nos dice que, está orientado a potenciar en las niñas y los niños la sensibilidad, la iniciativa, la curiosidad, la espontaneidad, la imaginación, el gusto estético y la creatividad. Esta expresión artística tiene sus raíces en la necesidad de comunicar sentimientos y pensamientos que son traducidos mediante el sonido, la imagen, la palabra o el lenguaje corporal, entre otros medios. Por todo esto, al incluirse la música a este marco de investigación, se retoma como un instrumento de aprendizaje al permitir que los preescolares imiten movimientos, produzcan sonidos y se vincule con el juego por su relación social. Más aún, este campo se basa en la creación de oportunidades para que las niñas y los niños hagan su propio trabajo, miren y hablen sobre él; se desarrollen habilidades perceptivas como resultado de lo que observan, escuchan, palpan, bailan de manera compartida, dando un ejemplo de aprendizajes en cooperación al compartir el baile, el canto y lo que palpan o lleguen a realizar.

Por otro lado, este Programa de Preescolar tiene carácter abierto y se organiza en seis campos formativos, Lenguaje y Comunicación, Pensamiento Matemático, Exploración y Conocimiento del Mundo, Desarrollo Físico y Salud, Desarrollo Personal y Social, y Expresión y Apreciación Artísticas. Permitiendo al profesor identificar qué aspectos de desarrollo y del aprendizaje se concentran” ...además menciona que los procesos de desarrollo y aprendizaje infantil tienen un carácter integral y dinámico basado en la interacción de factores internos biológicos y psicológicos además de lo externos, sociales y culturales. Así mismo, la gran relevancia que toma el campo Formativo Desarrollo Personal y Social, porque este se fundamenta en que:

El establecimiento de las relaciones interpersonales fortalece la regulación de emociones de los pequeños y fomenta la adopción de conductas prosociales, en las que el juego desempeña un papel relevante por su potencial en el desarrollo de capacidades... estrategias para la solución de conflictos, así como la disposición de

la cooperación, empatía, respeto a la diversidad y participación en grupo (PEP 2011, Pág. 75).

Por ello, es necesario que los estudiantes desarrollen competencias de relaciones interpersonales y exista gradualmente la disposición de aprender cooperativamente entre ellos y se desarrolle paulatinamente, la ayuda mutua, la solidaridad, la empatía; el respeto y el dialogo, todo ello, trabajando en equipo. Tomando en consideración, que las niñas y niños tengan múltiples ocasiones para el juego libre o social por ser un vehículo lúdico de aprendizaje. Porque “cada estudiante ya cuenta con aprendizajes para compartir y usar, desde los aprendizajes previos que tiene el alumno desde casa y se enriquecen en el aula de clases con la interacción social, cultural, con retos intelectuales y sociales.” (Plan, 2011).

En consecuencia, este Plan de Estudios toma al estudiante en el centro del proceso educativo partiendo de sus intereses y en la construcción de nuevos saberes, y no de manera tradicional o autoritaria como siempre se ha hecho. Además, señala que el docente es responsable de la evaluación de los aprendizajes de los alumnos y es él el que realiza el seguimiento, crea oportunidades de aprendizaje y hace modificaciones de su práctica, esto es, a manera de seguir la propuesta de la investigación acción, en el sentido de reflexionar la práctica para mejorarla a partir de un proceso continuo de formación. Más aun, toma relevancia la evaluación en preescolar por ser fundamentalmente de carácter cualitativo, es decir, que no cuenta con evaluaciones numéricas o sumativas y colocando al estudiante por medio de una calificación para identificar su rendimiento con un número, sino está centrada en identificar los avances y dificultades que tienen los preescolares con indicadores de desempeño de acuerdo a los aprendizajes esperados y las competencias a desarrollar. De esta manera, es importante la intervención del profesor como guía o mediador y lograr aprendizajes significativos que permitan fomentar las relaciones sociales en las niñas y niños aprendiendo cooperativamente. Construyendo relaciones mutuas de respeto y solidaridad para vivir en convivencia.

2.2. CONSTRUCTIVISMO Y APRENDIZAJE

“El rol central del docente es el de actuar como mediador o intermediario entre los contenidos de aprendizaje y la actividad constructivista que despliegan los alumnos para

asimilarlos” (Barriga, 2010, pág. 85). Es decir, la intervención del profesor es el de mediar entre los contenidos de aprendizaje y la construcción de nuevo conocimiento con el fin, de hacer sus intervenciones de acuerdo a las necesidades de los estudiantes cuando se vean ante un problema pedagógico a enfrentar. En este sentido, (Vigotsky, 1978) menciona que el aprendizaje ocurre mediado por la influencia de otros individuos que rodean al niño, éste es social, y es uno de los mecanismos fundamentales para su desarrollo. En su opinión, enfatiza que la mejor enseñanza es la que se adelanta a su desarrollo y el contexto ocupa un lugar central en la medida en que considera el apoyo de los individuos. Significa que, de acuerdo al contexto del niño puede partir la enseñanza, más aún, si se cuenta con el apoyo entre compañeros por medio de equipos de trabajo se puede garantizar una siguiente etapa de desarrollo social partiendo de sus intereses, vivencias, experiencias que se vivan en el hogar y en el aula de clases llevándolos a trabajar en cooperación para un bien en común de aprendizaje.

Estas observaciones, también se relacionan “desde el constructivismo social pues se argumenta que la cultura y el contexto son importantes en la formación del conocimiento” (Vigotsky, 1978). Por lo tanto, la socialización de los niños al iniciar su proceso de crecimiento depende de la interacción con sus padres, a través de las primeras relaciones con ellos se van construyendo sus creencias, valores y reglas; considerando, que estos saberes se aprenden desde el contexto de sus relaciones familiares formando parte de su propia cultura.

Así mismo, de acuerdo con Vigotsky observaba el crecimiento cognoscitivo como un proceso colaborativo diciendo que los niños aprenden en la interacción social. Al realizar actividades compartidas los niños internalizan los modos de pensar y actuar de su sociedad y se apropian de sus usos... los adultos y compañeros más avanzados deben ayudar a dirigir y organizar el aprendizaje de un niño y este pueda dominarlo e internalizarlo... y así avanzar a la siguiente zona de desarrollo próximo. Citado en (Papalia, 2012, pág. 34).

Toma relevancia la propuesta de Vigotsky la “Zona de Desarrollo Próximo” (ZDP) que se manifiesta, a partir, de la brecha que existe entre lo que ya son capaces de hacer por sí solos, y lo que no están listos para realizar por sí mismos. Además, “es en esta zona que

toma importancia el concepto relacionado de andamiaje (apoyo) es decir, mientras menos sea capaz un niño de realizar una tarea, más dirección debe de darle el adulto. A medida que el niño pueda hacer cada vez más, el adulto ayuda cada vez menos. Cuando el niño puede hacer el trabajo por si sólo, el adulto elimina el andamiaje que ya no es necesario (Papalia, 2012). También, es en “la ZDP donde puede producirse la aparición de las nuevas maneras de entender y enfrentarse a las tareas y problemas por parte del participante menos competente, gracias a la ayuda y los recursos ofrecidos por su o sus compañeros más competentes a lo largo de la interacción” (Coll, 2007, pág. 105).

Es decir, la ZDP se toma como referente un punto de partida: conocimientos previos, que tiene el/ los niños sobre los aprendizajes a desarrollar; de ahí avanzar hacia un objetivo más complejo de aprendizaje siempre en cuando el estudiante no pueda avanzar por si solo y necesite de las ayudas o soportes de otras personas con habilidades relacionados al objetivo deseado. Destacando que, cada preescolar tiene habilidades diferentes y puede ser de mucha ayuda porque su intervención dentro de un equipo de trabajo lo convierte en experto en ese momento de aprendizaje de acuerdo a sus habilidades adquiridas durante el proceso. En este sentido, podemos poner el ejemplo, de un niño que tiene un contexto musical familiar puede tener más habilidades para reconocer ritmos musicales más fácil y rápido que sus compañeros; otro ejemplo sería que los preescolares que se relacionan entre sí con sus compañeros, tienen más habilidades sociales desarrolladas; permitiendo a su vez, una interacción más afectiva en relación a los que les cuesta más trabajo hacerlo, lo que los convierte en expertos en ese momento de intervención. Es así que en un Sociograma podemos observar sus interacciones. (Véase figura 2, Pág. 20).

Además, el niño preescolar en relación a la cooperación necesita de la ayuda de compañeros de equipo de trabajo y de adultos para desarrollar entre todos objetivos comunes de aprendizaje, y a la vez, fomentar habilidades sociales y valores como la ayuda mutua, la empatía, la solidaridad y el respeto. Pues sin esta serie de ayudas partiendo de una estructura cooperativa, no se podría avanzar a una siguiente zona de desarrollo social, y más aún, que no se quede limitado a cuestiones de individualismo o competencia entre las niñas y niños.

Por lo tanto, se debe agregar que es necesaria la participación del profesor en el aula, para escuchar la participación o contribución de cada uno de los estudiantes por mínima que sea, y de la misma manera, estimular o hacer que exista mejor comunicación entre los preescolares. Al mismo tiempo, apoyar a aquellos que les cueste más trabajo intervenir incluyéndolos en las diferentes actividades a realizar. De igual modo, ofrecer trabajo en equipos buscando la relación entre los contenidos a enseñar y que se fomenta con sus relaciones interpersonales como alternativa para alcanzar mejores resultados e ir avanzando a la siguiente zona de desarrollo al compartir actividades compartidas. Es ahí donde toma relevancia el aprendizaje de la música en cooperación porque así las niñas y niños interaccionan entre sí compartiendo éste aprendizaje social. Bajo estas perspectivas, toma relevancia el abandono paulatino de la responsabilidad del profesor al enfocarse en una intervención guiada y los estudiantes construyan su propio conocimiento a partir de sus intervenciones en equipo y sus aprendizajes para compartirlos con la finalidad de que trabajen mutuamente bajo su propia responsabilidad y autonomía.

Por otro lado, la teoría del aprendizaje significativo de Ausubel, “destaca la idea que solo podemos aprender a partir de aquello que ya conocemos y relaciona la estructura cognitiva del alumno como una imagen, un símbolo. Dándose como un concepto y esto se relaciona con ideas, proposiciones ya estables y definidos, con los cuales la nueva información puede actuar” Citado en (Moreira, 2000). Además, según Ausubel el aprendizaje es aquello que el aprendiz ya sabe. Bajo esta perspectiva, podemos poner de ejemplo, cuando la niña y el niño mantienen relaciones de apoyo mutuo en casa: ayudar a barrer, acomodar juguetes o compartirlos con otros niños; tender la cama, ayudar a lavar trastes, o aprender música con sus padres. Esta nueva información los acerca a acciones de apoyo mutuo en la escuela por ser contruidos desde casa por sus padres o familiares y con esto contribuir a fomentar valores con sentido social. Así mismo, si a los preescolares se les permite explorar diferentes alternativas de aprendizaje en el aula: a cooperar realizando tareas asignadas: roles de participación, actividades donde implique trabajo en equipo hay posibilidades de fomentarse la participación y ayuda mutua en objetivos compartidos que le serán de ayuda a todos los integrantes que la comparten e ir desarrollando gradualmente habilidades sociales.

Bajo este marco, dentro de este proyecto de cooperación se tiene como estrategia trabajar la música por su relevancia en el ámbito social y como parte de una herramienta de aprendizaje en conjunto, esto es, por medio de la intervención de los preescolares al realizar roles o papeles activos distintos dentro de un contexto de equipos de trabajo y se den las condiciones de la interacción entre los participantes a la práctica musical, es decir, donde cada preescolar realice un rol activo (patrones de sonidos) mezclándose con otros patrones diferentes a la vez por otros compañeros, se puede generar una comunicación recíproca (ritmos) al formar parte de una interdependencia, es decir, depender de sí mismos al construir las en cooperación, todo ello, mediante un proceso de comunicación continua de este lenguaje musical y la intervención de cada preescolar en este objetivo común de aprendizaje con respeto y solidaridad.

Más claro, (Bernabé, 2012) afirma que la práctica musical parte del conocimiento de la procedencia de los elementos que la caracterizan, de la interiorización de una serie de normas de intervención caracterizadas por el respeto a la aportación e intervención del otro". Es decir, podemos apreciar que la inducción de la música en los preescolares es imprescindible por una serie de ayudas, en la cual, cada participante puede intervenir en una tarea asignada respetando al otro para producir sonidos que conlleven al proceso de comunicación y al proceso de la construcción de la música en cooperación. Por lo tanto, en este proyecto se abordará a la cooperación basadas en un intercambio de "productos" (sonidos) propios de cada participante y de los resultados de la experimentación musical caracterizadas por la escucha, el respeto en igualdad de oportunidades a partir de la intervención de cada uno dentro de un equipo de trabajo pasando a una zona de desarrollo más avanzada que la anterior.

2. 3. ACERCAMIENTO AL APRENDIZAJE COOPERATIVO EN PREESCOLAR

¿Qué aspectos tendremos en cuenta, en la educación para la cooperación? (Arribus, 2004) Plantea que, primeramente, se basa en el respeto de la comunicación verbal de los niños de forma que se puedan establecer acuerdos, aun cuando ello conlleve a más tiempo del previsto; las tareas que se presenten deben de tener cierta dificultad lo cual llevará a los preescolares a valorar el trabajo en conjunto, además de practicar juegos colectivos se debe de partir de las características de la organización espacial para establecer estrategias. Bajo

estas perspectivas, podemos decir, que es prioridad la comunicación, pues al estar trabajando en conjunto las tareas asignadas podrán tener valor por lo que se realiza, más aún, si es mediante el proceso se le va asignando más dificultad. De igual forma, se señala que el juego en preescolar tiene una función social y colectiva, pero también se toma en cuenta la intervención del docente para mediar el interés de ellos hacia nuevas habilidades y adquirir competencias relacionadas a las relaciones interpersonales y encaminarlos hacia la cooperación.

Por ello, es congruente la propuesta de Vigotsky de la Zona de Desarrollo Próximo, al ser necesaria la participación del adulto como guía, a fin de, proporcionar las ayudas necesarias, la organización de los niños y adquirieran nuevas habilidades sociales mediante un proceso de desarrollo continuo a diferencia del preescolar que lo haga de forma individual o por competencia, sin compartir experiencias con sus compañeros de equipo.

Por ello, (Suarez ,2010, pág.13). afirma que trabajar en cooperación los estudiantes emergen como actores fundamentales de este nuevo escenario, deben adoptar un rol activo convirtiéndose en los protagonistas reales de su propio proceso de aprendizaje. El mayor acceso a las fuentes de información genera con gran facilidad el intercambio de esa información, por lo que el trabajo cooperativo toma una especial relevancia. El estudiante va a cambiar su forma de aprender. Entre tanto, los docentes se transforman en guías, facilitadores y dinamizadores de este proceso de aprendizaje de los estudiantes. El profesor o la profesora deben, pues, asumir que también va a cambiar su forma de enseñar. Deberán ofrecer herramientas, recursos para que los estudiantes vayan construyendo su propio aprendizaje. El docente debe de ser el arquitecto de ese nuevo edificio del conocimiento individual.

De acuerdo a esta perspectiva, en el aprendizaje cooperativo los estudiantes preescolares participan en un escenario de forma “activa”, es decir, independiente de su rol a realizar, se encuentran interactuando, pero sincronizados en tiempo con sus compañeros, convirtiéndose a la vez en protagonistas de su propio aprendizaje. Esta interacción es también un proceso de comunicación activa, vivencial, es en ese instante de tiempo en el que se hace es imprescindible su intervención en un equipo de trabajo porque sin este elemento se abarcaría la individualidad, y la competencia por trabajar en solitario. Más aún,

el profesor debe aceptar que el trabajar en cooperación también debe de cambiar su estilo de enseñanza además de estrategias y recursos pedagógicos. Es ahí donde toma relevancia la estrategia de música porque al hacerla o aprender a escucharla requiere de habilidades para comprenderla y hacerla mediante un proceso continuo entre compañeros al intervenir en ella con igual de oportunidades para todos y sin exclusión.

Más aun, (Pujolas, 2012, pág. 91) plantea que la “Educación inclusiva y aprendizaje cooperativo son dos conceptos distintos pero estrechamente relacionados: las aulas inclusivas requieren una estructura cooperativa de la actividad, y educar valores relacionados con la cooperación exige que las aulas sean inclusivas” de esta manera, de acuerdo a sus investigaciones y de su programa de CA/ AC (“Cooperar para Aprender/ Aprender a Cooperar”) ofrece una de las herramientas para enseñar desde la educación infantil, primaria y secundaria por medio de equipos de trabajo. Es decir, a partir de su proyecto se ha desarrollado un proceso de formación de docentes hacia nuevas prácticas basadas en el aprendizaje cooperativo destinadas en este caso, a la educación básica.

Además, propone formar una estructura de aprendizaje cooperativo dejando de lado estructuras individualistas y competitivas dominantes que aún en día fomentan la exclusión a la diversidad cultural. Porque hay que mencionar, que en el desarrollo de competencias de las relaciones sociales del Campo Formativo Desarrollo Personal y Social del PEP 2011. No puede desarrollarse propiamente en una estructura individualista o competitiva porque este campo habla de desarrollar habilidades sociales y valores relacionados a, compartir experiencias entre preescolares, respetar turnos, participar en juegos o actividades, desempeñar distintos roles, asumir gradualmente responsabilidades, cooperar para una tarea en común, apoyar y dar sugerencias a compañeros; en relación a propiciar la interacción entre los participantes en torno al trabajo en equipo, bajo la guía del educador, todo ello, como clave para atender la inclusión de la diversidad cultural.

Aunado a ello, el trabajar en cooperación (Pujolas, 2012), muestra tres ejemplos de estructuras de aprendizaje. Por lo que es imprescindible utilizar esta última estructura (cooperativa) en este proyecto de investigación (Véase figura 3, pág. 37). Al mismo tiempo, se desarrollen valores fundamentales como la solidaridad y el respeto hacia sus compañeros. Además, a clara que no se trata de trabajar la cooperación como una moda, a

la que es fácil de cambiar cuando ya no lo sea, porque cuando es una moda es algo transitorio, que puede cambiar en un lapso de tiempo, podemos decir, que es algo pasajero, que sirve solo para una temporada y deja de usarse a la siguiente. Además, busca el individualismo y la competencia al ser pasajero sin importar su trascendencia. Sin embargo, en la estructura cooperativa se trata de hacer cambios estructurales que lleven a un proceso continuo de tiempo más organizado y que, además, ya se ha utilizado con anterioridad por la pedagogía.

ESTRUCTURAS DE APRENDIZAJE		
Actividad individualista	Actividad competitiva	Actividad cooperativa
<ul style="list-style-type: none"> - Cada estudiante trabaja solo, sin fijarse en lo que hacen los demás. - Se espera de él solo lo que el profesorado le enseña. - Consigue este objetivo independiente de lo que los demás también lo consigan. - No hay interdependencia de finalidades. 	<ul style="list-style-type: none"> - Cada estudiante trabaja solo, rivalizando con sus compañeros. - Se espera de él que aprenda, más que los demás, o antes que nadie, lo que el profesorado le enseña. - Consigue este objetivo si, solo si, los demás No lo consiguen. - Interdependencia de finalidades negativas. 	<ul style="list-style-type: none"> - Los estudiantes forman pequeños equipos de trabajo, para ayudarse y animarse a la hora de aprender. - Se espera que cada estudiante que aprenda lo que se le enseña y que contribuya a que lo aprendan sus compañeros. - Consigue este objetivo si solo si los demás también lo consiguen. - interdependencia de finalidades positiva.

“Figura 3”. Propuesta de las Estructuras de aprendizaje. Fuente: Pujolas (2012 Pág. 101). Elaboración Propia.

Habría que decir también que, (Pujolas, 2012) plantea tres momentos en los ámbitos de intervención. En el primer momento, se basa en la cohesión de grupo: plantea dinámicas de equipo como juegos de conocimiento y de cooperación. Segundo momento, el trabajo en equipo como contenido a enseñar: equipos heterogéneos de base, planificar el trabajo en equipo y enseñar habilidades sociales. Tercer momento, el trabajo en equipo como recurso para enseñar: equipos esporádicos o estables, homogéneos o heterogéneos. Todo lo anterior, muestra, que el profesor puede intercambiar a los estudiantes, de acuerdo, a las circunstancias según sea el caso; en el sentido de que los participantes no se limiten y

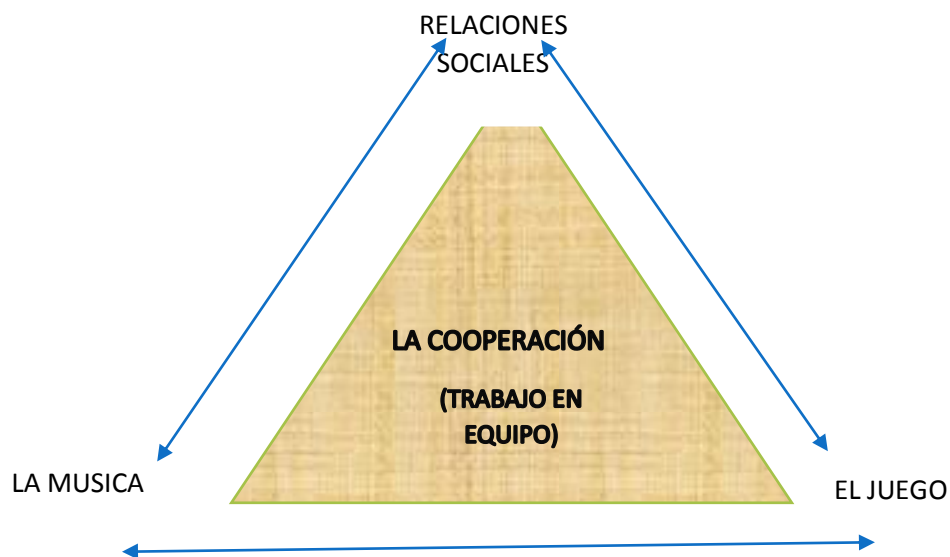
tengan la oportunidad de trabajar juntos con otros compañeros y no se pierda el objetivo deseado. (Véase propuesta de intervención, pág. 79,80).

Por lo tanto, en este proyecto se llamará cooperación a la relación de personas que trabajan juntos para alcanzar objetivos comunes de aprendizaje donde cada uno de los integrantes realice un rol o una tarea dentro de un contexto de trabajo de equipo totalmente activo y sea para beneficio de los integrantes mediante el apoyo mutuo que se construya a partir de sus experiencias de aprendizaje. Además, Pujolas destaca la cooperación no se da de manera inmediata, sino se trata de algo progresivo para ir mejorando la práctica de los tres ámbitos de la intervención en función de los vacíos observados. Es decir, que los preescolares contribuyan por medio de un rol o tarea dentro de un equipo de trabajo a aprender juntos en un aula inclusiva dando muestra, que el profesor puede intercambiar a los estudiantes, de acuerdo a presentarse alguna circunstancia de ausencia o baja participación y tengan la oportunidad de trabajar juntos para un objetivo en común de saberes.

Por ello, (Johnson, Johnson, y Holubec, 1999) plantean que “los miembros de un equipo de aprendizaje cooperativo tienen una doble responsabilidad, aprender lo que el profesor les enseña y contribuir a que aprendan sus compañeros de equipo” Citado en (Pujolas 2008). Es decir, la estructura de un equipo tiene dos finalidades: la responsabilidad de aprender los contenidos de aprendizaje en cooperación y aprender a apoyar a los compañeros para trabajar en reciprocidad incluyendo a todos los participantes. Más aún, (Pujolas 2012), menciona que, para poder aplicar una estructura de actividad cooperativa en el grupo, si no está mínimamente cohesionado entre la mayoría de los estudiantes, no hay una corriente afectiva y de predisposición a la ayuda mutua difícilmente trabajaran en equipo. Por ello propone utilizar el juego donde haya cooperación y otras dinámicas de grupo que favorezcan esta cohesión y un clima apropiado para el aprendizaje. Teniendo en cuenta que dada la edad de los preescolares siendo congruente su invitación al juego al vincularlo con la música por su carácter social y afectivo.

Por otro lado, (Pujolas 2008), afirma que “no se trata de que los alumnos de una clase hagan, de vez en cuando “un trabajo en equipo”, sino de que estén organizados, de forma permanente y estable, en “equipos de trabajo” fundamentalmente para aprender juntos” Por ello, la importancia de una estructura de aprendizaje cooperativo basada en equipos de

trabajo para darle continuidad al proceso de la inclusión de niñas y niños desde la educación infantil e ir fortaleciendo sus habilidades sociales y valores hacia el respeto y la solidaridad entre los integrantes del equipo, esto es, al tener un acercamiento de comunicación recíproca apoyándose de la música y el juego como vehículo de aprendizaje hacia la cooperación en continuo proceso de cambio. (Véase figura 4).



“Figura 4” “La interrelación entre la música, las relaciones sociales y el juego en tercero de preescolar”.
Fuente: elaboración propia.

Más aún, la cooperación consiste en trabajar juntos para alcanzar objetivos comunes. En una situación cooperativa, los individuos procuran obtener resultados que son benéficos para sí mismos y para todos los demás miembros del grupo. El aprendizaje cooperativo es el empleo didáctico de grupos reducidos en los que los alumnos trabajan juntos para maximizar su propio aprendizaje y el de los demás (Johnson, Johnson y Holubec, 1999, pág. 14).

Simultáneamente, (Pujolas, 2012), hace mención que la gran importancia de trabajar en equipo radica en añadir algo más a lo que se venía haciendo, esto es, avanzar en la intervención por medio de tres pasos. (Véase propuesta, pág. 79- 80). El primero “la personalización” de la enseñanza, es decir, reflexionar sobre lo que se enseña y como se enseña tomando en cuenta las diferentes habilidades de las niñas y niños, y sus ritmos de

aprendizaje, porque no se les puede enseñar como si fueran todos iguales. Apoyándose de diversas formas de enseñanza.

La segunda “la autonomía” de las y los estudiantes cuando más sean autónomos a la hora de aprender se le puede dedicar más tiempo a los que les cuenta más trabajo hacerlo, es decir, pueden depender menormente del profesor, todo ello, de acuerdo a su ritmo de aprendizaje de cada estudiante y de sus habilidades ya desarrolladas en la escuela o en el contexto donde se desenvuelva cada niña o niño.

El tercer Paso, se basa en la estructuración cooperativa de aprendizaje, es decir, estructurar la clase a manera de que el educador no sea el único que enseña, sino que también las niñas y niños por medio de equipos de trabajo cooperativo sean capaces de “enseñarse” mutuamente, a cooperar y ayudarse a la hora de aprender. Es decir, hay que recordar que de acuerdo a la estimulación temprana de cada preescolar dependen sus habilidades a partir de lo que se les enseña: música, juegos sociales, de mesa; la lectura, el afecto, pueden contribuir a desarrollar habilidades más sobresalientes en relación a los que no tienen esta oportunidad de hacerlo. Por tanto, las niñas y niños pueden apoyar al educador por tener ciertas habilidades previas cercanas en relación a este proyecto de aprendizaje social: la cooperación a través de la música y depender cada vez menos del educador de acuerdo a sus progresos. Por lo que, en este proyecto de investigación y dada la edad de los preescolares la música apoyado por el juego serán idóneos para el aprendizaje, más aún, para fortalecer las relaciones sociales hacia el fomento de la cooperación.

Se debe agregar también que, de acuerdo a (Echeita, 1995) destaca tres estructuras de aprendizaje: individualista, competitiva y cooperativa, pero considera que la más importante es la cooperativa porque en ella, el equipo trabaja junto hasta que todos los miembros han entendido y completado sus tareas, además afirma que se puede fomentar la adquisición de valores y habilidades sociales. (Véase figura 5, pág. 41) el trabajo en equipo, la ayuda mutua, la empatía, la tolerancia; el dialogo, el control de emociones e impulsos y el intercambio de puntos de vista. Destacando, que en este proyecto se tomará la estructura cooperativa por estar relacionada por la adquisición de las habilidades sociales en congruencia con las competencias de las relaciones personales y sociales del Campo Formativo Desarrollo Personal y Social del Programa de Educación Preescolar 2011. Más

aún, por estar estructurada por equipos de niñas y niños bajo el objetivo común de aprendizaje.

ESTRUCTURAS DE APRENDIZAJE		
Individualista	Competitiva	Cooperativa
<ul style="list-style-type: none"> - Las metas de los alumnos son independientes entre sí. - El logro de los objetivos depende del trabajo, capacidad y esfuerzo de cada quien. -No hay actividades conjuntas - Lo que importa es el logro y el desarrollo personal, sin tomar en cuenta el de los demás. -No hay interdependencia. 	<ul style="list-style-type: none"> - Los estudiantes piensan que alcanzaran su meta si los otros no alcanzan la suya. -Los otros estudiantes son percibidos como rivales y competidores más que como compañeros. - Existe interdependencia opositora. 	<ul style="list-style-type: none"> -Las metas de los alumnos son compartidas. - Se trabaja para maximizar el aprendizaje de todos. - El equipo trabaja junto hasta que todos los miembros han entendido y completado las tareas. - Es importante la adquisición de valores y habilidades sociales (ayuda mutua, diálogo, empatía, tolerancia), el control de emociones e impulsos, el intercambio de puntos de vista. - Existe interdependencia positiva.

“Figura 5”. Propuesta de las Estructuras de aprendizaje. Fuente: Echeita (1995 Pág. 91). Tomado de Barriga y Hernández. (2010). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista. México: Mc Graw Hill. Elaboración Propia.

Así mismo, David, Roger y Johnson, Codirectores del Centro para el Aprendizaje Cooperativo de la Universidad De Minnesota ”de acuerdo a sus investigaciones, nos hablan de los beneficios el aprendizaje cooperativo concluyendo que se incrementan las relaciones socio afectivas, como el respeto mutuo, la solidaridad, los sentimientos recíprocos de obligación de ayuda”, Citado en (Barriga, 2010, pág. 91). Por lo que es imprescindible, la importancia de una organización de una estructura de aprendizaje basado en equipos de trabajo para diseñar un plan de actividades. Partiendo de los conocimientos previos de los preescolares que permitan una construcción recíproca de conocimientos, además, según estos autores los participantes aprenden de ellos mismos al tener la interacción al comunicarse por medio del lenguaje, y más aún, lo que hace más interesante este proyecto

es que la música también tiene su propio lenguaje musical, es decir, que aborda mediante la sincronización de sonidos para desarrollar gradualmente patrones de tiempos en sincronía hacia la construcción de ritmos en cooperación fomentándose además una doble comunicación lenguaje-sonidos activos, esto es, una comunicación constante en todo momento, pues sin un integrante que tiene un rol fundamental dentro del equipo les costaría más trabajo hacerlo.

Por ejemplo, un preescolar al practicar un instrumento musical de percusión produce un patrón de sonidos y es solo eso, pero si se integra otro compañero o más integrantes puede existir un acompañamiento recíproco entre ellos y la diferencia de los sonidos se diversifica al hacer patrones diferentes y, por ende, puede existir una comunicación de sonidos para producir ritmos cada vez más complejos, en sincronización, movimiento, y sobre todo el respeto a la aportación del otro en cooperación al trabajar dentro del equipo para un objetivo común de aprendizaje. Todo esto, mediante las intervenciones oportunas de los que la integran. Además, si este aprendizaje es apoyado por su interacción social y sus reglas se puede empezar a jugar mediante roles o tareas asignadas con responsabilidad por su importancia social y afectiva siendo esto los principios de la inducción de la música. (Véase anexo 1, Pág. 130).

Bajo este marco, los términos de cooperación, colaboración, trabajo de grupo, trabajo en equipo, en este trabajo de investigación se les llamará cooperación por que se da entre personas que trabajan para una misma finalidad y comparten objetivos comunes de aprendizaje. Porque en términos anteriores, existen líneas muy finas que se interrelacionan entre sí y tienen como finalidad trabajar juntos para un objetivo compartido. Por ello, la cooperación se fundamenta bajo una estructura basado en equipos de trabajo más o menos estables y se recomienda en la educación básica, es decir, desde la educación infantil contribuyendo a que los preescolares puedan aprender juntos en un aula inclusiva independientemente de su contexto familiar y social.

2. 4. EL PROCESO DE LA MÚSICA EN EL SER HUMANO Y SU COOPERACIÓN EN LA EDAD PREESCOLAR

“No hay vida cotidiana sin música, las diferentes culturas han logrado ordenar el ruido y crear melodías, ritmos y canciones que han desempeñado un papel trascendental en el

desarrollo de la humanidad, desde los cantos de los pueblos primitivos hasta los ritmos más urbanos como el rock, el jazz, o el blues han tenido una repercusión muy importante en el desarrollo de la sociedad” (Hormigos, 2008) citado en (Hormigos, 2010, pág. 92) Más aún, en cada obra musical, es un conjunto de signos que son inventados durante la ejecución y dictados por las necesidades del contexto social y, al mismo tiempo, crea a nuevas relaciones entre los hombres, es decir, que la música desde su interpretación está dotada de una carga de sociabilidad al mejorar las relaciones personales de los individuos por el sentido de ayuda por la aportación del otro, su creación y, expresar sentimientos y emociones.

Así mismo, (Hincapié, 2013) menciona que en casi todas las culturas, se considera a la música como un regalo de los dioses. Por esta procedencia, se creía que su magia solo podía ser exteriorizada por los chamanes, sacerdotes y otros líderes espirituales. Y pone, por ejemplo, que, en la antigua Grecia, el mito de Orfeo, el antihéroe, flaco desgarrado y pacífico, encarnaba la armonía al tocar su lira, promovía la unión de los opuestos y contradicciones. Él era un mediador, equilibraba, espiritualizaba, era lo que hoy llamaríamos un iniciador, a quien, con su testimonio musical, invitaba a una nueva forma de vivir. Dicho lo anterior, desde los antiguos Griegos la música ya se le daba una carga de cooperación al ser parte de una estructura de un contexto social del que se pertenecía, esto es, al formar parte de una necesidad de comunicación entre los individuos, además se muestra a Orfeo como un ser pacífico, un mediador; unía a los polos opuestos, evitaba las contradicciones les invitaba a “una nueva forma de vivir” con el simple hecho de escuchar su trabajo musical lleno de armonía y pasión al hacer lo que a él le gustaba.

por otro lado, (Escalante, 2004) nos dice que en la época Mesoamericana existía una organización entre los individuos, donde cada grupo de personas ejercía una función social: sacerdotes, artesanos, danzantes, músicos, etcétera. Cada uno de estas posiciones sociales, tenía una tarea establecida basada en una estructura socio- político- religioso a fin, de agradecer a la vida y la agricultura. Es decir, se necesitaba de los diferentes grupos para conformar una estructura social que los lleve a realizar diferentes tareas les siendo relevante la música por su interpretación en las ceremonias y se den las condiciones de agradecimiento mediante un proceso de comunicación entre los individuos a través del lenguaje, el canto y signos siendo parte de un lenguaje musical, además, de sonidos agudos

o graves, esto de acuerdo a la hora del día y dependiendo el tipo de celebración. Estos sonidos partían de comprender una realidad y agradecer a sus deidades en colectivo. Apoyándose unos a los otros por tener esa conexión entre la música – danza. Estas distintas tareas u objetivos sirvieron a mantener un orden social y una organización entre sí y seguir aportando a las siguientes generaciones la construcción de una cosmovisión de su propia cultura.

Así mismo, los seres humanos estamos condicionados, en una medida imposible de estimar, por los supuestos de la cultura en que vivimos, y esta nos impone modos de pensar y de percibir, hábitos, costumbres y usos. La música como forma de expresión cultural siempre ha tenido un papel muy importante en la construcción social de la realidad, es un arte cuyo desarrollo va unido a condiciones económicas, sociales e históricas de cada sociedad (Hormigos, 2010, pág. 91).

Es decir, la música pasa a ser parte de un elemento en el cual, su importancia radica en una conexión recíproca entre las tareas que tiene cada grupo de individuos y poder funcionar para un propósito en común. De igual modo, (Salzman, 1999) nos comenta que la cultura es el comportamiento aprendido y determinado por el grupo al que se pertenece. Y todo niño recién nacido es, de hecho, el heredero natural de una cierta herencia cultural, por parte de su familia y su sociedad. Además, el lenguaje que se habla con él se aprende progresivamente y es uno de los aspectos más importantes de esta herencia. Como también lo son, los objetos materiales o los recursos que aprende a manejar: los juguetes, utensilios, las canciones, cuentos, bailes, y ritos que les enseñan los adultos de la sociedad en que crece.

Bajo este marco, en el ámbito escolar se toma en cuenta a la música como parte del arte y de su propia cultura. Por lo tanto, en este ámbito se hace interesante la inclusión de los preescolares con una tarea a realizar para hacer música como una necesidad del propio (ser) con la finalidad de, mantener mejores relaciones sociales entre ellos y aprender cooperativamente. Así mismo, el Campo formativo Expresión y Apreciación Artísticas del PEP 2011 menciona entre sus competencias: desarrollar en los niños la expresión de su sensibilidad, imaginación e inventiva al interpretar o crear canciones y melodías por medio del acompañamiento de instrumentos musicales sencillos de percusión, o hechos por ellos. Tomando importancia su edad al generar las condiciones de una interpretación musical de

acuerdo a su ritmo de aprendizaje y su interacción entre niñas y niños, esto, al ser herederos de una herencia cultural, familiar y su entorno inmediato y, por ende, fomentar valores como el respeto y solidaridad bajo una estructura cooperativa que son necesarios para desenvolverse en la sociedad.

Hay que mencionar además, que para (Bravo, 2006, pág. 133) “la música es un lenguaje, una forma de expresión artística y un medio de comunicación, posee un alto impacto de socialización por su posibilidad de ser algo hecho y compartido por y para todos” es decir, la posibilidad de compartir algo con los demás como medio de comunicación genera una producción artística utilizando su propio lenguaje musical fomentándolos hacia la socialización entre los participantes, esto es, al tener la participación de varios integrantes que se sincronizan entre sí en las tareas con una intención de contribuir para lograr un objetivo en común y todos aprendan entre ellos. Por lo tanto, esta intervención de acuerdo al rol asignado de cada uno de los integrantes se puede considerar una cooperación entre ellos por ser con un sentido de respeto e igualdad de oportunidades.

Aunado a lo anterior, de acuerdo a (Correa 2006) “considera la música como un medio de comunicación similar a cualquier otro, aunque transmita sensaciones, la comunicación emocional es también muy importante cuando dos personas entran en contacto” Citado en (Bernabé, 2012). Con esto podemos decir, que el contacto con otras personas para construir música se puede dar una comunicación recíproca, de afecto, de acercamiento, de ayuda mutua, esto es, al tener una certeza de confianza porque existe una conexión entre los individuos. Comunicando una amistad al momento de su interpretación o su construcción, resultando esto, como un proceso de cooperación mediante el rol que tiene cada individuo dentro la estructura musical. Haciendo énfasis, de que se necesita uno del otro para realizar tareas musicales cada vez más complejas. Esto es, por necesitar de individuos para construirla y desarrollar diferentes sonidos con patrones que son necesarios. En el caso de preescolar, su inducción hacia ella y su progreso de acuerdo a sus intereses y al mismo tiempo, desarrollar gradualmente su desarrollo social y afectivo.

Por otro lado, (Díaz, 2014) afirma que la música además de ser una expresión artística, puede ser utilizada como recurso pedagógico en los niños preescolares porque puede favorecer el desarrollo intelectual, motriz y de lenguaje a través de procesos cognitivos como la memoria, la atención, la percepción y la motivación. Además, Señala desde la guardería,

pasando por la enseñanza preescolar, hasta la adolescencia la influencia del arte sobre el desarrollo en niños y niñas es indudable, en el sentido, de que la música no solo es una expresión artística, sino forma parte de un recurso pedagógico en el ámbito escolar. Siendo congruente esta afirmación porque de acuerdo al Campo Formativo Expresión y Apreciación Artísticas y su vinculación con el Campo Desarrollo Personal y Social del programa de preescolar 2011 plantea que es fundamental abrir espacios para las actividades de producción y apreciación artística, tomando en cuenta las características de los estudiantes porque necesitan ocasiones para jugar, cantar, escuchar música, bailar y, sobre todo, de las posibilidades reales que tengan para participar en su preparación y desarrollo. Es decir, los preescolares necesitan de espacios para la igualdad de oportunidades y formar una distribución de roles, respetándose el ritmo de aprendizaje de cada uno de ellos enfocadas a actividades artísticas y de aprendizaje mutuo con respeto y aceptación.

Dado que la música, se sitúa en la búsqueda por comprender la sonoridad del mundo, y forma parte de la esencia humana, lo que la evidencia como promotora del desarrollo integral de los seres humanos al ser parte de un trabajo compartido, porque ella tiene como finalidad, transmitir emociones y sentimientos a las personas que la escuchan y a las que la intervienen y la comparten. Así mismo, hacer interesante su participación mediante una estructura cooperativa con equipos de trabajo con un rol asignado. Primeramente, conociendo los sonidos de su entorno inmediato. Así mismo, apoyarse de las ayudas necesarias para fomentar relaciones interpersonales, interactuar entre sí y ser más compleja la participación de cada uno de los preescolares como un reto a cumplir.

Se debe agregar que, El ministerio de educación 2009 en su artículo “El Desarrollo Infantil en la Primera Infancia”, expone que el principio de la integralidad del que hace partícipe la música en el contexto educativo, es porque se sostiene al contemplar las dimensiones socioafectivas, ética, espiritual y comunicativa... como marco para lograr entretener su relación social, con dignidad, libertad, plenitud y autonomía. Es decir, desde la primera infancia la música pasa a ser parte integral del niño por sus múltiples beneficios para entretener la relación social que se vincula con las relaciones afectivas, las emociones, la creatividad, y la posibilidad de resolver problemas volviéndose significativo de acuerdo a su proceso de libertad y autonomía.

Aunado a esto, de acuerdo a (Reyes, 2007, pág. 5) “En el Campo de la educación, la música tiene como finalidad emplear los elementos del sonido y del ritmo como recursos didácticos que permitan promover la formación integral del niño, ejercitando sus capacidades afectivo-sociales, físicas y cognoscitivas” Es decir, toma en cuenta el desarrollo individual de cada niño en llevarlo a disfrutar de la música a partir de la recreación, el descubrimiento y la creación a fin de, sentar las bases de este nuevo lenguaje musical a través de sonidos. Esto es, por medio del descubrimiento de ellos, empezando por las de su entorno apoyado por el juego haciendo un resultado significativo para ellos.

Por otro lado, (Bernabé, 2012) plantea que cuando se trabaja en el aula musical no solo es un lugar apropiado para la transmisión de valores culturales, sino que al caracterizarse por el trabajo cooperativo se está favoreciendo el afecto entre los participantes: cuanto más conocimiento y más interrelación podrán desarrollar más relaciones afectivas y el respeto mutuo en el aula. Dicho en otras palabras, en la cooperación se favorecen las relaciones afectivas: el afecto entre los participantes, la ayuda mutua, esto es, por un aprendizaje musical compartido y constante en dirección de un ambiente pacífico y en convivencia.

Además, para Alicia Tercian en su obra “La creación musical”, ve en la música una aliada que facilita formas de penetrar y transformar al ser humano, mejor que otro planteamiento intelectual. Esto significa que, el aprendizaje cognitivo no es suficiente para cambiar valores y conductas pues la cognitiva, no es la única dimensión de la personalidad humana. Para que el aprendizaje sea real y de calidad, es fundamental tener en cuenta la dimensión afectiva y reconocer que la experiencia humana, deseos y emociones que precipitan desarrollos de afectos que definen la subjetividad y que también está constituida por vivencias y sentimientos que se producen en un contexto grupal. Siendo esto necesario para conocer la realidad y los pensamientos para actuar de acuerdo a los valores construidos. (Hincapíe, 2013, pág. 313).

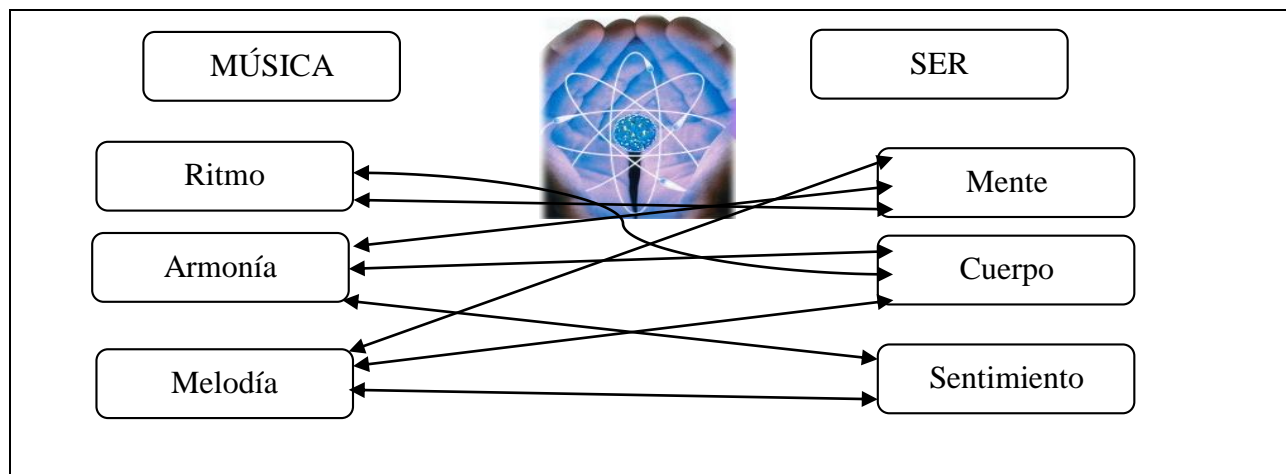
Es decir, el ser humano es complejo y no sólo se maneja por el conocimiento construido, sino es parte de una dimensión compleja y está inmerso dentro de las relaciones sociales entre las personas generando con ello la construcción de afecto, emociones y sentimientos que son necesarios hacia el desarrollo de vínculos de amistad y confianza.

Por otro lado, (Regidor, 2003, pág. 80) expone que “la influencia de la música en el cuerpo humano es un maravilloso receptor que recibe las informaciones estéticas de la música y las convierte en emociones y es un emisor que crea melodías y ritmos muy variados” Además, plantea que el hemisferio izquierdo controla habilidades como la escritura, la lectura, el lenguaje, la fonética, el seguir una dirección y el escuchar. El hemisferio derecho por otra parte, es el encargado de las relaciones espaciales, el canto, la música, la creatividad, los sentimientos y las emociones y la expresión artística. Y sostiene que, durante los primeros años de vida hasta los seis aproximadamente, un niño no tiene definido el hemisferio dominante es por ello, la importancia de la estimulación de ambos hemisferios cerebrales por los millones de fibras nerviosas para desarrollar aprendizajes desde edades tempranas, y más aún que la música sea el detonante para que ambos hemisferios trabajen en armonía.

Por ello, en este proyecto toma relevancia su intervención de cada preescolar en equipos de trabajo en la representación de una “Orquesta Musical”. Partiendo desde la inducción de la música (sonidos) hasta la práctica de ritmos (música), pero en cooperación, es decir, que es imprescindible la intervención de cada preescolar al compartir una tarea con igualdad de oportunidades para su producción. Más aún, de una sincronía de tiempos compartidos. Esto mediante un proceso continuo apoyados indudablemente por el juego por su relevancia social y con ello fomentarse las relaciones y habilidades sociales afectivas. Como se ha descrito con anterioridad. (Véase Figura 4, Pág. 39). Cumpliendo los estudiantes con posibilidades reales de cumplir de su preparación en el aula de clases de acuerdo al PEP 2011.

Más aún, cuando los infantes o adolescentes se junten para formar un grupo, sirve a la socialización y a la adquisición de competencias sociales que les facilita la vida en comunidad y el ejercicio de la ciudadanía, hacía la construcción de vínculos, de afectos, de admiración y sana emulación, lo que ayuda a que cada persona, en el contacto con sus pares y maestros, aprenda a manejar y dominar el tiempo, a superar la rivalidad entre el yo y los otros (Hincapié, 2013, pág. 312). Siendo muestra que desde la edad preescolar se están sentando las bases futuras para formar un grupo y en este caso una “Orquesta Musical” sirviendo a la socialización, vínculos de afecto, e interacción.

Es decir, el autor afirma que la formación de un grupo musical sirve para desarrollar competencias sociales como son la construcción de vínculos de afecto, superar la rivalidad entre las personas, esto, al apoyarse entre ellos al hacer música para una finalidad de intereses. Esta perspectiva, nos sirve como ejemplo, para tomar en cuenta que en este proyecto se utilizará a la música como vehículo de aprendizaje mediante una estructura cooperativa y de manera simbólica representar a una “Orquesta Musical” a manera de juego con el objetivo de resolver el problema de que los niños de tercer grado de preescolar “no trabajaron en cooperación cuando realizaron actividades en equipos”, y al mismo tiempo desarrollar habilidades sociales que fomenten valores hacia la convivencia. Partiendo por la enseñanza de sonidos de su entorno y posteriormente la construcción de ritmos más complejos de acuerdo al proceso gradual de aprendizaje. Así mismo, ser un integrante más de este proceso de aprendizaje.



“Figura 6”. “Se muestra como cada unidad Música –Ser es un todo equilibrado y funcional en donde cada uno de sus elementos no es sin los otros y la interrelación que existe entre cada elemento y pueden explicar claramente el poder de la música en el ser vivo”

Fuente: Elaboración propia obtenida de Torres (2003 Pág. 27).

Aunado a esto, (Torres, 2003) afirma que la música en un entorno educativo desarrolla: el área cognoscitiva desarrolla la memoria, la atención, la creatividad, la capacidad auditiva, organiza y estimula la actividad mental; en el área afectiva ayuda a reconocerse así mismo, a fortalecer su autoestima, a formar hábitos, a comprender a los demás, a propiciar ambientes agradables, a valorar el entorno social como necesario para trabajar para un fin; en el área motriz, ayuda a armonizar el movimiento mediante un ritmo y orden, además favorece motricidades finas y gruesas, así como propicia la relación ojo-mano. Por lo tanto,

nos muestra una serie de elementos que fundamentan y se encuentran interrelacionadas entre la música y el ser. (Véase figura 6 pág. 49).

2. 5. EL JUEGO Y LA MÚSICA PARA LA COOPERACIÓN

“¿Cómo concebir una escuela preescolar sin canciones, sin rondas y juegos musicales; ¿sin actividades rítmicas, en fin, sin música? La música vive en cada momento y rincón de la escuela; aparece y desaparece, como arte de magia, en cualquier circunstancia juega y hace jugar” (Torres, 2003, pág. 76). Es decir, además de la música uno de los elementos para el aprendizaje de los preescolares es el juego porque “a través del juego los niños transforman su realidad según sus deseos, y a través de su imaginación y fantasía compensan lo que no pueden hacer en su vida real” (CONAFE, 1990, pág. 23). Es decir, los niños al jugar imitan su propia realidad y la adecuan a su manera por medio de sus aprendizajes previos, resolviendo problemas; porque en él se vale compartir diferentes ideas o propuestas hacia la socialización entre ellos y, sobre todo, para un objetivo en común. Por ejemplo, ellos al jugar imitan los roles que les han visto a los adultos de la vida cotidiana que, además demandan una interacción social entre las personas por pertenecer a una sociedad. Podemos decir que, la mayoría de los adultos han perdido sus habilidades del juego llegando a perder su niñez que son necesarias para mantener vínculos afectivos para trabajar en cooperación.

“Desde los primeros días de vida, las niñas y los niños juegan con su cuerpo, centran su atención visual y auditiva en objetos coloridos o sonoros, reaccionan emocionalmente hacia la música y el canto, y se expresan mediante el llanto, la risa y su voz” PEP (2011 Pág. 79). Es decir, a partir los primeros meses de la niña o el niño ya existe una vinculación entre el sonido y el juego, esto como el inicio de percibir sonidos agradables. Uno de los ejemplos más comunes es el sonajero, pues este instrumento es usado por las manos del niño al explorarlo y jugarlo, a la vez, este puede ser el inicio de la indagación de los sonidos de su entorno inmediato. Además, hay sonidos que podemos percibir de diferentes maneras y con objetos de la vida cotidiana, por ejemplo, los sonidos de una campana, de un reloj, de un motor, de un bote; de un claxon de automóvil, al caerse un objeto, etcétera.

En este sentido, El juego y el movimiento son inherentes al niño/a desde su nacimiento, y ambos son el motor de una de las estrategias por excelencia de nuestra etapa: el juego como estímulo para el desarrollo cognitivo, por ello, algunas de las

actividades necesitan de movimientos, bailes y juegos cooperativos para trabajar y centrar la atención y escapar de la monotonía de una hoja por sesión. (Antunez, 2006).

Es decir, el juego por ser placentero acerca al niño con el otro para bailar, cantar, inventar; crear, aproximándolos al afecto, a la socialización, a la amistad, esto al permitirse a ser lúdico sí mismo y para los demás. Así mismo, el PEP 2011 lo reconoce al recomendar que, se les den a los niños múltiples de oportunidades para el juego libre porque es parte fundamental para su desarrollo integral. Dando a entender de no caer a la monotonía en la que se practican sesiones rutinarias, por ejemplo, iluminar una foto copia por día o trabajar bajo una estructura individualista dejando sin sentido el juego como recurso de aprendizaje.

Por ello, sin los primeros conocimientos debidos al juego, el niño no podría aprender nada en la escuela; se encontraría irremediamente separado del entorno natural y del entorno social. Jugando, el niño se inicia en los comportamientos del adulto, en el papel que tendrá que desempeñar más tarde; desarrolla sus aptitudes físicas, verbales, intelectuales y su capacidad para la comunicación...también mediante el juego se realiza la acogida o el rechazo del recién llegado. Jugando interiorizan los niños los valores éticos de la sociedad a la que pertenecen. (UNESCO, 1980, pág. 14).

Es decir, al jugar los niños se encuentran inmersos socialmente porque comparten experiencias de su entorno, se comunican, están juntos de acuerdo a sus propias reglas y pueden construir valores como la solidaridad y respeto por medio de la cooperación que se da entre ellos ante una sociedad que lo demanda para vivir en convivencia, esto es, al tener un acercamiento con otros niños que muchas de las veces a penas se conocen y tienen contacto en reuniones, fiestas o en la escuela misma siendo una necesidad la comunicación para este fin.

Por otro lado, la vinculación del juego y su relación con la música con los niños de educación preescolar es primordial en el ámbito educativo, pues según el PEP 2011 al cantar, palmear ritmos, escuchar obras instrumentales o hacer música con elementos cotidianos son experiencias atractivas y ricas para los niños, que promueven aspectos como: la creatividad y la expresión, la imitación. Además, es una estrategia que no sólo potenciará aquellos

aspectos del lenguaje musical en las niñas y niños, sino que también ayudará a trabajar en conjunto para un objetivo por medio de equipos de trabajo.

De acuerdo a (Cook y Gumperz, 1988) “para los educadores, el juego es una buena propuesta que permite volver a interesar a los niños dispersos y aburridos, además, enfatizan que cuando los juegos son utilizados cotidianamente para marcar cambios o señalar formas de organización, se transforman en pistas de contextualización” Citado en (Palacios, 2011, pág. 95) Es decir, el mismo juego en un entorno educativo permite un acercamiento con el otro para la socialización, esto es, al permitir interesar a los niños por ser lúdico y placentero.

Por ello, cuando se ingresa a un espacio destinado a niños pequeños lo primero que llama la atención es la cantidad de colores que existen, objetos disponibles; las imágenes que adornan las paredes o el objeto, por ello, no se duda en afirmar que el juego es la actividad más importante para los niños. En palabras de (Sarlé, 2006), estos espacios están diseñados para jugar están atravesados por una textura lúdica por la cantidad de elementos que existen en el lugar. Además, sugiere que como categoría teórica es fruto de un conjunto de decisiones que compromete cada uno de los componentes de la situación de enseñanza (ambiente, materiales, relaciones interpersonales, normas, reglas y contenidos) y el espacio conforman una textura lúdica como subestructura en la cual se inician los juegos. Por ello, en este proyecto tiene vinculación el juego, el espacio, los materiales los instrumentos musicales, más aún, si los instrumentos se elaboraran por las propias niñas y niños como lo sugiere el PEP 2011 dan camino a este proceso de aprendizaje en cooperación por su interrelación que existe entre ellos para un objetivo compartido.

Por lo tanto, (Muñoz, 2003) propone que el juego es al mismo tiempo un recurso y un contexto de trabajo en la educación musical que contribuye a motivar y disponer al alumnado ante nuevos aprendizajes destacando que puede darse desde los juegos tradicionales hasta los juegos de creación propia, es decir, se puede contar con una amplia clasificación que permita determinar en cada caso su selección y su uso con finalidades didácticas, más aún, el juego vinculado a la música puede contribuir a la motivación de los alumnos de preescolar para que jueguen libremente además enfatiza que se puede utilizar como alternativa los

juegos tradicionales y los de creación propia. Siempre en cuando, sea una intención pedagógica para este fin. En este sentido, el profesor puede encaminar a los preescolares a un proceso de juegos lúdicos aunado de instrumentos musicales formales y de creación propia e inducirlos hacia la música y se trabaje en cooperación. Tomando en cuenta estas opciones, se abordará en este proyecto los juegos de creación propia como son el uso del cuerpo para producir sonidos y ritmos, patrones de tiempo y espacio, imágenes, colores, y sobre todo las relaciones interpersonales dentro del juego y en los equipos de trabajo.

Para ilustrar mejor, la vinculación del juego con la música busca la intención de aprender en cooperación porque como lo dice el autor se fomenta un reparto de tareas o funciones que dejan de lado la competencia como factor del individualismo en dirección de mejorar las relaciones entre los participantes de los juegos musicales, esto es, al necesitarse uno de otros y el reparto de funciones, a fin, de aprender en cooperación. Además, afirma que en los juegos musicales se evitará la competitividad y el individualismo.

Aunado a esto, de acuerdo a (Sarlé, 2006) “de alguna manera, el educador es el responsable de ‘tender puentes’ entre las posibilidades de juego del niño y de los conocimientos que requiere del juego y que lo acercan al mundo” Citado en (Palacios, 2011, pág. 97) Es decir, el educador es el guía para representar por medio del juego los conocimientos de una realidad a la que se van a enfrentar los preescolares en etapas posteriores, en este tenor, toma relevancia la música porque se trabaja de manera conjunta con el juego para acercar a los estudiantes hacia la cooperación por su función social y los conocimientos que requiere del juego. Bajo esta perspectiva, el educador puede tomar el juego de creación propia y los preescolares personifiquen ser integrantes de una “Orquesta Musical” de manera simbólica, y por ende, tocar un instrumento de percusión para tal fin, (tambor, maracas y pandero) y dar paso hacia tareas o roles distintos en sincronía y actividad activa continua mediante un proceso de sonidos, ritmos, trabajo en equipo; de relaciones interpersonales y sociales con un objetivo compartido de aprendizaje; porque una orquesta musical en la vida real requiere de personas trabajando en cooperación y el juego hace posible esa realidad.

De igual forma, para (PEP 2011 Pág. 21) “el juego propicia el desarrollo de competencias sociales y auto reguladoras por las múltiples situaciones de interacción con otros niños y los adultos. Además, mediante este, las niñas y los niños exploran... y reconstruyen situaciones de la vida social y familiar en las que actúan y cambian papeles. Así mismo, este programa destaca que el juego simbólico ofrece múltiples posibilidades porque parte de situaciones en que las niñas y los niños escenifican, adquieren una organización más compleja y secuencias más prolongadas en los papeles que cada quien desempeña. De igual modo, su vinculación con la música resulta relevante para este fin porque en ambos casos se desempeñan papeles sociales como son de interacción, de afecto, de ayuda mutua, de solidaridad y de respeto que tienen relación con la cooperación, esto es, por la participación que se origina, por medio de roles a beneficio de los integrantes de los equipos y como consecuencia en ambos casos para un objetivo en común de convivencia.

Dicho de otra manera, para inducir a los niños hacia la música es necesario mantener relaciones sociales afectivas a manera de juego con el fin de que los preescolares tengan la oportunidad de explorar, construir sonidos mediante un proceso de patrones de ritmos, con tareas o funciones distintas por cada integrante de un equipo de trabajo. Sin duda, toma relevancia el Campo Formativo de Expresión y Apreciación Artísticas del PEP 2011, en el apartado de los aprendizajes esperados que nos dice: se espera que el preescolar interprete canciones y las acompañe con instrumentos musicales sencillos de percusión, o hechos por él. Como se ha dicho, se toma en cuenta los instrumentos de percusión hechos por los mismos niños para acompañar los diferentes ritmos a manera de juego y, por ende, la construcción de ritmos en interdependencia con cada uno de los participantes, pero al mismo tiempo, más autónoma y diferente al otro compañero del equipo, es decir, cada intervención debe de ser diferente al de los demás, pero finalmente con un objetivo musical en común en actividad constante y en sincronía a la vez.

Incluso, (Torres, 2003, pág. 77) considera que “los ritmos son música, los cantos también y la mayor parte de los juegos infantiles son fundamentales musicales, así que los ritmos cantos y juegos son parte de la actividad musical”, sino que es más que sólo ello. Es decir, plantea que de acuerdo a la edad de los niños es necesario encaminarlos a actividades en los que está inmerso el juego y la música como complemento de situaciones lúdicas, porque el cantar, palmear, hacer ritmos forma parte del juego y son situaciones de diversión y

placer. Pasando a considerar el autor que el ritmo complementado con el juego ya se considera música.

Más aún, sugiere que se pueden producir diferentes sonidos con distintos objetos de la vida cotidiana como primer elemento de la música y la imaginación. Es decir, a manera de juego y con intención pedagógica se le puede dar un nombre al instrumento elegido de la vida cotidiana, esto es, el conocer si éste produce sonidos y empezar a trabajar con los preescolares estos ejemplos al combinarlos entre sí por medio su sincronización y descubrir si se puede hacer música con ellos. Esto hace posible cuestionar a los preescolares sobre los sonidos de su entorno, familiarizarlos y producirlos en patrones de tiempos cada vez más complejos construyendo música a manera de juego y se den las condiciones de trabajarlos mediante una estructura cooperativa porque se parte de una realidad social a la que se van a enfrentar los preescolares en la cotidianidad y gradualmente aprendan a tomar decisiones de acuerdo a sus valores para resolver problemas.

2.6 LA MORAL Y SU RELACIÓN CON LOS VALORES EN LA EDAD PREESCOLAR

(Delannoy, 2006) investigador del Centro de estudios filosóficos de la PUCP, en Lima Perú plantea que la música es una forma de expresión del hombre. Una forma de tiene el hombre para entrar en el mundo. Afirma que sirve, para vivir la experiencia de un ser humano, su contemplación nos pone en contacto directo con nuestra conciencia que revela lo más puro de nuestra humanidad. Es decir, la música forma parte de ser humano al ser parte del mundo, vivir su experiencia directa es dar razón al otro a partir su propia conciencia, esto al reconocerlo como parte de la humanidad que está en constante cambio y al mismo tiempo forma parte de una sociedad.

La conciencia, es el reconocimiento que un individuo puede tener de sí mismo y de su entorno (Álamos, 2008), Por lo tanto, la conciencia es flexible y expansiva, se vincula directamente con la acción conectándose así con la conducta ética. De esta manera, la conciencia es la fuente del valor, ya que cuando se causa daño no se atribuye a la conciencia sino a su ausencia. Bajo este marco, podemos decir que el proceso de la conciencia del ser humano parte en dirección a realizar acciones de convivencia, de desarrollar habilidades de pensamiento hacia la toma de decisiones en relación a reconocer

al otro como un ser que pertenece a un grupo y es necesaria su condición de ser humano con igualdad de oportunidades al entenderlo como parte de un grupo social.

Esta trascendencia no solo se refiere a su cualidad espiritual, sino que también se refiere al resultado de sus actos de creación, recreación y decisión, porque así confronta las épocas historias, es decir, hace cultura (Friere, 1969). Como se ha dicho, la integración del ser humano a diferentes formas de comunicación entre individuos hace posible reconocer su propia cultura, lo que ha sembrado, cosechado y lo que quiere continuar haciendo; con pasión, con afecto, con conciencia a fin de, disfrutar en cooperación lo que ha construido, de ahí parte este apartado de cómo es necesaria la integración de los preescolares para hacer música en cooperación para un objetivo en común “porque la práctica y aprendizaje de la música...se basa en los elementos que la caracterizan y en la interiorización de una serie de normas de intervención caracterizadas por el respeto a la aportación e intervención del otro, convirtiéndose además en una actividad participativa, creativa, y entretenida” (Correa, 2006).

Por ello, cada persona adulta ya tiene propia historia de vida que lo hace diferente de cada una y, por ende, influye en su personalidad, en sus actitudes; en sus relaciones sociales siguiendo sus propias reglas. Es decir, esta formación ya construida puede darse por distintos factores o instituciones con las que él tiene contacto: la escuela, la religión, las leyes, la cultura; influyendo en sus valores al tomar decisiones autónomas y desenvolverse en la sociedad a la que pertenece. Para ello, (Araújo, 2000) afirma que, los valores morales se construyen desde el interior del individuo y parten de su propia construcción cognitiva. Enlaza las aportaciones de (Piaget 1932) planteando que toda moralidad consiste en un sistema de reglas y su esencia radica en el respeto que tiene el individuo por estas reglas.

Primeramente, (Grenier, 2000) estudia la formación de valores y se orienta en dos enfoques: el desarrollo moral de los preescolares bajo la visión de Piaget y sus seguidores (Kohlberg- Constance Kamii) y la segunda bajo perspectiva de la escuela histórico cultural de Vigotsky y sus continuadores (Boschovich, D.B. Elkonin). Bajo este marco, Kohlberg definió tres etapas de desarrollo moral de manera estandarizada basándose en estudios en relación a los valores morales de cada cultura, de acuerdo a los resultados de los juicios morales observados, determinó las siguientes: la etapa preconvencional, la convencional y la Posconvencional. Para el niño la etapa preconvencional, la moral está determinada por las

normas que dictan los adultos, es decir, cuando una acción es merecida de un castigo es mala, por ello, es necesario portarse bien. La convencional, que también puede denominarse conformista el niño acepta las normas sociales porque sirven para mantener el orden considerando que debe portarse bien o le traerá consecuencias peores. La Posconvencional la moralidad, está determinada por principios y valores universales; en otras palabras, las etapas se van construyendo de acuerdo a un proceso gradual de aprendizajes llegando a la autonomía permitiéndole examinar las reglas y discutir las de manera crítica.

(Piaget 1932) el desarrollo moral va unido a estas relaciones entre compañeros. ser miembro de grupos de niños puede llevarlos a cambios en el pensamiento moral, pero al mismo tiempo los progresos en el razonamiento moral pueden ser los que faciliten la integración en el ambiente entre compañeros... lo cual es consistente de que el intercambio social entre iguales influye favorablemente en los cambios de la estructura del pensamiento moral.

Así mismo. Piaget afirma que las relaciones interpersonales conllevan a la igualdad, a la reciprocidad y a la cooperación por la interacción que se construye por la comunicación entre individuos y la reciprocidad del respeto de las reglas. Por ello, (Kamii, 2017) Plantea que "si queremos que los niños desarrollen su moralidad de manera autónoma se debe reducir nuestro poder de adultos y abstenerse de recurrir a premios, castigos y amonestarlos a que construyan sus propios valores morales". Además, cita a (Piaget 1932) afirmando que la autonomía... aparece con la reciprocidad, cuando el respeto mutuo es suficientemente fuerte para hacer que el individuo sienta el deseo de tratar a los demás como él quiere ser tratado. Es decir, la autonomía moral aparece cuando la mente considera necesario un ideal de cualquier presión externa de autoridad y los niños tomen sus propias decisiones al hacer actividades en conjunto y no de manera individual o por imposición del adulto, sino mediante un proceso gradual de autonomía. Bajo este marco, es necesario tomar en cuenta el ámbito social.

En el segundo enfoque, la escuela socio- histórico- cultural. (Greiner, 2000) se fundamenta en Vigotsky porque señala que unas de las formaciones de la edad preescolar es el surgimiento de instancias éticas internas. Más aún, Elkonin uno de sus seguidores de Vigotsky propone la hipótesis de la aparición de instancias morales basándose en los tipos de interrelación entre el niño y el adulto. En una primera etapa afirma que existe un estrecho

vínculo entre el niño y el adulto, sin embargo, estas relaciones se van debilitando y cambian de aspecto cuando el niño culmina su edad temprana y alcanza una serie de logros que lo hacen ser más independiente y comienza a tener conciencia de su propio “Yo”. Simultáneamente su nivel de aspiración se eleva al mantener la necesidad de actuar en conjunto con el adulto, por ejemplo, imitándolo, reproduciendo sus actos, o comportamientos, además de sus interrelaciones, lo cual se materializa en el juego de roles.

Además, expresa que el juego como medio para asimilar normas éticas, personificar roles que representan los adultos. Asimilando formas de conducta e interrelaciones entre las personas. En este sentido, plantea normas éticas basadas en las relaciones emocionales directas a personas, personajes o recursos con la intención de llevar a cabo un proceso de forma gradual para la valoración moral separando vivencias emocionales directas paulatinamente a la independencia.

Por ello, propone que se construyan instancias éticas de orientaciones valorativas basadas en actividades lúdicas, es decir, que los niños aprovechen las interrelaciones y las acciones que se construyan con cada rol asumido en relación con el fomento del desarrollo moral con la finalidad de, mejorar las relaciones interpersonales. Además, destaca que es necesario mantener relaciones emocionales basándose en el respeto a los derechos, la integridad por medio del ofrecimiento de modelos correctos y así formar valores en los preescolares. Asimismo, destaca aspectos que demuestren la conducta asumida, por ejemplo, trabajar en equipos, ayudar al que lo necesita, respetar a los compañeros. Compartir materiales.

En este sentido, (Grenier, 2000) en este segundo enfoque, concibe una formación guiada socialmente como un proceso de afuera hacia adentro donde el preescolar es activo y el medio social constituye, determina y modela su personalidad. Además, agrega que es necesario el componente afectivo por parte del docente a través de la comunicación recíproca para la socialización, destacando que las niñas y niños asimilan de la familia los valores que orientan su conducta como medio para la formación moral. Además, para (Araujo, 2000), propone que para llegar a la autonomía moral presupone la capacidad racional del sujeto al permitirle comprender las contradicciones de su propio pensamiento, también de comparar ideas y valores de otras personas, al establecer criterios de justicia e igualdad que como consecuencia puede llegar a encontrarse en contradicción con la sociedad, en el sentido, de que puede decidir entre lo que considera correcto o equivocado.

De esta manera, el autónomo moral no es egocéntrico, sino es aquel que juzga y actúa de acuerdo a sus valores, esto es, al considerar al mismo tiempo los derechos de los otros, y los suyos basándose en los principios de justicia, igualdad e inclusión.

En relación con las competencias sociales, las relaciones de compañeros y de amigos posibilitan la aparición de lo que se llama la “asunción social de roles” Los niños que son capaces de adoptar el papel de otros niños son más activos socialmente y más competentes en los intercambios sociales con otros niños que los que son menos capaces de adoptar dichos papeles (Gottman,1975). Es decir, las relaciones interpersonales entre preescolares posibilitan la capacidad de adoptar papeles ajenos a los suyos permaneciendo activos socialmente ante los demás. Así mismo, estos intercambios pueden ayudar a los que les cuesta más trabajo hacerlo incluyéndolos a roles que puedan aceptar gradualmente. Citado en (Melero, 1992).

Toma relevancia el juego de roles en los niños de preescolar y su seguimiento de reglas al aplicarlas moralmente en la sociedad por medio de los valores internos de cada individuo, es decir, es de suma importancia que se le asigne a cada preescolar un rol dentro del equipo de trabajo a fin de, que tenga su propia intervención y gradualmente decida por sí mismo la actividad o el juego. De ahí, que la música puede abordar una vasta variedad de objetivos y funciones sociales, sirviendo como vehículo para comunicar creencias, valores y formas de comportamientos. De ahí nace esta interrogante ¿Qué papel juega la escuela en la formación moral y de valores?

En este sentido, es necesaria una formación de valores en preescolar como parte de una educación integral al equilibrar las relaciones interpersonales entre los individuos y que roles que se le asignen sean con intención pedagógica. Además, la música necesita de esas intervenciones a partir de roles establecidos. Toma relevancia la intervención del profesor como guía en el proceso de aprendizaje de los niños, esto es, por medio de ayudas que se vayan presentando e inducirlos al respeto de reglas de acuerdo a su edad y ritmo de aprendizaje musical.

El PEP 2011 reconoce el papel relevante que tienen las relaciones entre iguales o con otros en el cual las niñas y los niños participan activamente en un mundo social. Es decir, si niñas, niños, personas adultas conviven en un ambiente democrático, favorecedor de intercambios

sociales recíprocos, respetados también por la persona adulta pueden estar en un proceso en el que todas y todos participen activamente en la toma de decisiones, podemos considerar que muy probablemente tenderán a desarrollar una autonomía moral para la construcción de valores tomándose como un modo “bueno” de vivir. Por ello, es necesaria la intervención del docente poniendo al estudiante en el centro del aprendizaje y él como guía en una interacción continua hacia la construcción de un conocimiento recíproco viéndose como una cooperación continua del aprendizaje social y, más aún, el adulto puede aprender de ellos, porque los preescolares provienen de contextos distintos y sus intervenciones entorno a la música hacen posible esas relaciones y el fomento de valores sociales.

Así mismo, (Latapí, 2001) explica de forma general que entendemos como valor lo que se valora, lo que se considera digno de aprecio; así valor se identifica con lo bueno. La verdad es un valor, lo mismo que la salud; son bienes, son algo deseable. En este sentido, también destaca que valor en el orden psicológico, son propiedades de la personalidad, preferencias, orientaciones, disposiciones psíquicas que se interiorizan en la personalidad como actitudes, sentimientos, convicciones o rasgos de carácter. Más aún, en el orden sociológico los valores adquieren otro significado, son preferencias colectivas, compartidas por un grupo; implican sentimientos del grupo, modos de reaccionar o conductas determinadas. Bajo estas dos formas de ver los valores se encuentra el orden moral en el que tiene que ver con su propia especificación y un lugar central en el desarrollo humano. Es decir, tiene que ver con el orden del uso responsable de la libertad, significa una toma de posición que percibimos como obligatoria en virtud de la dignidad humana. Los valores morales vienen a significar normas, normas de conducta que sentimos y debemos cumplir como una necesidad de la conciencia, y no por imposición de una persona ajena a lo uno siente.

De acuerdo a esta perspectiva, Según Ortega y Mínguez “Los valores son afines a la persona, afectan a su conducta, configuran sus ideas y determinan sus sentimientos”. Citado en (Azorín, 2012, pág. 47). Es decir, los valores se van construyendo de manera interna partiendo de las propias reglas morales, al tomar decisiones en un proceso autónomo, en este sentido, por el momento los niños de preescolar necesitan de las condiciones de un ambiente favorecedor de relaciones interpersonales con sentido pedagógico a través de un trabajo de equipo con objetivos comunes de aprendizaje, esto

mediante un proceso gradual de interacción y socialización construyan su propio conocimiento de manera recíproca y social.

En este sentido, (Piaget, 1978) determina que, si existen relaciones entre la moralidad, las relaciones sociales y la cognición pueden darse las condiciones de cooperación definiendo a la cooperación a “toda relación entre dos o más individuos iguales o que se consideren como tal”. Citado en (Araújo, 2000). En otras palabras, a toda relación social en la cual no interviene algún personaje con autoridad, más aun, a la relación recíproca entre individuos. Dejando al estudiante como eje principal del proceso educativo y pieza fundamental de su desarrollo (Peña, 2011). De ahí la importancia de la intervención del docente en preescolar como mediador y se den las condiciones de relacionarse entre compañeros, sin imponer autoridad para hacerlo, sino como un integrante más de los equipos de trabajo y de manera afectiva al adaptarse a las necesidades de los niños, sin utilizar prejuicios o utilizar practicas tradicionalistas en los que ésta implícito el autoritarismo en las actividades rutinarias: foto copias, plastilina o bloques con la intención de entretener o de dejar pasar el tiempo para mantener el control de grupo. Sin embargo, es necesario el uso de reglas, pero con sentido de enseñanza, esto es, porque forma parte de un proceso gradual del cual, los preescolares deben de mantener la convivencia y al mismo tiempo su autonomía.

Bajo estas perspectivas, la intención de este trabajo de intervención no es de enfocarse directamente en la moral y los valores en específico, sino en la cooperación, pero como hemos visto, también los valores de orden sociológico son preferencias colectivas, compartidas por un grupo, implicando sentimientos de grupo, es decir, estos valores sociales parten de compartir experiencias, sentimientos recíprocos de ayuda, respeto, solidaridad y sobre todo el trabajo en equipo para la cooperación. Por ello, el fomentar los valores en la edad preescolar a partir de la música parte de un proceso continuo que en este implícito las practicas colectivas sociales: de ayuda mutua, el respeto al otro, distribución de roles a cada integrante del equipo, y al mismo tiempo la inducción de la música como un instrumento de aprendizaje social por un grupo que comparte intereses comunes.

CAPÍTULO 3

PROBLEMATIZACIÓN

3.1 DIAGNÓSTICO

El grupo que se atiende está conformado por 24 alumnos: 11 niñas y 13 niños, de tercero de preescolar, su edad oscila entre los cinco y seis años. De acuerdo a las actitudes y comportamientos observados a partir de los acuerdos de convivencia y las actividades posteriores para la cooperación fueron las siguientes:

- No trabajar en equipos.
- No aceptaron su rol asignado dentro del equipo.
- Algunos eran protagonistas en las actividades.
- La mayoría no compartían los materiales dentro del equipo.
- No se responsabilizaron para hacer tareas diferentes dentro del equipo.
- Llegaron a pegarse.
- Se trasladaban de un lugar a otro.
- La mayoría no participaban en las actividades donde implicaba el trabajo en equipo.
- No hubo una interacción entre los participantes para aprender.
- Hubo una mínima participación en los juegos dentro de los equipos.
- En las actividades y juegos no se utilizaron instrumentos musicales como recurso de aprendizaje.

Solo el 40 % de los estudiantes cumplió con los acuerdos y el otro 60% no lo logró. (Véase figura1, pág. 15). Porque según (Pujolas, 2012) el aprendizaje cooperativo se estructura mediante equipos de trabajo donde el/ los estudiantes aprenden a trabajar en equipo y gradualmente son capaces de enseñar lo aprendido a sus compañeros, es decir, que el profesor no es el único que enseña, sino también ellos lo pueden hacer, todo ello, mediante un proceso en cooperación continua y donde cada uno de los integrantes tenga una tarea o un rol a desempeñar. Es así que, en esta estructura se fundamenta este proyecto de investigación.

Así mismo, la técnica de la entrevista nos permitió obtener información para conocer las características de la cada una de las familias y como se desenvuelven los niños en casa. Además, de otros aspectos relacionados con la intervención de los padres en casa:

interacción con los niños, el nivel socioeconómico, el nivel educativo, el tiempo de calidad y los pasatiempos con ellos.

RESULTADOS DE LA ENTREVISTA A PADRES DE FAMILIA DEL JARDÍN DE NIÑOS “BENITO JUÁREZ GARCÍA”	
Ambiente Familiar:	
Situación legal de los padres:	<ul style="list-style-type: none"> • 50% unión libre • 29% casados • 21% madres solteras
Otros:	<ul style="list-style-type: none"> • 25% hijos únicos.
Nivel de estudios:	<ul style="list-style-type: none"> • 4 profesionistas. • 4 medio superior. • 16 educación básica.
Relaciones Sociales:	
El juego:	<ul style="list-style-type: none"> • 40% juega una vez al mes con sus hijos. • 30% juega cada 8 días con sus hijos. • 30% juega diario con sus hijos.
La música:	<ul style="list-style-type: none"> • 18% escucha reguetón con sus hijos. • 10% escuchan y les cantan música infantil. • 82% escucha música diversa.
Roles o tareas en los que participa el niño casa para ayudar:	<ul style="list-style-type: none"> • 10% de las niñas y niños barre, levanta y guarda sus juguetes de acuerdo a su edad. • 90% los adultos se les hacen los roles. el/ la no participa.
Pasatiempos de las niñas, niños y padres:	<ul style="list-style-type: none"> • 32% de las niñas y niños ve televisión de 5 a 6 horas diario. • Caricatura favorita: Chavo del ocho y Bob esponja.
Lectura:	<ul style="list-style-type: none"> • 8% les leen cuantos a sus hijos.

“Figura 7”: Resultados de la entrevista realizada a padres de familia en relación al ambiente familiar y social de su contexto familiar. Elaboración propia.

Entre los datos obtenidos con el instrumento aplicado, encontramos que los niveles de estudios de los padres son cuatro con licenciatura, cuatro con preparatoria, doce con secundaria y cuatro con primaria, incluidos padres y madres. Los tipos de profesión de estos son, tres abogados y una profesora; una custodia de centro de readaptación social, un policía, un músico, un mecánico; dos albañiles, seis comerciantes y ocho de las madres trabajan en fábricas de costura. Además, La entrevista nos permitió saber la situación legal

de los padres, arrojando que el 50% viven en unión libre, el 29% son casados y el 21% son madres solteras.

Esta situación, nos permitió darnos cuenta que el nivel socioeconómico es precario porque la mayoría de los padres se encuentran en trabajos eventuales e informales, esto es, por no tener un salario considerable y solo una minoría de ellos tiene una profesión estable. Un dato interesante fue que el 25% de los niños son hijos únicos, y ellos se quedan a cargo de los abuelos, esta situación demanda que la responsabilidad pase a estos adultos mayores. Así mismo, a las madres solteras realizando los roles de madre y padre a la vez.

Destaca esta situación, porque la mayoría de los padres de familia cuentan con una escolaridad mínima, creando que se disminuyan las oportunidades de un mejor empleo y, por lo tanto, lo busquen en la informalidad y, por ende, su ingreso económico sea precario, llevando esta situación a que ambos padres trabajen. Además, genera ausencia con sus hijos y la no participación en las tareas extraclase, esto, al ser parte del proceso educativo de ellos, al no existir un trabajo en equipo dentro de su contexto familiar, más aún, mejorar las relaciones interpersonales entre padres, hijos y educador. Teniendo como resultando que, los niños no entreguen los trabajos y materiales cuando se les pide con anticipación.

En cuanto a sus condiciones de vivienda, estas se encuentran integradas en familias extensas, al vivir con los abuelos, tíos, y son pocas las familias nucleares, esto nos hace pensar que los niños conviven más tiempo con personas ajenas a sus padres: tíos, primos y más aún en hacinamiento. Esta situación, puede llevar a las niñas y niños se adapten a los comportamientos, actitudes y valores de los adultos en relación a lo que observan y escuchan en casa y/ o con las personas con las que tienen contacto, pues no están bajo la tutela de la madre o el padre y en consecuencia estos comportamientos y aprendizajes son llevados al aula de clases, por ejemplo, el individualismo, el rechazo hacia los demás, no compartir objetos u juguetes y no realizar roles donde implique la cooperación.

En el rubro relacionado con los tipos de relaciones sociales: los padres declararon que sólo el que el 40% juega con sus hijos una vez al mes, el 30% cada 8 días y solo el otro 30% lo hace diario; entre los juegos que se practican se encuentran: las atrapadas, el columpio, el fútbol y los video juegos. Según, esto nos lleva a entender que los padres no tienen un tiempo de calidad para disfrutar con su familia ya sea en casa; llevarlos a los juegos o algún

centro de recreación. Como se mencionó, la falta de tiempo es un factor que perjudica notablemente la interacción y la socialización con la niña o el niño en casa por no tener un acercamiento más afectivo con sus padres. Descuidando el juego como medio para la socialización por la edad que tienen y es imprescindible porque de acuerdo a Piaget “el juego surge en el niño como una necesidad básica en el desarrollo de la inteligencia, además éste se adapta a su medio y hace suyas las experiencias para prepararse a las situaciones reales que este ofrece, por medio de las personas que lo rodean”. Citado en (CONAFE, 1990, pág. 3). Como hemos visto, sólo existe un acercamiento con los niños en casa con los tíos o abuelos, por ello, estos pasan a ser los educadores de los niños en casa, aunque ya no les toque asumir ese rol y la responsabilidad por la mayoría de edad que tienen.

En los pasatiempos: en el tiempo libre el 18% escucha música de reguetón principalmente junto con los adultos y sólo un 10 % sus padres les ponen música infantil a sus hijos; en ocasiones les cantan, y el restante escucha música diversa. Estas situaciones, nos da pauta a pensar que los niños no tienen un tiempo de calidad considerable con sus padres para escuchar música infantil o para cantar en casa y una sola minoría lo hace. Siendo relevante la música, por ser un vehículo de comunicación y aprendizaje, pero hay que tomar en cuenta su contenido, es decir, que la música sea de acuerdo a la edad de los preescolares y no con aprendizajes hacia la violencia verbal, psicológica o con inducción a tareas contrarias a los valores de respeto, cooperación y solidaridad.

También se encontró en las respuestas de la entrevista que el 32% de los niños ve la televisión en casa entre 5 a 6 horas diarias con primos y adultos. Su caricatura favorita es el chavo del Ocho, Bob Esponja, una minoría ve Once niños. Por otro lado, sólo el 10% ayuda en casa realizando las siguientes tareas: barrer, levantar y acomodar juguetes, Así mismo, el 8% de los padres les leen cuentos a sus hijos. Quedando de esta manera. (Véase figura 7, pág. 63).

En este sentido, llama la atención el número de horas que destinan las niñas y niños a ver la televisión, siendo un aspecto relevante por el impacto de un servicio que forma parte de su estructura familiar y de manera particular influye en la formación del infante. Además, de que ven la televisión por mucho tiempo, no tienen una supervisión adecuada por parte de los adultos al supervisar los contenidos de los programas vistos.

Porque, la televisión no es tan solo un juguete electrónico, ni un medio informal de diversión, es una influencia omnipresente que ha repercutido de manera profunda en las relaciones familiares y, sobre todo, en los niños; en el tiempo que el niño ve la televisión pueden aprender creencias y conceptos poco realistas (Craig, 2009, pág. 249).

Es decir, la constante exposición del niño preescolar al televisor puede generar que tengan diferentes perspectivas de ver el mundo a través de las imágenes que se proyectan y su lenguaje, provocando actitudes y comportamientos por imitación. Esta información hace tomar en cuenta, que los niños se encuentran vulnerables ante esos medios de comunicación al estar en casa viendo programas televisivos; en el cual, su contenido es de burlarse de los demás y por ende, lo llevan a la escuela; como lo hace la caricatura del chavo del ocho, en donde la burla también es para el profesor, además del bombardeo de comerciales que se transmiten en cada corte de cada programa, buscando vender sus productos; mandando el mensaje de que hay un objeto para cada necesidad y edad, más aún, se va introyectando la necesidad de consumir promoviendo una actitud individualista, y el consumo.

Porque según, (Lipovetsky, 2007, pág. 43) “en nuestros días la fascinación por las marcas se alimenta del deseo narcisista de gozar del sentimiento de ser una persona de calidad, de compararse ventajosamente con los demás” como podemos ver, en los comerciales se promueve el consumo y por ende, la individualidad y la competencia desde edades tempranas, en nuestro caso en la etapa preescolar se pueden aprender actitudes de rechazo hacia los demás por la exposición constante a estos aparatos. Haciendo hincapié, que los niños pasan hasta 160 horas al mes viendo televisión en casa de acuerdo a la información obtenida.

Tomando como referencia estos datos, nace la preocupación del poco tiempo que pasan los padres con los niños, generando que ellos no tengan un acercamiento afectivo más prolongado con sus hijos, por ejemplo, que tomen el rol y la responsabilidad de estar cerca como guías, a fin de, supervisar sus acciones o comportamientos. Y, darle tareas a las niñas y niños a desempeñar distintos roles en casa, por ejemplo, levantar sus juguetes u objetos tirados; barrer, acomodar, limpiar, de acuerdo a su edad fomentando los principios de cooperación en casa. Esto por ser integrantes de la estructura familiar y al compartir

espacios para beneficio de todos los que viven en casa. Con el sentido de inducirlos hacia la cooperación por las tareas asignadas. Así mismo, construir una interacción vivencial con sus hijos y posteriormente a una socialización con personas que lo rodean en dirección a, que exista una mejor convivencia en casa y tengan un acercamiento mutuo de respeto cuando al niño se le dificulte realizar tareas más complejas.

A partir de todo lo descrito, podemos observar que hay poca participación de las niñas y niños para realizar tareas de ayuda en casa, porque la entrevista nos dio respuesta de que los padres de familia no ponen a los niños a realizar actividades con sentido de ayuda hacia los demás. Así mismo (Echeita, 1995) afirma que el fomento de la ayuda mutua forma parte del trabajo en equipo y de las habilidades sociales para la cooperación, por esto, si no se les estimula desde casa con actividades de cooperación no podrán llevar este aprendizaje al aula de clases. Porque (Vigotsky, 1978) afirma que el aprendizaje infantil empieza mucho antes de que el niño llegue a la escuela. Todo tipo de aprendizaje que el niño encuentra en la escuela tiene siempre una historia previa. Es decir, las actitudes, comportamientos y aprendizajes también forman desde casa y forman parte de una construcción social.

Por otro lado, de acuerdo a las observaciones y el diario del profesor se aplicó un Sociograma como instrumento, para identificar las relaciones interpersonales que se presentan en el aula de clases. Dándose los siguientes resultados Elías, Pedro, Mauro, Kimberly, José y Danna son los niños preescolares que tienen más relaciones interpersonales con sus compañeros, puede decirse que son los más protagonistas al tener más interacción. (Véase figura 2 pág. 20). Sin embargo, cuando trabajan en cooperación para realizar los roles asignados y las actividades les causa conflicto y sólo cuando trabajan de manera individual se mantienen ocupados.

Debido al análisis de las situaciones antes descritas, son muchos los factores en la que los preescolares se encuentran inmersos en casa: la ausencia de los padres por el trabajo, la falta de recursos económicos, la falta de responsabilidad de los familiares en casa y en la escuela; la individualidad fomentada por la televisión y dispositivos digitales. La falta de salidas a centros de recreación y diversión; la nula interacción y socialización por medio del juego; la escasa interacción de la música infantil con los niños y la falta de tareas para ayudar en casa. Dan muestra que no se dan las condiciones para realizar un trabajo de cooperación en casa y, por ende, no lo llevan al aula de clases.

Es por ello, que la escuela debe generar las condiciones necesarias para encaminar a las niñas y niños preescolares a un ambiente interacción y comunicación con sus compañeros y se fomenten gradualmente los valores de cooperación, respeto y solidaridad. Es decir, que estos aprendizajes se lleven a cabo, de acuerdo a las sugerencias de (Pujolas, 2012) y (Echeita, 1995) mediante una estructura de aprendizaje cooperativo conformado por equipos de trabajo en donde cada integrante tenga interdependencia en una tarea asignada dentro del mismo; teniendo una intervención activa y sincronizada para beneficio de todos los que la conforman, al mismo tiempo, aprendan a cooperar y el profesor no sea el único que enseña, sino las niñas y niños sean capaces de enseñarse mutuamente. Es decir, aprender de manera constante movimiento ritmos musicales a través de patrones de tiempo sincronizados en cooperación siendo esto, la inducción de la música en equipos de aprendizaje para las niñas y niños de preescolar.

Así mismo, es necesario destacar que estos aprendizajes sociales se lleven a cabo por medio de la música como estrategia de aprendizaje y la vinculación con el juego ya que como hemos visto, en ambas existe una relación recíproca de interacción social que se da entre las personas hacia un objetivo compartido, y más aún, por los múltiples beneficios de una formación integral de acuerdo a las relaciones interpersonales que se vayan construyendo en el aula de clases.

En este sentido, debemos tomar en cuenta que los escolares provienen de familias desiguales, tienen una riqueza cultural diversa, pero enriquecedora, es decir, cuando estos saberes se integran formando aprendizajes por medio de la cooperación a través del trabajo en equipo puede ser el pilar para mejorar las relaciones interpersonales en el aula. Aunado a lo que plantea el PEP 2011, en el apartado de los aprendizajes esperados del Campo Formativo Desarrollo Personal y Social: resolviendo problemas, solidarizarse con los demás, actuar de acuerdo a los valores adquiridos en casa y en la escuela, realizar el juego de roles. Reconociendo que cada preescolar tiene sus propias características individuales y diferentes ritmos de aprendizaje.

Como podemos ver, fueron diferentes factores que llevaron a los preescolares a no poder trabajar la cooperación, esto de acuerdo al análisis de los instrumentos aplicados: entrevista a padres, el Sociograma, el diario del profesor y en las relaciones sociales: actitudes y comportamientos que se fueron dando durante el transcurso de los meses de septiembre-

octubre del ciclo escolar 2017-2018. Y más aún, en las actividades que se realizaron en clase en las que los preescolares tuvieron el problema de no trabajar y aprender en cooperación por medio de equipos de trabajo, es decir, no se logró alcanzar los objetivos del trabajo en equipo siendo esto un obstáculo para aprender socialmente.

Por otro lado, los valores de sus padres y su fomento ya han cambiado, esto, por diferentes factores a los que se enfrenta cada familia: tienen diferentes formas de pensar, creer, actuar, sentir, y reflexionar, esto es, por la vida acelerada en que viven y la información acelerada al que tienen acceso hoy en día; generando un nuevo cambio en los valores de la familia, en el sentido de que, el valor es considerado como algo deseable, algo bueno que se puede compartir para intervenir de manera autónoma y compartida con los semejantes; con un sentido de ayuda, enfocados al valor de cooperación.

Sin embargo, no sólo son los preescolares responsables para no desarrollar el aprendizaje cooperativo y la familia mediados por los factores promovidos por el sistema político, económico, social y cultural, sino es necesario analizar la práctica docente para identificar las debilidades y fortalezas que se tienen con la finalidad de reflexionar la práctica docente y pasar a la siguiente etapa formación permanente siendo esto un elemento más para el profesionalismo hacia una educación integral de calidad. Como resultado de ello, el problema que se encontró dentro del aula de tercero de preescolar del jardín de niños “Benito Juárez García” fue que los niños no aprendieron a trabajar en equipos mediante una estructura de aprendizaje cooperativo.

3.2 REFLEXIÓN DE LA PRÁCTICA

La familia como primera escuela del infante en casa, termina su labor informal cuando “Las niñas y los niños llegan a la escuela de preescolar con conocimientos, habilidades actitudes y valores para continuar aprendiendo” (PEP 2011, pág. 20). Esto se convierte en un desafío profesional hacia el educador al mantener una actitud de observación e indagación constante en el proceso de aprendizaje de los niños, es decir, el profesor es el responsable de fortalecer cada uno de los aprendizajes de cada preescolar de acuerdo al PEP 2011 respetando los ritmos de aprendizaje de cada uno, desarrollar competencias que se integren a sus aprendizajes y los utilicen en su actuar cotidiano. Sin embargo, si el profesor sólo se enfoca en el conocimiento, es decir, trabaja a que aprendan contenidos individuales como son las actividades de fotocopias, coloreando una imagen o separando a cada uno de los

niños a fin, de que trabajen individualmente, deja de lado las relaciones sociales que son fundamentales para la cooperación: la interacción, la escucha, la solidaridad, la comunicación; el respeto mutuo, el trabajo de equipo, con ello, fomentar actitudes afectivas y valores que son imprescindibles hacia un desarrollo integral, es decir, con aprendizajes que tienen una función social entre las niñas y niños de educación preescolar.

Por ello, el profesor es considerado como el que tiene la posibilidad de “controlar” el proceso educativo, el que aplica el método pedagógico para lograr que el alumno se apropie del contenido específico a través de la interacción. Sin embargo, las contradicciones recuperadas de la experiencia son: Proclama la prioridad del aprendizaje y difícilmente es capaz de dar cuenta del proceso o productos de sus alumnos. Prepara su clase tratando de lograr aprendizajes sin tomar en cuenta el proceso del alumno (Sañudo, 2005).

En este sentido, muchas de las veces el profesor no se detiene para hacer una reflexión de su práctica porque supuestamente mantiene el control del proceso educativo de los estudiantes, no obstante, por como pudimos apreciar el problema que se presentó en la práctica fue que los preescolares no lograron aprender en cooperación cuando trabajaron en equipos, más aun, con responsabilidad para un objetivo en común, a fin de, promover la competencia del Campo Formativo Desarrollo Personal y Social: aceptar a sus compañeras como son, y aprender a actuar de acuerdo con los valores necesarios para la vida en comunidad y los ejércelos en la vida cotidiana. Y aceptar desempeñar distintos roles, así como asumir las tareas que le corresponden tanto de carácter individual y colectivo, de igual modo, no respetaron los acuerdos que se habían tomado por votación porque sólo el 40% si lo hizo. (Véase figura 1, pág. 15).

Desencadenando, que no compartieran el material que se les proporcionó, no querían trabajar juntos en equipo y, por ende, no ayudaron al que más lo necesitaba. Por otro lado, En los juegos se buscó detonar disposición de cada alumno para trabajar con los integrantes de cada equipo, dar sugerencias al que más lo necesita y compartir tareas que cada integrante tenía. No obstante, además de no querer trabajar en equipo, aceptar desempeñar distintos roles, llegaron a pegarse, acapararon el material y no lo compartieron llevando estas circunstancias a que ellos perdieran el interés para trabajar mutuamente en equipo.

Asimismo, estas actitudes y acciones perjudicaron seriamente la comunicación y la habilidad de escucha. Más aun, no se logró que mantuvieran buenas relaciones sociales y afectivas entre ellos como principios de la cooperación al realizar diferentes tareas o roles diferentes con sus compañeros de equipo haciendo difícil el aprendizaje, a fin, de un objetivo compartido. Bajo estas circunstancias, en las actividades posteriores mejor se decidió trabajar de manera individual y mantener tranquilos a los estudiantes porque me di cuenta que, cuando se trabajaba en equipo se me salían de control las actividades entre los preescolares.

Por otro lado, me doy cuenta que es de suma importancia trabajar el Campo Formativo Desarrollo Personal y Social del PEP 2011. Y trabajar las competencias enfocadas a las relaciones personales y sociales con ello, fomentar valores de respeto y solidaridad por medio de la cooperación entre los preescolares para un objetivo en común.

Asimismo, se hace la reflexión de que, si el educador realiza actividades para trabajarlas en forma individual o fomentando la competencia con cada uno de los preescolares, no toma en consideración que cada uno de ellos ya tienen conocimientos previos y ritmos de aprendizaje. Este es un ejemplo, de que se desarrolla en el profesor una rutina que es difícil de cambiar, porque se acostumbra a trabajar de una manera autoritaria, no les da a los preescolares la oportunidad de trabajar y aprender de forma cooperativa. Con estas formas de trabajo tradicionalista me he dado cuenta que las niñas y niños aprenden actitudes de rechazo hacia mis actividades, más aún, al no darme cuenta de sus necesidades no consigo que trabajen en equipos porque les parece aburrido.

Me falta cambiar de visión, trabajar con constancia, con afecto, y más aún, comprometerme con la reflexión de la misma práctica para mejorar las nuevas formas de enseñar, por ejemplo, utilizar la música para esta finalidad. A pesar de mis 8 años de servicio considero que sigo trabajando de manera tradicional, porque pienso es lo mejor para los estudiantes y al mismo tiempo, no meterme en problemas en la organización. Por otro lado, es difícil aceptar un compromiso de manera inmediata con el fin de, encauzar en los alumnos a un proceso de aprendizaje cooperativo; que les sea significativo a ellos y gradualmente vayan desarrollando mejores relaciones sociales, pero cómo hemos visto, en apartados anteriores la cooperación no se da de manera inmediata, sino es mediante un proceso, de igual modo, se fomentan los valores.

Bajo estas circunstancias, es obligatorio cambiar el estilo docente pasando de ser un profesor tradicional a un facilitador y guía del aprendizaje para un objetivo en común. Como lo plantea (Suárez, 2010) los docentes deben aceptar que también deben cambiar su forma de enseñar en este nuevo aprendizaje compartido. Asimismo, deberán ofrecer recursos, herramientas, a los estudiantes y vayan construyendo su propio aprendizaje. Además, tiene vinculación con los propósitos de la investigación- acción (Latorre, 2005 Pág. 27) de mejorar y transformar la práctica social comprendiéndola: acercándose a la realidad, reflexionarla y transformarla para mejorarla. Aunado, a lo que plantea (Barriga, 2010, pág. 85) “El rol central del docente es el de actuar como mediador o intermediario entre los contenidos de aprendizaje y la actividad constructivista que despliegan los alumnos para asimilarlos” Es decir, la intervención del profesor es el de mediar entre los contenidos de aprendizaje y la construcción de nuevo conocimiento a fin, de hacer sus intervenciones de acuerdo a las necesidades de los estudiantes. Con ello, se considera que ya no es oportuno trabajar de manera individual, sino de manera cooperativa por medio de equipos de aprendizaje, a fin, de que se fortalezcan las relaciones sociales, afectivas entre todos los que integran el aula. Tomando en cuenta, los intercambios de puntos de vista, con respeto y solidaridad. Por ello, es conveniente hacer una reflexión de lo que no está funcionando y ser más flexible a las nuevas propuestas buscando favorecer el aprendizaje de cooperativo de los preescolares.

Por otro lado, me ha resultado complicado romper con mi historia personal donde se aprendió a estar callado, a obedecer, seguir reglas, pero la educación ha cambiado, la sociedad se ha vuelto más compleja y los estudiantes demandan otra cosa. Esto me lleva a darme cuenta que el ya no organizar las actividades y conformarme con el trabajo individual, no se lograron los aprendizajes esperados. Esto, al tener bajo rendimiento los preescolares en referencia a mejorar sus relaciones sociales por medio de la cooperación como lo demanda el PEP 2011.

Bajo estas circunstancias, me hicieron reflexionar que está fallando en mi práctica, ¿Qué estoy haciendo yo como profesor? ¿Qué hago durante el desarrollo de las clases?, como resultado de ello, hago un autoanálisis lo que me lleva a recordar que en cotidianidad educativa me dedicó a explicar los contenidos usando sobre todo mi voz para dar indicaciones de lo que se va hacer. La mayoría de las actividades que se realizan es con el fin de lograr aprendizajes de los campos formativos de manera individualizada; por ejemplo,

trabajar las fotocopias de las diferentes competencias, remarcar su nombre, trabajar la grafomotricidad. Aunque sé que muchas de actividades se deben realizar en cooperación con sentido social, no lo hago porque sé que no se logra que terminen compartiendo el aprendizaje.

Por otro lado, cuando empecé a revisar el diario encontré, que la mayoría del tiempo hago actividades de manera individual, porque cuando trabajo actividades en equipos de aprendizaje se sale de control la situación. Lo atribuyo también, a mi carácter de ser tolerante, conformista, y permisivo en ocasiones o tal vez a la exhortación hacia los niños a guardar silencio y, sobre todo, a no tomar en cuenta la opinión de alguno de los preescolares para el aprendizaje.

Reflexionando que, un profesor tradicional busca no cambiar su estilo docente, se acostumbra a trabajar lo que solo le funciona, no se atreve a modificar su práctica pues tiene miedo al cambio y se conforma con mantener al grupo controlado. Continúa con la dinámica de trabajar individualmente para mantener la disciplina no importando las relaciones interpersonales que se deben trabajar como un proceso gradual, en el cual, los niños van construyendo sus saberes en solidaridad y respeto con inclusión a la diversidad cultural.

Además, quiero que los preescolares respeten reglas, se respeten unos a otros, que se lleven bien, que no peguen, sin embargo, no se logra que los preescolares trabajen en cooperación porque lo tradicional de mí trabajo no permite avanzar en el aprendizaje. Por ello, necesito buscar más alternativas para desarrollar un aprendizaje que les sea significativo y emplear estrategias como la música o el juego de acuerdo a su edad, con el fin de desarrollar diferentes habilidades encaminadas hacia el aprendizaje cooperativo, asimismo dejar de ser un profesor tradicional y conformarme con lo que no me cause problema y, por ende, mantenerlos tranquilos por medio de actividades en las que se fomenta el individualismo y la competencia entre ellos.

En este sentido, cuando se comenzó a investigar por qué no se logra el trabajo cooperativo me surgieron varias interrogantes ¿Que está fallando de la práctica? ¿Qué relación tienen los valores como el respeto y la solidaridad con el aprendizaje cooperativo? ¿Se puede aprender en cooperación? ¿La música puede llevarnos a la cooperación? ¿La música puede mantener mejores relaciones sociales entre los preescolares? ¿La música detona el

aprendizaje? ¿El juego tiene vinculación con la música? ¿Se puede trabajar la música con el juego para el aprendizaje? ¿Soy cooperativo? ¿Estoy haciendo bien mi planeación?

Encontrando que la cooperación se fundamenta de acuerdo a (Pujolas, 2012) y (Echeita, 1995) mediante una estructura cooperativa, es decir, mediante equipos de trabajo en donde cada uno de los estudiantes de educación básica o posteriores realice un rol activo, esto es, que aprenda a cooperar dentro del equipo de trabajo y a enseñar lo aprendido y el profesor no sea el único que enseña, sino también ellos bajo la misma estructura. Fomentándose con estas prácticas la solidaridad y el respeto a partir de las intervenciones guiadas de acuerdo a las recomendaciones de los autores.

Además, toma relevancia la relación con la música y el juego por su vínculo social porque para hacer música de acuerdo a (Torres, 2003) se inicia desde los sonidos de entorno y al mismo tiempo hay interacción para hacerla. En este sentido, el rol activo del preescolar en estas actividades con sus compañeros de equipo depende del respeto por la intervención de cada uno de ellos dentro del mismo; fomentando las habilidades sociales: de respeto a cada intervención, la solidaridad, el juego de roles, el afecto. Lo que me permite reflexionar sobre una propuesta de intervención basada en la enseñanza de la música como estrategia de aprendizaje a fin de, que trabajen en cooperación, así mismo, cambiar la práctica tradicional a una estructura cooperativa de aprendizaje.

Además, me doy cuenta que la cooperación busca un trabajo en equipo desempeñando distintos roles o tareas para lograr un propósito compartido y fomentar valores. Y además, este libre de generar la individualidad y la competencia entre los estudiantes porque según (Azorín, 2012) “la solidaridad es un valor opuesto al individualismo, se refleja en el servicio y busca del bien común, su finalidad última es ayudar a los demás, solucionar sus carencias” dando camino a los estudiantes a la formación de valores como resultado hacer el bien entre personas con el propósito de terminar una tarea y fomentar el proceso de las relaciones sociales socioafectivas.

Lo anterior me ha llevado a buscar reconocer que debilidades y fortalezas tengo, e ir identificando hacia donde ir reorientando mi práctica para la cooperación.

Antes de plantear el problema de investigación considero necesario hacer los siguientes cuestionamientos:

¿Qué es la cooperación?

Cuando los alumnos trabajan bajo una estructura cooperativa, es decir, mediante un equipo de trabajo en el cual cada estudiante tiene una tarea a desempeñar, además, de que tienen dos finalidades aprender los contenidos de aprendizaje y contribuir a que aprendan sus compañeros de equipo en cooperación y, por ende, se construyan y fortalezcan las relaciones sociales afectivas.

¿Qué es el trabajo en equipo?

Cuando los alumnos tienen roles o tareas diferentes, pero cada una de ellas es importante, tiene un propósito, a fin, de que cada preescolar tenga su intervención de manera activa en el momento necesario de su intervención basándose en el respeto a la aportación del otro con un objetivo en común de aprendizaje.

¿El trabajo en equipo mejora el aprendizaje?

Cada uno de los preescolares al pertenecer a un contexto diferente ya trae consigo una carga cultural que hace que su participación e intervención dentro del equipo sea relevante de acuerdo a la diversidad de sus conocimientos previos, además, puede beneficiar al equipo por medio de su socialización y, por ende, el aprendizaje se comparte con cada uno de los participantes.

¿Tiene relación la cooperación con la formación de valores?

La cooperación tiene la intención de construir relaciones socioafectivas que llevan a los preescolares a conocerse entre sí, llegando a la aceptación de manera gradual, con un sentido de convivencia. Respetándose unos a los otros al realizar roles o tareas compartidas. Teniendo dos finalidades, aprender a trabajar juntos y a aprender a cooperar, fomentando valores de respeto y solidaridad hacia sus semejantes porque comparten sus saberes socialmente en constante interacción para un objetivo en común de aprendizaje.

¿Qué valores se fomentan con el aprendizaje cooperativo?

Según Pujolas, la solidaridad y el respeto, esto es, por medio de la interdependencia, es decir, que existe una dependencia recíproca entre dos a más personas al ayudarse entre sí

en el aprendizaje. Además, cada uno tiene un rol a desempeñar. Y, por lo tanto, se tiene una participación activa y de inclusión de sus compañeros dentro del equipo.

¿Cómo se logra el aprendizaje cooperativo?

A través del trabajo de equipo, porque cuando este propósito coincide entre varios niños, ya podemos hablar de cooperación, esto es, al tener una participación por medio de una comunicación y una interacción recíproca de interdependencia entre dos o más personas con los objetos de enseñanza porque empiezan a socializar como un proceso de interiorizar normas y valores de la sociedad.

¿Qué estrategias se pueden usar para detonar el trabajo en equipo para fomentar valores?

Con la música y el juego dada la edad de los preescolares como complementos de una formación integral y social de acuerdo a las competencias de los campos formativos del Programa de Preescolar 2011.

¿La música puede promover la cooperación?

Según los autores la música es un detonante para el aprendizaje integral que los lleva a la interacción recíproca, más aún, cuando se trabaja en equipo por existir la socialización. Porque el hacer música con compañeros se fomenta el afecto, la solidaridad, la escucha, la participación activa por el simple hecho que se comparten los sonidos y dependen unos de otros para generar patrones de ritmos y, por ende, la comunicación recíproca para ello.

¿La música fomenta las relaciones interpersonales?

Cuando se producen sonidos por las personas se crea un vínculo afectivo por el interés de conocerlos y cuando estos son compartidos se construye el ritmo como un proceso de la de música porque no se hace de manera individual, sino es fundamental la intervención de cada integrante por la ayuda que ofrece al instante y ser parte del equipo con sentido de pertenencia y un propósito en común. Es decir, se necesitan de una serie de intervenciones dentro del equipo y de relaciones sociales como el respeto, el afecto, la solidaridad, la escucha; el ritmo, el lenguaje musical y habilidades sociales afectivas.

Bajo estas interrogantes me llevan a plantearme la siguiente pregunta:

¿Cómo favorecer el aprendizaje cooperativo con los niños de tercer grado de preescolar a fin de fomentar los valores para una mejor participación y una mejor convivencia?

CAPÍTULO 4

LA PROPUESTA

4.1 LA INTERVENCIÓN

Este trabajo de intervención, tiene el objetivo de que los estudiantes de tercero de preescolar aprendan a trabajar en cooperación, es decir, que se fundamenta en (Pujolas, 2012) y (Echeita, 1995) que nos dicen que este tipo de aprendizaje a desarrollar se realiza bajo una estructura cooperativa, esto es, mediante equipos de trabajo donde el rol de cada integrante depende de su propia intervención activa dentro del equipo. Asimismo, sus intervenciones dentro del mismo equipo dependen todos, es decir, que el profesor no es el único que enseña, sino que ellos sean capaces de enseñar a la hora de aprender, esto es, al realizar prácticas de ritmos musicales diferentes, pero en sincronía con patrones de tiempo desiguales a fin de, fomentar habilidades sociales y valores. De acuerdo a Echeita: el trabajo en equipo, la ayuda mutua, la empatía, la tolerancia; el dialogo, el control de emociones e impulsos y el intercambio de puntos de vista mediante equipos de trabajo organizados.

Todo ello, bajo el marco del Programa de Educación Preescolar 2011. En relación con las competencias del Campo Formativo Desarrollo Personal y Social, aunado al Campo Formativo Expresión y Apreciación Artísticas y, por ende, apoyados por el juego dada la edad de las niñas y niños en vinculación con las competencias de las relaciones interpersonales. Después de todo lo planteado, finalizar este trabajo con la representación de una “Orquesta Musical” de manera simbólica por los estudiantes de tercero de preescolar.

Más aun, de acuerdo con (Hincapié, 2013) afirma que cuando los infantes o adolescentes se junten para formar un grupo, sirve a la socialización y la adquisición de competencias sociales, hacia la construcción de vínculos de afecto; superando la rivalidad entre el yo y los otros. Siendo esta la intención final de este proyecto formar una “Orquesta Musical”. Porque para (Bravo, 2006) hace referencia que la música es un lenguaje, un medio de comunicación que tiene un gran impacto de socialización por ser hecho un trabajo compartido, por y para todos. Es decir, la música al ser un lenguaje de sonidos también se alimenta del lenguaje

oral siendo esto al mismo tiempo una doble comunicación entre los preescolares que intervienen de manera activa dentro de los equipos de aprendizaje.

Aunado a lo anterior, (Latapí, 2001) menciona que los valores sociales parten de compartir experiencias, sentimientos recíprocos de ayuda, respeto, solidaridad. Porque es algo deseable, es hacer un bien. Siendo esto un complemento del proyecto a través de su fomento a partir de la cooperación. Es ahí que, es relevante la inducción hacia la música como un instrumento de aprendizaje social para un grupo que comparte intervenciones activas en sincronía y roles asignados aprendiendo a trabajar en equipo y aprender la música para la cooperación de sí mismos. Además, del juego como apoyo integral por ser parte de las competencias sociales del Programa de educación Preescolar.

Para ello, este trabajo se realizará mediante tres momentos de la intervención. La primera, de acuerdo a Pujolas la cohesión del grupo, dinámicas de equipo y juegos de cooperación. Así mismo, se vinculan las aportaciones de (Torres, 2003) en reconocer los objetos de su entorno inmediato: cuales son, que sonidos producen, y que se puede hacer con ellos. Teniendo vinculación en las intervenciones para construir conocimiento a través de los sonidos para hacer música. por ello, mismos autores que tendrán su vinculación en los tres momentos de la aplicación.

La segunda intervención, se basa en el trabajo en equipo como contenido a enseñar, equipos heterogéneos, planificar el trabajo de equipo, y enseñar habilidades sociales a través de la interacción con el juego y socializar en equipos para construir patrones de sonidos y tiempos. De acuerdo, con lo que plantea (Muñoz, 2003) apoyarse de los juegos musicales de creación propia. Además de recursos materiales, el canto e instrumentos musicales formales: teclado, maracas y, por ende, apoyarse durante este proceso de ayudas de los preescolares más sobresalientes, es decir, los que vayan adquiriendo habilidades musicales más rápido y apoyen a los que más trabajo les cuesta hacerlo en ese momento de intervención en respuesta a que también pueden enseñar cooperar y el profesor no sea el único que lo hace en congruencia con la propuesta de Vigotsky de la Zona de Desarrollo Próximo mediante el avance de un proceso gradual en cooperación.

El tercer momento, el trabajo en equipo como recurso a enseñar: equipos esporádicos o estables, enseñándose a trabajar en equipo al construir instrumentos musicales con material

de su entorno, apoyándose de las ayudas necesarias y además jueguen con estos, y se vayan induciendo a la música por medio de patrones de sonidos al construir ritmos y, al mismo tiempo, apoyarse mutuamente dentro del equipo para hacerlos. Y, finalmente, se forme de manera simbólica una “Orquesta Musical” con los instrumentos hechos por ellos mismos en cooperación de acuerdo a los aprendizajes esperados del Campo Formativo Expresión y Apreciación Artísticas. Destacando que en el trabajo en equipo no se da de manera inmediata, sino se trata de algo progresivo para ir mejorando la práctica a partir de los tres ámbitos de la intervención en función de los vacíos observados dentro de un aula inclusiva. Destacando que, cada momento de la intervención se hará por medio de una situación didáctica. Con ello, se pretende que los estudiantes de educación preescolar aprendan a trabajar y aprender juntos en cooperación a través de la música.

Además (Torres 2003, Pág. 128) Afirma que “cuando el niño se sabe productor de música y se ha interesado en ella, empieza a descubrir su mundo sonoro próximo, a partir de los objetos de la vida cotidiana: el pisófono, la puertófona; las cucharas, piedras, palos, mesas, sillas; todo objeto cercano se torna en un bello objeto musical”. Es decir, los preescolares pueden conocer los sonidos de su entorno por medio de los objetos y a la vez pueden ser utilizarlos como instrumentos musicales. Descubriendo su propio conocimiento desde diferentes ángulos, esto, a partir de una serie de pasos a seguir mediante un proceso aprendiendo en equipos la producción de ritmos y fortalecer sus relaciones sociales y afectivas. Más aún, para Torres el ritmo, canto y juegos musicales ya se considera música.

En este sentido, la música apoyada por el juego busca la intención de construir un lenguaje musical partiendo de los conocimientos previos de los preescolares que permitan una construcción recíproca de conocimientos por medio de la sincronización de sonidos. Con la finalidad de desarrollar gradualmente patrones de tiempos que lleven a la construcción de ritmos en cooperación basándose en el respeto hacia la intervención del otro dentro del equipo y la ayuda mutua para hacerlo.

Reconociendo a su vez que, es fundamental cambiar la práctica docente para que se den las condiciones de la cooperación. Aunado, a lo que nos dice (Peña, 2011) entre los objetivos de la educación preescolar es de encaminar a las niñas y niños hacia la autonomía e identidad personal; a la socialización en el trabajo grupal y la cooperación con otros niños

y adultos, así como un acercamiento sensible a las distintas formas del arte y la cultura, por medio de diversas técnicas y materiales.

Por ello, la escuela debe centrarse en fortalecer la cultura y su riqueza artística por medio de elementos educativos que ofrezcan de manera integral la formación de los preescolares con sentido social y acceder a otras culturas como símbolo de pertenencia. Más aun, el programa de preescolar 2011 tiene carácter abierto y plantea que los educadores son los responsables de establecer el orden en que se abordaran las competencias propuestas y tienen la libertad para seleccionar los temas que propicien el aprendizaje en relación a las competencias a favorecer y de esta manera, sean pertinentes en los diversos contextos socioculturales donde se requiera y, por ende, se respete las características individuales de las niñas y niños.

Así mismo, en este trabajo de investigación se apoya de las aportaciones de (Torres, 2003) que se da por medio de la planeación de situaciones didácticas con propósitos principales y secundarios, en este sentido, se tomaran a las relaciones interpersonales y sociales que se vayan construyendo en el proceso de la cooperación como principales y como secundario a la inducción de la música comenzando desde conocer los sonidos de la vida cotidiana hasta la construcción de ritmos musicales más complejos y finalizar con la “Orquesta musical”. Para ello, se contará con la intervención de 24 niños: 11 niñas y 13 niños con una edad que oscila entre los 5 y 6 años.

4.2. SITUACIONES DIDÁCTICAS.

Las situaciones de aprendizaje según el PEP 2011 son percibidas como formas de organización del trabajo docente. Buscan ofrecer experiencias significativas a los niños generando la movilización de sus saberes; también son un conjunto de actividades que demandan a los preescolares a movilizar lo que saben, recuperando o integrando aspectos del contexto familiar, social y cultural. Es decir, que se debe organizar el trabajo pedagógico por medio de una planificación con el propósito de orientar un trabajo a futuro y determinar de qué manera conseguirlo, basándose en estas interrogantes, que debe hacerse, como debe hacerse y quien, o quienes deben hacerlo para poder crear las condiciones de aprendizaje.

Bajo esta perspectiva, en este proyecto de investigación se hará por medio de situaciones didácticas por contar con los elementos de una organización para un aprendizaje cooperativo porque según (Barriga, 2013) en el inicio de una situación didáctica, se abre un clima de aprendizaje, de un problema de la realidad o sobre una interrogante significativa; continuando con en el desarrollo, en el cual, los estudiantes interaccionan con una nueva información, con un referente contextual que ayude a dar sentido; y por último, en el cierre, es una integración del conjunto de las tareas realizadas e incluso pueden ser objeto de actividades posteriores a la misma.

Es decir, que en este proyecto se va a trabajar bajo las condiciones de las situaciones didácticas porque se basa mediante una estructura interna que tiene un inicio para construir un clima de aprendizaje; un desarrollo con una interrelación de información; y un cierre con un conjunto de las tareas realizadas o que además sirven hacia la continuidad al siguiente paso del proceso y conducir a los preescolares a desarrollar las condiciones de las relaciones sociales y afectivas por medio de la cooperación basadas en el respeto a la aportación de cada uno de los integrantes dentro del equipo. Cabe mencionar que, en una situación didáctica se empieza con el título del contexto para darle sentido al objetivo de aprendizaje.

Se tomará prioritariamente al Campo Formativo Desarrollo Personal y Social por ser el que se fundamenta en las dinámicas sociales durante el proceso gradual de aprendizaje. Destacando que, también es necesario depender las competencias de los demás campos formativos a fin de, que se den las condiciones de un aprendizaje integral y social. Además, se destaca que una competencia según el PEP 2011 es un proceso, en cual, los alumnos paulatinamente se enriquecen en función de la experiencia, es decir, que una competencia no se adquiere de manera definitiva, sino se lleva a cabo mediante etapas que se van ampliando a través de la construcción de nuevos aprendizajes dentro del contexto de equipo.

Al mismo tiempo, el PEP 2011 plantea que el docente puede diseñar los instrumentos de registro de observaciones con un propósito específico y reflexionar sobre los niveles de avance y estos sean de manera individual o en grupo apoyándose con el uso de materiales para tal fin. Así mismo, el carácter flexible del programa, posibilita el empleo de algún otro instrumento que permita sistematizar la información, esto, al brindar al profesor la

oportunidad de tener un seguimiento del proceso de cada uno de los preescolares. Además, uno de los referentes para la evaluación, son los aprendizajes esperados y las estrategias didácticas deben articularse con la evaluación del aprendizaje.

Concluyendo, que cuando hablo de situaciones didácticas me refiero a una planificación de actividades que permiten una organización en el objetivo de aprendizaje y, por lo tanto, este tipo de organización se adecua a este proyecto de investigación. Aunado, a tres momentos de intervención (Véase Pág. 79 y 80). Además de los juegos de creación propia en congruencia con (Muñoz, 2003). Bajo una estructura cooperativa, al enseñar a trabajar en equipo a sus integrantes, y estos a enseñar lo aprendido a sus compañeros con respeto a la aportación del otro al trabajar la música: al compartir, al construir, al comunicarse, al jugar. Además, de recursos materiales e instrumentos musicales formales: teclado, maracas y tambor, etcétera. Y finalmente, se forme de manera simbólica una “Orquesta Musical” con los instrumentos hechos por ellos mismos de acuerdo a los aprendizajes esperados del Campo formativo Expresión y apreciación artísticas.

Con esta serie de intervenciones por parte de los estudiantes se pretende resolver gradualmente el problema de no trabajar en equipos entre las niñas y niños de educación preescolar. Por ello, a continuación, se dan a conocer las situaciones didácticas que se van a implementar como parte de la solución al problema mediante una planificación, organización y seguimiento de aprendizajes a fin de que los preescolares aprendan a trabajar en cooperación.

4.3 SITUACIONES DIDÁCTICAS PARA LA INTERVENCIÓN:

SITUACIÓN DIDÁCTICA 1: CONOCIENDO LOS SONIDOS		
Campo Formativo: Desarrollo Personal y Social.		Aspecto: Relaciones interpersonales.
Competencia: Establece relaciones positivas con otros, basadas en el entendimiento, la aceptación y la empatía.		Aprendizajes esperados: 1. Habla sobre experiencias que pueden compartirse, y propician la escucha, el intercambio y la identificación entre pares. 2. Acepta gradualmente las normas de relación y comportamiento basadas en la equidad y el respeto, y las pone en práctica.
Tiempo programado: 7 horas	Cantidad de alumnos: 24	Numero de sesiones: 3
Recursos materiales: <ul style="list-style-type: none"> • Hojas blancas. • Colores. • Lápiz, hojas blancas. • Audio y video. • Teclado musical. • Panderero, maracas y tambor. 		Indicadores de desempeño: <ul style="list-style-type: none"> • Escucha a sus compañeros • Comparte experiencias basadas en el respeto. • Respeta turnos al participar dentro del equipo. • Realiza su papel asignado dentro del equipo de trabajo. • Se relaciona con sus compañeros de equipo. • Expresa sensaciones de diversas fuentes sonoras. • Comparte materiales o instrumentos.
Instrumento de evaluación: Lista de cotejo		
Vinculación de campo formativo: Expresión y Apreciación Artística.		Aprendizajes esperados:
Competencia: Comunica las sensaciones y los sentimientos que le producen los cantos y la música que escucha.		Identifica diferentes fuentes sonoras y reacciona comentando o expresando las sensaciones que le producen.

SECUENCIA DIDÁCTICA:

Inicio:

- Escuchar y cantar la canción de “Si tú tienes muchas ganas” (Pescetti, 2009).

Pregunta detonadora:

¿Podemos cantar, bailar o jugar juntos?

Desarrollo:

- Conformar 4 equipos de 6 integrantes.
- Deducir con preguntas los conocimientos previos que tiene cada equipo acerca de los objetos de su entorno y su relación con la música.

¿Les gusta la música? ¿Por qué?

¿Qué cosas podemos ver en el salón?

¿Sí le damos pequeños golpes sonarían?

¿Todos suenan? ¿Por qué?

¿En casa hay cosas u objetos iguales? ¿Cómo cuáles?

¿Se pueden unir los sonidos? ¿Por qué?

- Producir sonidos en equipo con unos objetos del entorno: piezas de PBC. De acuerdo a las indicaciones. Cada equipo hará lo mismo. (Véase imagen 1 Pág. 105).

Cierre:

- Terminar con estas interrogantes:

¿Cuáles sonidos conocieron?

¿Todos los objetos suenan?

¿Qué pasó cuando golpearon los tubos?

¿Producían sonidos?.

SECUENCIA DIDÁCTICA:

Inicio:

- Integrar a cuatro equipos de trabajo.
- Escuchar la canción de “Sonido” (Canto alegre TV. “sonido” 15 de julio de 2014). (Véase pág. 133).

Desarrollo:

- Integrar a cuatro equipos de trabajo.
- Deducir con preguntas los conocimientos previos que tienen los preescolares dentro del equipo de trabajo acerca de los sonidos más complejos.

¿En la canción qué sonidos escuchamos?

¿Cómo los hicieron?

¿Se pueden hacer sonidos con las cosas que hemos visto?

¿En dónde o en qué lugar se imaginan que se pueden hacer sonidos?

¿Podemos hacer sonidos cuando estamos trabajando en equipo? ¿Cómo cuáles?

¿Cuáles instrumentos de música han visto?

¿Quién ha tocado un instrumento musical?

Cierre:

- Pasar por equipos a tocar el teclado musical previamente instalado para conocer los sonidos que esté produce, por turnos. Ver imagen 2.
- Terminar con estas interrogantes:

¿Cuáles sonidos conocieron hoy?

¿Cuándo aplaudimos podemos hacer sonidos?

¿Qué pasa cuando no hacemos sonidos?

¿Trabajarían juntos para hacer música?

SECUENCIA DIDÁCTICA:

Inicio:

- Integrar a cuatro equipos de trabajo.
- Ver el video de “No te lo puedo prestar” (Musical, Once niños de canal 11 del IPN).

Desarrollo:

- Integrar a cuatro equipos de trabajo e incluir a niñas y niños que no han participado.
- Deducir con preguntas a integrantes de cada equipo el video que se proyectó.

¿Te gusto el video? ¿Por qué?

¿Cómo se comportan los personajes?

¿Ustedes se comportan como ellos? ¿En dónde?



¿Qué hicieron los personales al final del video?

¿En el video había música?

Cierre:

- Hacer un semicírculo y platicar acerca del video.
- Proporcionarle a cada equipo de trabajo, instrumentos musicales de percusión: Tambor, maracas y pandero.
- Observar: si los comparten o no.

LISTA DE COTEJO 1

SITUACIÓN DIDÁCTICA: CONOCIENDO LOS SONIDOS				
Fecha: 29 de noviembre de 2017				
INDICADORES			Evaluación:	
<ul style="list-style-type: none"> Escucha a sus compañeros. Comparte experiencias basadas en el respeto. Respeta turnos al participar dentro del equipo. Realiza su papel asignado dentro del equipo. Se relaciona con sus compañeros. comparte materiales o instrumentos dentro del equipo. Expresa sensaciones de diversas fuentes sonoras. 			Logrado:	En proceso:
				
N.P	Nombre del estudiante	Logrado	En proceso	Observaciones
1	Elías			
2	Danna			
3	Angélica			
4	Francisco			
5	Owen			
6	Brandon			
7	Mariana			
8	Kendra			
9	José			
10	Mauro			
11	Gisel			
12	Evani			
13	Yamilet			
14	Said			
15	Zoe			
16	Paola			
17	Oscar			
18	Kimberly			
19	Ángel			
20	Cristian			
21	Pedro			
22	Azeneth			
23	Jazmín			
24	Aarón			
Total		4	20	

SITUACIÓN DIDÁCTICA 2: JUGUEMOS CON LA MÚSICA		
Campo formativo: Desarrollo Personal y Social		
<p style="text-align: center;">Competencias:</p> <p>1. Actúa gradualmente con mayor confianza y control de acuerdo con criterios, reglas y convenciones externas que regulan su conducta en los diferentes ámbitos en los que participan.</p>	<p>1. Aspecto: identidad personal</p> <p style="text-align: center;">Aprendizajes esperados:</p> <p>Participa en juegos respetando las reglas establecidas y las normas de convivencia.</p>	
<p>2. Acepta a sus compañeras y compañeros como son, y aprende a actuar de acuerdo con los valores necesarios para la vida en comunidad y los ejerce en su vida cotidiana.</p>	<p>2. Aspecto: relaciones interpersonales</p> <p style="text-align: center;">Aprendizajes esperados:</p> <p>Acepta desempeñar distintos roles y asume su responsabilidad en las tareas que le corresponden, tanto de manera individual como colectivo.</p>	
<p>Tiempo programado: 10 horas</p>	<p>Cantidad de alumnos: 24</p>	<p>Numero de sesiones: 4</p>
<p>Recursos materiales:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Cintas blancas de 50 cm. • Cintas de colores de 50 cm. • Dados con notas musicales. • Dados con puntos. • Rompecabezas. • Tijeras, colores, gises 	<p>Indicadores de desempeño:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Participa en juegos. • Respeta reglas y normas establecidas. • Acepta desempeñar distintos roles. • Asume responsabilidad en las tareas que se le asignan. • intercambia puntos de vista. • Ayuda a sus compañeros del equipo. 	
<p>Instrumento de evaluación: Lista de cotejo</p>		
<p style="text-align: center;">Vinculación de Campo Formativo: Pensamiento matemático.</p> <p>Competencia: Construye sistemas de referencia en relación con su ubicación espacial.</p>	<p>Aprendizajes esperados: Ejecuta desplazamientos y trayectorias siguiendo instrucciones</p>	
<p style="text-align: center;">Expresión y apreciación artísticas</p> <p>Competencia: Expresa su sensibilidad, imaginación e inventiva al interpretar o crear canciones o melodías.</p>	<p>Aprendizajes esperados: Sigue el ritmo de canciones utilizando palmas, pies o instrumentos musicales.</p>	

SECUENCIA DIDÁCTICA:

Inicio:

- Plantear interrogantes:

¿Se acuerdan del video que ya vimos?

¿Que estaban haciendo?

¿Qué les gustaba hacer?

Desarrollo:

- Ayudar a pegar cintas blancas en el piso cada 40 cm aproximadamente.
- Integrar a 4 equipos de trabajo con alumnos menos participativos y cooperativos incluyendo a niñas y niños. Ver anexo 1.
- Formar a 2 equipos atrás de las líneas blancas.

Instrucciones:

- Saltar las líneas blancas por parejas tomados de las manos, trabajando ambos equipos en sincronización hasta que pasen ambos equipos. Hacer el mismo ejercicio del otro extremo hasta regresar a la posición inicial de la línea.
- Al terminar el juego de brincar por parejas cada equipo va a tocar los sonidos del teclado de acuerdo a los saltos que dieron.
- Repetir patrones de 4 tiempos por equipos con palabras, apoyándose de imágenes del pizarrón. Ejemplo: Mariposa, mariposa, casa, pan/....casa,/pan...

Cierre:

- Hacer patrones de 4 tiempos con las manos y pies
- Elegir a un integrante de cada equipo para que explique a sus compañeros las imágenes del pizarrón y posteriormente mencionarlas en reciprocidad.

SECUENCIA DIDÁCTICA:**Inicio:**

- Plantear preguntas

¿A que jugamos ayer?

¿Se acuerdan?

Desarrollo:

- Integrar a equipos de trabajo incluyendo a niñas y niños que les cuesta trabajo integrarse.
- Jugar a aventar los dados: el primer dado tiene impresas las notas musicales con colores diferentes, el segundo solo puntos del uno al seis.

Instrucciones: cada equipo participará formándose en hilera para que dos integrantes del mismo avienten los dados. De acuerdo a los resultados del mismo: color y número formaran una rueda y saltaran sobre su eje las veces indicadas por los dados. (Véase imagen 7, pág.110).

- Aventar los dados nuevamente por equipos. Pasaran frente al teclado musical a producir los sonidos indicados de acuerdo al puntaje obtenido por los dados.

Cierre:

- Cada equipo aventara los dados, pero esta vez, elegirán a un integrante para que produzca los sonidos con el teclado musical de manera pausada.

Sesión: 3

Tiempo: 3 horas

SECUENCIA DIDÁCTICA:

Inicio:

- Integrar a tres equipos de trabajo y proporcionarles el material necesario: colores, gises, tijeras.

Desarrollo:

- Dar a elegir a cada equipo, dentro de la mesa de trabajo, una las cuatro imágenes de instrumentos musicales hechos previamente de cartulina en blanco y negro, pero al revés.
- Colorear la imagen elegida por equipos y la trabajarla juntos.
- Recortar la imagen de la cartulina previamente iluminada en la cantidad de partes en la que se encuentra integrado el equipo de trabajo.

Cierre:

- Ya recortada la imagen.
- Jugar a armar el rompecabezas entre los integrantes del equipo y cuando lo hayan terminado, compartirlo con otros equipos.

SECUENCIA DIDÁCTICA:**Inicio:**

- Ayudar a pegar cintas de colores: Azul marino, verde, amarillo, anaranjado, rojo, morado y azul, cada 40 cm. Aproximadamente.



Desarrollo:

- Integrar a equipos de trabajo. Elegir a un compañero del equipo para que produzca sonidos en el teclado musical.
- Formarse en hilera detrás de las líneas de colores y saltar las mismas de acuerdo al compañero que ésta produciendo los sonidos. Cambiar de compañero conforme avanza el juego.
- Saltar las mismas líneas, pero en fila hasta que pasen todos los integrantes del equipo.
- Formar dos hileras de sillas y sentarse en ellas para que queden frente a frente cada uno de los preescolares.
- Hacer patrones de tiempos utilizando manos y pies. Ejemplo: 1 (manos a las piernas) 2 (aplauso) 3 (chocar palmas con el compañero de enfrente) 4 (aplauso).
- Hacer el ejercicio durante varios minutos hasta construir un patrón de tiempos variando en velocidad.

Cierre:

- En la misma posición, cada uno de los equipos hacer un patrón de 4 tiempos al compás de la canción “un elefante” hasta terminar la misma. Repetirlo hasta mantener una coordinación más compleja. Ejemplo, 1) “**Un** manos a las piernas 2) **Ele** aplauso 3) **fan** palmas frente a frente 4) **te**” aplauso >... 1Se/ 2colum/ 3pia 4 ba...

LISTA DE COTEJO 2

SITUACIÓN DIDÁCTICA: JUGUEMOS CON LA MÚSICA				
Fecha: 7 de diciembre de 2017				
INDICADORES			Evaluación:	
<ul style="list-style-type: none"> • Participa en juegos • Respeta reglas y normas establecidas. • Acepta desempeñar distintos roles dentro del equipo de trabajo. • Asume responsabilidad en las tareas que le asignan. • Ayuda a sus compañeros del equipo. 			Logrado:	En proceso:
				
N.P	Nombre del estudiante	Logrado	En proceso	Observaciones
1	Elías			
2	Danna			
3	Angélica			
4	Francisco			
5	Owen			
6	Brandon			
7	Mariana			
8	Kendra			
9	José			
10	Mauro			
11	Gisel			
12	Evani			
13	Yamilet			
14	Said			
15	Zoe			
16	Paola			
17	Oscar			
18	Kimberly			
19	Ángel			
20	Cristian			
21	Pedro			
22	Azeneth			
23	Jazmín			
24	Aarón			
Total		8	16	

SITUACIÓN DIDÁCTICA 3: CONSTRUIMOS NUESTRA ORQUESTA		
Campo formativo: Desarrollo Personal y Social.		Aspecto: Relaciones interpersonales.
Competencia: 1. Establece relaciones positivas con otros, basadas en el entendimiento, la aceptación y empatía. 2. Acepta a sus compañeras y compañeros como son, y aprende a actuar de acuerdo con los valores necesarios para la vida en comunidad y los ejerce en su vida cotidiana.		Aprendizajes esperados: 1. Muestra disposición al interactuar con niños y niñas con distintas características e intereses, al realizar actividades diversas. Apoya y da sugerencias a otros. 2. Acepta desempeñar distintos roles y asume su responsabilidad en las tareas que le corresponden, tanto de manera individual como colectivo.
Tiempo programado: 8 horas	Cantidad de alumnos: 24	Numero de sesiones: 3
Recursos: <ul style="list-style-type: none"> • Hojas de colores. • Botellas de PET. • Semillas: frijol, maíz, lentejas, arroz... • Latas recicladas. • Globos. • Palitos de madera. • Platos de plástico. • Cascabeles. • Limpia pipas, tijeras, ligas. 		Indicadores de desempeño: <ul style="list-style-type: none"> • Muestra disposición al interactuar con sus compañeros de equipo. • Apoya y da sugerencias a otros. • acepta desempeñar distintos roles. • Asume su responsabilidad en las tareas que le corresponden. • sigue el ritmo utilizando palmas, pies o instrumentos musicales. • Acompaña el ritmo con instrumentos musicales de percusión.
Instrumento de evaluación: Lista de cotejo		
Vinculación de campo formativo: Expresión Y Apreciación Artísticas		
Competencia: Expresa su sensibilidad, imaginación e inventiva al interpretar o crear canciones y melodías.		
Aprendizajes esperados: <ol style="list-style-type: none"> 1. Sigue el ritmo de canciones utilizando las palmas, los pies, o instrumentos musicales. 2. Interpreta canciones y las acompaña con instrumentos musicales sencillos de percusión, o hechos por el o por ellos. 		

SECUENCIA DIDÁCTICA:

Inicio:

- Cantar y realizar ejercicios de la canción “Mis manos” de acuerdo al canto del profesor “Autor: (Vanessa Cabrera). (Véase pág. 134).

Desarrollo:

- Integrar a equipos de trabajo tomando en cuenta a los preescolares que les cuesta más trabajo cooperar.
- Proporcionar material necesario al equipo de trabajo para la construcción de un instrumento musical: (un pandero). (Véase, imagen 9).

Instrucciones para pandero:

- 1) Recortar el limpia pipas en cuatro partes e introducir una de las partes dentro del orificio del cascabel.
- 2) Unir ambos platos (ya perforados) para que queden cerrados y amarrarlos junto con el limpia pipas y el cascabel.

Cierre:

- hacer patrones de sonidos de cuatro tiempos con el pandero hasta mantener una coordinación por equipo.

Sesión: 2

Tiempo: 3 horas

SECUENCIA DIDÁCTICA:

Inicio:

- Cantar y realizar ejercicios de la canción “Mis manos”

Desarrollo:

- Integrar a equipos de trabajo tomando en cuenta a los preescolares que les cuesta trabajo cooperar.
- Proporcionar material necesario para la construcción de dos instrumentos musical: una maraca y un tambor. Para que cada equipo se ponga de acuerdo y construyan sus instrumentos.

Instrucciones para la Maraca:

- 1) Ponerle en cada botella de PET su nombre.
- 2) Introducir semillas combinadas: Arroz, frijol, maíz...
- 3) Cerrar la botella.

Instrucciones para el Tambor:

- 1) Ponerle un globo a manera de tapa en la parte superior de la lata.
- 2) Pegarle en la lata papel de color y recortarle.
- 3) Ponerle su nombre.

Cierre:

- hacer patrones de cuatro tiempos con las maracas y el tambor hasta mantener una coordinación por equipo.

SECUENCIA DIDÁCTICA:

Inicio:

- Cantar la canción de “Martinillo” utilizando pies y manos para acompañarla.
- Inducir con preguntas a los preescolares relacionadas a la integración de una Orquesta Musical.

¿Qué es una orquesta?

¿Qué se necesita para hacer una?

¿Se utilizan instrumentos? ¿Cómo cuáles?

¿Con cuántos integrantes se debe hacer una?

¿Es necesario llevarnos bien en una orquesta? ¿Por qué?

¿Si hacemos una orquesta que nombre le pondríamos?

Desarrollo:



- Integrar a equipos de trabajo incluyendo a niñas y niños.
- Pasar cada equipo al frente de sus compañeros y demostrar a manera de juego a una “Orquesta Musical” y acompañar con ritmo la canción de “Martinillo” (Véase pág. 135). Utilizando los instrumentos musicales hechos por ellos mismos. (Véase imágenes 12, 13, 14 pág. 117).

Variante: Cada “Orquesta Musical” puede cambiar de instrumentos según sea el caso.

Cierre:

- Cada integrante de cada equipo hacer una hoja blanca un dibujo sobre lo aprendido en el proyecto.

LISTA DE COTEJO 3

SITUACIÓN DIDÁCTICA: CONSTRUIMOS NUESTRA ORQUESTA				
Fecha: 14 de diciembre de 2017				
INDICADORES			Evaluación:	
<ul style="list-style-type: none"> Muestra disposición al interactuar con sus compañeros de equipo. Acepta desempeñar distintos roles dentro del equipo de trabajo. Asume su responsabilidad en las tareas que le corresponden. Sigue el ritmo utilizando palmas, pies o instrumentos musicales. Acompaña el ritmo con instrumentos musicales de percusión en cooperación. 			Logrado:	En proceso:
				
N.P	Nombre del estudiante	Logrado	En proceso	Observaciones
1	Elías			
2	Danna			
3	Angélica			
4	Francisco			
5	Owen			
6	Brandon			
7	Mariana			
8	Kendra			
9	José			
10	Mauro			
11	Gisel			
12	Evani			
13	Yamilet			
14	Said			
15	Zoe			
16	Paola			
17	Oscar			
18	Kimberly			
19	Ángel			
20	Cristian			
21	Pedro			
22	Azeneth			
23	Jazmín			
24	Aarón			
Total		17	7	

Ficha de observación de tercer grado de preescolar

N.P	Estudiantes	1. ¿Hay comunicación recíproca dentro del equipo?	2. ¿Se observa la ayuda mutua entre los integrantes del equipo?	3. ¿Cada integrante realiza el rol activo asignado dentro del equipo?	4. ¿Hay intercambios de puntos de vista al trabajar en cooperación?	5. ¿Se observa el respeto y la solidaridad para trabajar la música y el juego?	6. ¿Se observan relaciones interpersonales de respeto mutuo y afecto?	7. ¿Conciben que es necesario trabajar juntos para pertenecer a una Orquesta Musical?	1. Logrado	2. En proceso
1	Elías	*	*	*	*	*	*	*	*	
2	Danna			*	*	*				*
3	Angélica	*	*	*	*	*	*	*	*	
4	Francisco	*	*	*	*	*	*	*	*	
5	Owen	*	*	*	*	*	*	*	*	
6	Brandon	*				*		*		*
7	Mariana	*	*	*	*	*	*	*	*	
8	Kendra	*	*	*	*	*	*	*	*	
9	José	*	*	*	*	*	*	*	*	
10	Mauro	*	*	*	*	*	*	*	*	
11	Gisel		*	*		*				*
12	Evani	*	*	*	*	*	*	*	*	
13	Yamilet				*		*	*		*
14	Said	*	*	*	*	*	*	*	*	
15	Zoe	*	*	*	*	*	*	*	*	
16	Paola	*	*	*	*	*	*	*	*	
17	Oscar	*		*		*		*		*
18	Kimberly	*	*	*	*	*	*	*	*	
19	Ángel	*	*	*	*	*	*	*	*	
20	Cristian	*			*		*			*
21	Pedro	*	*	*	*	*	*	*	*	
22	Azeneth	*	*	*	*	*	*	*	*	
23	Jazmín	*		*		*				*
24	Aarón	*	*	*	*	*	*	*	*	
Trabajo en equipo, habilidades sociales y valores mediante una estructura de aprendizaje cooperativo (Pujolas, 2012) y (Echeita, 1995).					Logrado 70%			TOTAL: 70% de cooperación	17	7
					En proceso 30%					

4.4 CALENDARIO DE ACTIVIDADES

SITUACIONES		FECHA DE APLICACIÓN	OBSERVACIONES
Situación didáctica: “Conociendo los “Sonidos”:	Sesión 1	27 de noviembre de 2017	Si se aplicó
	Sesión 2	28 de noviembre de 2017	Si se aplicó
	Sesión 3	29 de noviembre de 2017	Si se aplicó
Situación didáctica: “Juguemos con la Música”	Sesión 1	04 de diciembre de 2017	Si se aplicó
	Sesión 2	05 de diciembre de 2017	Si se aplicó
	Sesión 3	06 de diciembre de 2017	Si se aplico
	Sesión 4	07 de diciembre de 2017	Si se aplicó
Situación didáctica: “Construimos nuestra Orquesta”	Sesión 1	11 de diciembre de 2017	Si se aplicó
	Sesión 2	13 de diciembre de 2017	Si se aplicó
	Sesión 3	14 de diciembre de 2017	Si se aplico

4.5 EVALUACIÓN DEL PROCESO DEL APRENDIZAJE COOPERATIVO

La evaluación de este proyecto de intervención, se centró en el carácter cualitativo a fin de identificar los progresos del proceso del aprendizaje cooperativo a través de la música. Tomando principalmente la competencia del Campo Formativo: Desarrollo personal y social de sus dos aspectos: Identidad Personal y las Relaciones interpersonales del Programa de educación preescolar 2011. Aunado, a los siguientes Campos Formativos: Expresión Y Apreciación Artísticas, y Pensamiento Matemático como respuesta de un objetivo en común de aprendizaje integral de los preescolares.

En este trabajo se evaluó, el proceso gradual de los estudiantes de tercer grado de preescolar al trabajar en cooperación porque como se ya se ha descrito, en el periodo de septiembre y octubre del año 2017 no se lograron dichos aprendizajes esperados, por ejemplo, tomaron actitudes de no trabajar en equipo, respetar a la aportación de algún compañero, aceptar el rol asignado, compartir materiales; asumir su responsabilidad en las tareas que le corresponden, pegarse a la hora de trabajar, todo ello, cuando trabajaban en equipo y, por ende, no desarrollaron habilidades sociales de acuerdo a las investigaciones de (Echeita, 1995) sobre la estructura cooperativa: el trabajo en equipo, la ayuda mutua, la empatía, la tolerancia; el dialogo, el control de emociones e impulsos y el intercambio de puntos de vista mediante equipos de trabajo organizados (Véase figura 5, pág. 41).

Esta evaluación se centró en analizar las relaciones interpersonales y sociales de los preescolares bajo la estructura de aprendizaje cooperativo propuesto por (Pujolas, 2012) al contribuir a un objetivo en común de aprendizaje, es decir, mediante un proceso, el cual, los preescolares aprenden a trabajar en interacción entre los participantes en torno al trabajo en equipo de manera que el profesor no sea el único que enseña, sino también los preescolares en equipos de trabajo más o menos estables y mediante este proceso paulatinamente sean capaces de enseñarse mutuamente a cooperar a la hora de aprender para un objetivo en común.

Aunado a ello, se tomaron en cuenta, los aprendizajes esperados del PEP 2011 del Campo Formativo Desarrollo Personal y Social: la escucha entre compañeros, respetar turnos dentro del equipo, compartir experiencias; participar en juegos, respetar reglas y normas

establecidas, aceptar desempeñar distintos roles, asumir responsabilidad en las tareas que se le asignan, apoyar y dar sugerencias a otros, mostrar disposición al interactuar con sus compañeros de equipo, y por ende, estos aprendizajes apoyados dentro de una estructura de equipos de trabajo.

En un segundo momento de esta evaluación se basó en el aprendizaje musical de acuerdo a la propuesta de (Torres, 2003). Iniciando con el reconocimiento de los sonidos de la vida cotidiana, video del análisis de compartir objetos, y el préstamo de instrumentos musicales formales para su exploración; juegos de creación propia basado en el respeto de reglas: juego de roles y patrones de sonidos, instrumentos musicales y juegos de mesa. Y, por último, la construcción de una Orquesta musical: utilizando el canto, la construcción de instrumentos musicales de percusión, el cuestionamiento de trabajar juntos, y pasar frente al público a presentar su “Orquesta Musical”. Todo ello, trabajando en cooperación. Cada una de estas evaluaciones se hicieron mediante listas de cotejo y finalmente su vinculación de los dos momentos en una lista de observación final. (Véase pág. 100).

4.6 ANÁLISIS DE DATOS

Cada intervención se hizo por medio de una situación didáctica, el cual analizaremos la primera: “Conociendo los Sonidos” de acuerdo a Pujolas en un primer momento se cohesionó al grupo con el planteamiento de dinámicas de equipo con canciones e interrogantes en relación al conocimiento de los sonidos partiendo de los objetos de su entorno e instrumentos musicales formales para construir música y la enseñanza de las habilidades sociales: escuchar a sus compañeros, compartir experiencias basadas en el respeto, respetar turnos al participar, relacionarse con sus compañeros de equipo, expresar sensaciones de diversas fuentes sonoras y compartir materiales o instrumentos.

En la primera sesión, se les invito a los preescolares a cantar bailar a jugar la canción de Luis Pescetti de acuerdo a las indicaciones de la canción dicha por el profesor, sin embargo, la mitad de los niños no quería participar en la canción: se veían actitudes de apatía, algunos se mantenían parados y sentados, pero paulatinamente se fueron integrando a ritmo de la canción. La intención de esta canción de Luis Pescetti “Si tú tienes muchas ganas” era de inducir a los niños al canto, al ritmo, y a la comunicación porque en ésta se pueden hacer actividades por medio de la continuidad de las frases, por ejemplo: “Si tú tienes muchas

ganas” de ‘cantar, bailar, brincar, gritar’, ...los preescolares pueden hacer estas actividades de una manera divertida. Aunque, no todos lo hicieron al instante se fue dando de manera paulatina pues al darse cuenta que lo estaban haciendo sus compañeros se fueron integrando al canto mediante un clima de respeto y juego simultáneamente y, por ende, se les inducía a la música.

Enseguida, Se les pregunto a las niñas y niños si se puede cantar, jugar o bailar o trabajar en equipo. Sólo Elías, Kimberly, José, Mauro y Pedro contestaron. Todavía se observaba apatía en la participación de los demás compañeros. Cuando se les pregunto si se podían hacer actividades al trabajar en equipo solo cinco integrantes de los diferentes equipos participaron en la contestación. En la identificación de los objetos de la vida cotidiana compartieron experiencias de su entorno induciéndolos a aprendizajes en referencia a los objetos que producen sonidos.

Posteriormente se formaron a 4 equipos de 6 participantes incluyendo a niñas y niños de los cuales faltaron 3, por ello, se adaptaron los equipos en 5 y 6 estudiantes cada uno, para conocer acerca de los aprendizajes previos acerca de los objetos de la vida cotidiana. Hubo participación, se observaron los objetos del aula, el pizarrón, la mesa, la puerta; cuando les seguía preguntando me contestaron el piso, las ventanas, los cuadernos, la mochila, las botellas; objetos de casa: la sonaja, la televisión, el carro de un papá etc. En esta ocasión lleve pedazos de tubos de PVC. Se notó que, si tenían nociones acerca, de la producción de sonidos cuando golpean los objetos en equipos. (Véase imagen 1, pág. 105).

Finalmente Hubo pocas participaciones para explicar preguntas: ¿Cuáles sonidos conocieron hoy? ¿Todos los objetos suenan? ¿Qué paso cuando golpeaban los tubos con el suelo? sólo Elías, Pedro, Mauro, José, y Kimberly contestaron. Aunque no todos compartían sus saberes hubo respeto al no interrumpir cuando se compartían experiencias. Cuando les pregunte ¿Trabajarían juntos para hacer música? la mayoría contesto que sí.



“Imagen 1”, Explorando sonidos con objetos de su entorno en equipo, con pedazos de tubo de PVC.

Segunda sesión: Se formaron a cuatro equipos de trabajo. En una bocina integrada se puso la canción de sonido con la intención de que los preescolares identifiquen los sonidos y el ritmo de la misma. Sólo Cristian no dejaba de jugar. En esta ocasión, faltó, una niña y un niño. La intención de ésta era que los preescolares reconocieran los conceptos de la canción por medio de la letra y el ritmo que ésta producía. La mayoría respeto escuchando la misma, sólo uno empezó a jugar. Enseguida, se les pregunto a cerca de la canción que escuchamos: que sonidos se escucharon, como los hicieron, se pueden hacer con los objetos que hemos visto; en donde y en qué lugar se imaginan hacer más sonidos. Cada uno puede hacer estos cuando están en equipo, cuales instrumentos han visto y quien ha tocado alguno. En las intervenciones los preescolares, aunque no todos hablaban continuaron con un clima de respeto hacia el que participaba en explicar los sonidos relacionados al contexto escolar y familiar.

Hablaron sobre experiencias, compartieron información de casa, relacionándolo con lo que habían escuchado de la canción, en su mayoría mostraron respeto en lo que escuchaban de sus compañeros, aunque no todos participaron en sus experiencias sí, escucharon con respeto las aportaciones.

Cuando les comenté que iban a tocar el teclado musical gritaron emocionados y al explorar sus sonidos que éste producía querían pasar la mayoría a la vez, pero les comenté que “si es justo que pasaran juntos” me dijeron que no, solo dos niños querían pasar de inmediato, pero finalmente se tranquilizaron. Posteriormente pasaron en equipos. Ahí note que les emocionó el teclado musical y vi su gusto por escuchar los sonidos del aparato. Finalmente, cuando pasaron a explorar el teclado musical se observó una gran alegría y participación por tocarlo de manera inmediata, pero la mayoría respetó turnos solo, Cristian y Mauro lo querían hacer de inmediato. Estos fueron los primeros indicadores sobre su intención hacia la exploración de la música. (Véase imagen, 2 y 3).



“Imagen: 2”, Respeto mutuo para esperar turno para explorar sonidos del teclado musical.



Imagen: 3, Intercambio de puntos de vista al experimentar sensaciones con sonidos a través de los sentidos.

En la tercera sesión: En el inicio se puso el video “No te lo puedo prestar” del canal Once niños. En esta ocasión faltaron 3 niños. Se formaron 3 equipos de trabajo incluyendo a niñas y niños de los que les ha costado trabajo participar en las sesiones anteriores. Cuando terminaron de ver el video se les preguntó si les había gustado el video y por qué. La mayoría contestó que sí, pero sólo Elías, Kimberly, Pedro, Mauro, Kendra y Francisco dieron respuestas que los personajes que no se querían prestar los juguetes para jugar. Cuando les pregunte, ¿Por qué no se prestaban las cosas? contestaron porque no querían hacerlo.

Les dije “compartirían sus juguetes o prestarlos” la mayoría contesto que sí porque así se pueden hacer amigos.

Enseguida, les pregunte que hicieron los personajes al final del video me contesto la mayoría que se hicieron amigos. Para finalizar les preste tres instrumentos musicales que tenía: Tambor, teclado musical y maracas para observar si lo compartían. Se observó que les costó un poco de trabajo soltarlo porque empezaron a usarlos para producir sonidos a manera de juego, pero paulatinamente los compartieron con los demás integrantes de los equipos. La intención de ver este video fue que los niños comprendieran la importancia de apoyarse prestándose los juguetes. La mayoría de los preescolares tomó en cuenta la importancia de compartir juguetes en casa y objetos en la escuela con los amigos y compañeros. Se observó, más participación por parte de los estudiantes por ver el video y sobre las interrogantes hechas previamente. Me di cuenta que, ya tenían intenciones de tener los instrumentos musicales por más tiempo; indicios del interés por la música. (Véase lista de cotejo pág. 88).

Este segundo momento: situación de la didáctica: “Jugando con la música” de acuerdo, a Pujolas esta intervención, se basó en el trabajo en equipo como contenido a enseñar, con equipos heterogéneos, es decir, con los niños que les ha costado participar durante el proceso y a la vez enseñar habilidades sociales: la participación en los juegos, respeto de normas y reglas establecidas, aceptar distintos roles, asumir su responsabilidad dentro del equipo mediante juegos de creación propia para construir patrones de sonidos y tiempos además de seguir compartiendo los instrumentos formales. Apoyándose durante este proceso de ayudas de los preescolares más sobresalientes, es decir, de los que vayan adquiriendo habilidades musicales más rápido y apoyen a los que les cuesta más trabajo hacerlo en ese momento de su intervención; en respuesta a enseñar a sus compañeros en equipo, cooperando para un objetivo en común. En congruencia, con la propuesta de Vigotsky de la Zona de Desarrollo Próximo.

Primera sesión, de manera general les pedí a los preescolares que me ayudaran a pegar cintas blancas en el piso hubo un descontrol porque la mayoría quería hacerlo al mismo tiempo, por lo que, sólo le di la tarea a dos niñas y dos niños. Enseguida, se integraron a cuatro equipos de trabajo incluyendo a las niñas y niños menos participativos con los

cooperativos. Se formaron atrás de las líneas blancas para que brincaran las mismas en coordinación con el otro equipo se notó que al brincar había entusiasmo entre las parejas y querer pasar otra vez, se repitió este juego de brincar en sentido contrario las líneas hasta que pasaran todos los equipos. (Véase imagen 4).



"Imagen: 4", Ayuda mutua entre los equipos en el juego para construir patrones de tiempos.



"Imagen: 5", Esperan turno por equipo para desarrollar patrones de sonidos en el teclado musical.

Posteriormente, se les permitió tocar el teclado musical de acuerdo a los saltos que dieron en las líneas blancas se mostró en este lapso que los preescolares tenían un entusiasmo por tocar el instrumento, pero se contenían para hacerlo. Haciéndome reflexionar que los sonidos de este aparato musical pueden ser detonantes para el aprendizaje. (Véase, imagen 5).

La intención de que me ayudaran a pegar las líneas blancas era que tuvieran confianza para participar en el juego a romper con la rutina del aula. El sentido del juego, era de que los preescolares hicieran pausas entre cada línea y empiecen a reconocer los tiempos entre los golpes que se escuchaban en cada salto para desarrollar patrones, También se les permitió tocar el teclado musical de acuerdo a los saltos que dieron en las líneas blancas. Se mostró en este lapso que los preescolares tenían un entusiasmo por tocar el instrumento, pero se contenían para hacerlo. Haciéndome reflexionar que los sonidos y en especial la música son detonantes para el aprendizaje. Dando a pensar que continúan en el proceso de cooperación.

Después, se les enseñó a repetir patrones de tiempos por medio de imágenes: casa, pan, mariposa, etcétera. Finalmente, se hicieron patrones de tiempos con las manos y los pies les comenté que eligieran a un integrante de cada equipo para que les enseñe las imágenes, sólo un equipo si lo hizo y los demás no lo quisieron elegir, pero si pasaron cuatro integrantes de los equipos. Dándole importancia al juego como una necesidad para ellos. Se notó tranquilidad y respeto entre los niños al observar al compañero dar las indicaciones de acuerdo a sus instrucciones. (Véase imagen 6).



“Imagen: 6”, Se observa respeto mutuo por parte de los equipos cuando el compañero explica patrones de cuatro tiempos tomando de ejemplo las imágenes.

Segunda sesión, se inició con preguntas de lo realizado el día anterior. Cuando se acordaron que estuvieron jugando a saltar líneas, y tocar el teclado musical noté que les causo interés, sin embargo, no todos hablaron, sólo, Kimberly, Elías, Kendra y José fueron los más participativos. Por esta razón, se integraron a tres equipos de trabajo incluyendo a niñas y niños para que exista una interacción entre los que cooperan y los que les cuenta más trabajo hacerlo. Enseguida, me dispuse a trabajar con el juego. Las instrucciones de éste eran de pasar por equipo para que empezaran a jugar a aventar los dados y de acuerdo al color y puntos obtenidos saltar sobre su misma posición y después saltar juntos como equipo, pero al mismo tiempo desarrollar patrones vinculando sonidos y el respeto a los

resultados de los dados. Al principio se observó que entre los integrantes del equipo hubo descontento, pero paulatinamente se respetaron unos a los otros.

Más adelante, de la misma manera los equipos aventaron los dados y de acuerdo al color y puntaje produjeron sonidos en el teclado musical por turnos. Esta situación emocionó a los preescolares porque querían pasar a explorar los sonidos del aparato. Y, para cerrar la sesión se le pidió a cada equipo de trabajo que eligieran a algún integrante del mismo para que este produzca sonidos de acuerdo a lo que ha aprendido. Se notó que les costó trabajo elegir a algún compañero por lo cual tome la decisión de apoyarme en Elías, un compañero de los más avanzados en las actividades. Además, se observó que respetaron su participación y siguieron sus indicaciones poniéndole atención y, por ende, escucharon lo que él decía. (Véase imagen 8).



"Imagen 7" Aceptación de roles dentro del equipo y participación en el juego.



"Imagen: 8", intercambiando puntos de vista con el equipo y compañero dando sugerencias al que lo necesita.

La intención de plantear las preguntas era para que los preescolares recordaran sobre los aprendizajes previos a cerca del juego, se observó en sus rostros que al pronunciarse la palabra del juego se emocionaron y pusieron más atención. Al jugar a aventar los dados al principio les costó aceptar que sólo dos compañeros del equipo lo hicieran, pero paulatinamente lo aceptaron por que se empezaron a divertir. Cuando produjeron sonidos en el teclado musical por turnos les emocionó, pero se notó que querían pasar lo más rápido

posible por los sonidos que se producían en éste. Lo más importante y, a manera de cierre, fue que pusieron atención a las indicaciones que les daba un compañero sobre la producción de sonidos desarrollándose habilidades sociales como el escucha, la atención y el respeto hacia el compañero que les enseñaba. Además, la intención de aventar los dados era de construir patrones de tiempo y respetar los resultados de los dados. (Véase imagen 7 pág. 110).

Sesión 3, Se integraron a tres equipos en mesas de trabajo y se les proporcionó material necesario para la actividad del juego del rompecabezas. Y cada equipo se les dio a elegir una cartulina, ésta tenía una imagen al reverso de un instrumento musical. La instrucción de esta actividad es de que después de la elección voltearla y colorear la imagen por equipo. Se observó que existió un respeto para la actividad sólo hubo dos inconformidades por parte de Owen y Gisel para iluminar la imagen. Posteriormente, cuando la imagen del instrumento musical se terminó de colorear se recortó para formar un rompecabezas. No todos terminaron al mismo tiempo, pero estaban tranquilos en la actividad.

Finalmente, cada equipo armó su rompecabezas formando el instrumento musical, sin embargo, se observó que les costó trabajo identificar las piezas. Lo que llevo a utilizar más tiempo de lo debido y no fue posible compartirlo con los demás equipos. La intención de esta sesión fue de que los preescolares aprendieran a trabajar en cooperación, es decir, a compartir materiales, de acuerdo a un objetivo en común que es el de colorear la imagen en donde cada uno tenga su participación y acepte que tiene un papel a desempeñar. Cuando se terminó de colorear cada imagen, les puse líneas como guía para que la recortaran entre los compañeros de equipo, existió un respeto hacia los que lo recortaban y posteriormente se empezó a armar el rompecabezas.

Sesión cuatro, de acuerdo a lo observado durante la intervención anterior elegí al azar a cuatro preescolares y les pedí que me ayudaran a pegar cintas de diferentes colores en el piso de acuerdo a un patrón de colores: Azul marino, verde, amarillo, anaranjado, rojo, morado y azul, cada 40 cm. Aproximadamente y se integraron a equipos de trabajo. Cada equipo se formó detrás de las líneas ya pegadas en el piso y de acuerdo a las reglas un compañero del mismo, produjo sonidos en el teclado musical y en vinculación saltaron las líneas hasta que pasaron todos los equipos. En este juego los preescolares no se coordinaron para saltar juntos, Cada equipo empezó a saltar las líneas de colores de

acuerdo al sonido producido por el compañero del teclado, sin embargo, éste en ocasiones se adelantaba o se atrasaba. Los preescolares se divirtieron con las pausas y los saltos que desarrollaban; participaban en los juegos de equipo. (Véase anexo 1, pág. 130).

Posteriormente, con la ayuda de todos se acomodaron dos hileras de sillas frente a frente se sentaron. Después, Ya estando de frente ambos equipos, se hicieron patrones de tiempos utilizando manos y pies: Paso uno, ambas manos golpearon sus piernas Paso dos, aplaudieron. Paso tres, chocaron palmas con el compañero de frente. Paso cuatro, aplaudieron. Hicieron el ejercicio durante 10 minutos, construyendo sonidos a manera de juego hasta desarrollar patrones de tiempos cada vez más entendibles de una manera respetuosa y en coordinación con sus compañeros. Después cambiaron de posición de formación para desarrollar patrones de tiempos más complejos. empezaron a producir de acuerdo a las indicaciones respetando la aportación del compañero esperar su turno cada uno. Paulatinamente, se coordinaron en lapsos de tiempos cortos llegando a una coordinación general de sonidos. Adicionalmente cantaron la canción de un “Elefante” al mismo tiempo que hacían los patrones de tiempo, pues, les costó trabajo vincular el canto y el juego por falta de práctica. En esta ocasión faltaron 5 compañeros.

Tercera situación didáctica: “Construyamos nuestra Orquesta” Tercer momento de la intervención de acuerdo a Pujolas el trabajo con equipos estables o diversos como recurso a enseñar, y a enseñar lo aprendido a sus compañeros esto es, construir instrumentos musicales con material de su entorno, apoyándose de las ayudas necesarias y además jueguen con estos, y se vayan induciendo a la música por medio de patrones de sonidos para construir ritmos y al mismo tiempo con una escasa intervención de mi práctica. Concluyendo de manera simbólica una “Orquesta Musical” con los instrumentos hechos por ellos mismos, además, desarrollar habilidades sociales: mostrando disposición al interactuar con sus compañeros de equipo, apoyar y dar sugerencias a otros, aceptar a desempeñar distintos roles, asumir su responsabilidad en las tareas que les corresponden, seguir el ritmo con pies y palmas, acompañar el ritmo con instrumentos musicales de percusión.

En la sesión uno, se inició con el canto la canción “Mis manos”, se observó que a los preescolares que les gusto ésta por el movimiento que se realiza al escuchar las indicaciones del profesor basado en movimientos con las manos como lo indica el canto. Se notó la disposición al interactuar en el grupo. Llevándome a Reflexionar sobre la importancia que tiene la música a través de su fomento y su canto hacia el movimiento de las manos y

de preparar a los preescolares a trabajar de manera cooperativa y divertida al realizar su instrumento musical así mismo, perciban la importancia de trabajar para un objetivo de aprendizaje en la construcción de un instrumento musical hecho por ellos mismos. Más adelante, se formaron a cuatro equipos de trabajo y se integraron a niñas y niños. Se le proporcionó material necesario para la construcción de un pandero. Se observó por equipo; respeto a las normas de comportamiento: interacción, socialización, tranquilidad, paciencia; además del apoyar y sugerencias por medio de la escucha y la comunicación entre los participantes de los equipos al pedir ayuda a sus compañeros.

Aunque, les costó trabajo a Danna, Brandon, Gisel, Ángel y Azeneth realizar el instrumento musical (Pandero) paulatinamente lo fueron construyendo y se vio el apoyo entre los participantes, al socializar el conocimiento entre otros equipos. Se observó la disposición para interactuar en el grupo; Observé que se cambiaban de lugares, pero dejé que siguieran en lo suyo porqué se veían las ayudas proporcionadas a pesar que no pertenecían a los equipos asignados. (Véase imagen 9). Al terminar sus instrumentos se hicieron patrones de ritmos.



“Imagen 9”, Se observa la ayuda mutua, el respeto, los intercambios de puntos de vista y sugerencias entre los integrantes de otro equipo.

Sesión dos, En esta sesión se construyeron dos instrumentos musicales: una maraca y un tambor, Primero se trabajó con la maraca pues en ella sólo se le metieron semillas: frijol, lenteja, maíz, etcétera. o combinadas. Un equipo se empezó a intercambiar las semillas

para meterlas en las botellas de PET. Se observó que otros equipos metieron las semillas que trajeron, logrando el objetivo en equipo. En la segunda actividad ya con su material disponible se inició con la construcción del tambor, se observó que entre los preescolares se empezaron a ayudar: sosteniendo la lata para pegar la hoja de color o para recortar la misma. Se observaron valores y habilidades sociales como la ayuda mutua, el dialogo, la empatía, la solidaridad, la tolerancia e intercambio de puntos de vista y relaciones socioafectivas como el respeto mutuo y sentimientos recíprocos de obligación de ayuda, esto es, al trabajar para un objetivo en común en una estructura de aprendizaje en un trabajo cooperativo. (Véase imágenes,10 y 11). Todo ello de acuerdo, a la estructura cooperativa de (Echeita, 1995).



“Imagen 10”, Compañero ayudándose mutuamente en la elaboración del Tambor.



“Imagen 11”, Compañero ayuda a integrante de otro equipo.

Sesión 3. Se inició la última sesión de manera general con la canción de “Martinillo” utilizando pies y manos, es decir, haciendo patrones de cuatro tiempos se observó que a los preescolares les gusto la vinculación entre el canto y el movimiento. Posteriormente, se les cuestiono a los preescolares con preguntas detonadoras ¿Qué es una orquesta? ¿Se utilizan instrumentos? ¿De cuántos integrantes son? ¿es necesario llevarnos bien en una Orquesta? ¿Por qué? ¿Sí hacemos una orquesta que nombre le pondríamos? De acuerdo a las preguntas los preescolares contestaron que una Orquesta tiene a muchos integrantes, que utilizan instrumentos: tambor, maracas, trompeta. En referencia al nombre qué le

pondríamos a la misma la mayoría dijo que Martinillo, por ser el nombre de la canción que ya habíamos practicado con anterioridad.

En las interrogantes en relación sobre la música contestaron que una orquesta tiene a integrantes, se utilizan de tres a cuatro instrumentos musicales, además dijeron que hay que llevarse bien entre todos, ayudarse. Se observó que desarrollaron valores como el respeto y la solidaridad así, como habilidades sociales como la ayuda mutua entre los compañeros de los equipos, la empatía, los intercambios de puntos de vista, además de actitudes aceptación, escucha y responsabilidad entre los participantes cuando trabajaban en equipo.

Tiempo después, se integraron a equipos de trabajo, incluyendo a niñas y niños. Cada equipo pasó al frente haciendo ritmos, del cual se necesitó de los dos compañeros más sobresalientes para apoyar a los equipos de trabajo porque con ellos se logró vincular los sonidos, es decir, al trabajar todos en cooperación dentro del equipo entre sí y se iniciaba construyendo patrones de tiempos con ritmos más complejos y completos. Basados en una organización de patrones más elaborados; que podría decirse, es la base para la producción de la música es el “ritmo”, porque para (Torres, 2003) el ritmo ya se considera música.

Y, sobre todo, respetando siempre la aportación del compañero de al lado o según sea el caso: respetando pausas, silencios, aceleración, turnos, y reglas de comportamiento al aceptar hacerlo de manera autónoma cada uno de los participantes por medio de su intervención y siguiendo los patrones de los sonidos que los compañeros ya llevaban, más aún, al hacerlos en diferentes tiempos se generó una comunicación recíproca entre los sonidos que produjeron y ajustarse por medio de la responsabilidad de cada uno de los integrantes de los equipos al realizar el cambio de patrones. (Véase imágenes 12, 13 y 14, pág. 117). Podemos decir que, participaron de manera activa representando su “Orquesta Musical” defendiéndola de manera vivencial, con autonomía y con la intervención de cada uno de los participantes con su propia música.

En este sentido, me respaldé en la propuesta Vigotsky: la Zona de Desarrollo Próximo, es decir, del apoyo de los compañeros más avanzados para hacer patrones de tiempo en el

momento activo de su producción para lograr avanzar en el proyecto, porque me di cuenta que era imprescindible su apoyo en las diversas actividades realizadas. Por otro lado, aunque, les costó construir sus instrumentos en las diferentes sesiones con material reciclado paulatinamente fue disminuyendo mi intervención y lo fueron haciendo de manera autónoma. Observando en ello, la ayuda mutua entre los preescolares participantes, esto es, por medio de la interacción entre ellos, cambiándose de lugares en ocasiones para un objetivo en común del cual, no interferí dejando que siguieran con los sentimientos recíprocos de ayuda.

Ya con los respectivos instrumentos: pandero, maraca y tambor, hechos en cada sesión se dispuso de ellos para producir ritmos, hacia la construcción de patrones de tiempos cada vez más complejos a través de la práctica con los instrumentos. Además, los preescolares se siguieron familiarizando con estos de manera cooperativa, es decir, por medio de equipos de aprendizaje, más aún, se observaba una comunicación recíproca y en solidaridad. Todo ello, en sincronía dentro de los equipos con un lenguaje ya musical por sonidos que producían por sí mismos y sin mi intervención.

Además, se observaron “valores y habilidades sociales como la ayuda mutua, el dialogo, la empatía, la solidaridad, la tolerancia e intercambio de puntos de vista y de relaciones socioafectivas como el respeto mutuo, sentimientos recíprocos de obligación de ayuda y de solidaridad. Me gustaría dejar claro, que no en todos los participantes lo hacían a la vez, pero sí existieron momentos en los cuales se observaron estos procesos de ayuda para fomentar valores de solidaridad y respeto porque sin la intervención de cada uno de ellos dentro de los equipos de aprendizaje no se lograría la mezcla de estos sonidos.

Todo ello, como lo ha mencionado Pujolas con anterioridad que, el aprendizaje cooperativo no se da de manera inmediata, sino se da por medio de un proceso continuo para llegar a este.



“Imagen 12”, Se observa la disposición por parte del equipo para aprender patrones de tiempo diferentes e intervenir para construir ritmos con una misma finalidad.



“Imagen 13”, Haciendo ritmo con instrumentos de percusión hechos por ellos mismos, respetando normas de comportamiento simbolizando a una “Orquesta Musical”.



“Imagen 14”. Se Observa a compañeros haciendo ritmo sincronizados a través de sonidos en diferentes tiempos, aprendiendo a trabajar en equipo y con respeto al aceptar que su intervención es importante para simbolizar a una orquesta musical.

Para finalizar la sesión y el proyecto, a cada equipo de trabajo se le proporcionó una hoja blanca para que plasmara lo que había aprendido en el proyecto en relación a lo que aprendieron de la música y como se veían en un futuro. Incluyéndose esta nueva idea a al tercer momento de la recomendación de Pujolas. Por ello, en los resultados de los dibujos que entregaron los preescolares en este cierre de la sesión se observó que había similitudes de cómo concebían a una “Orquesta Musical”. Coincidían que ésta se integra por diversos integrantes, que se necesitan unos a los otros para interpretar de manera simbólica diferentes instrumentos musicales. Además, los preescolares se concebían en diferentes escenarios, con público y no de manera individualista, ni competitiva, sino con compañeros en la cual su intervención era importante por ser integrantes de un equipo para la cooperación musical. (Véase anexo 1, pág. 131,132).

Después de todo lo manifestado, de acuerdo a la ficha de observación: (Véase pág. 100). Se puede decir, que se logró un 70% del aprendizaje cooperativo con los preescolares de tercer grado de preescolar y un 30% están en proceso, todo ello, en relación al desarrollo de habilidades sociales y valores mediante una estructura de aprendizaje cooperativo de acuerdo a (Pujolas, 2012) y (Echeita, 1995). Esta intervención se realizó con fecha 27 noviembre al 14 de diciembre de 2017 y fue con intervención de 24 niños, sin embargo, el obstáculo principal que se presentó en la intervención fue la falta de tiempo para poder realizar las actividades con más detalles, además de que hubo un total de 22 faltas de los preescolares durante todo este proceso de intervención, debido a enfermedades respiratorias y faltas continuas. A pesar de ello, el grupo se mantenía en condiciones de trabajar para cada una de las sesiones, pues siempre llegaba la mayoría de las niñas y niños. Por estas circunstancias, se cambiaron de manera constante a los integrantes de los equipos de aprendizaje, lo cual, favoreció el intercambio de puntos de vista, pues hubo más interacción social, además también considere necesario tomar en cuenta los ritmos de aprendizajes de cada uno de ellos para llegar a la ZDP de acuerdo sus aprendizajes previos, dependiendo siempre de la ayuda de sus compañeros preescolares más avanzados, así mismo, fue importante para darle continuidad al proceso de aprendizaje cooperativo, esto es, al hacer ‘ritmo’ a manera del juego de roles porque también me considere uno más de los integrantes de este proyecto educativo. Lo que me lleva a reflexionar, que faltó más tiempo para diseñar más sesiones para continuar con el proceso de cooperación.

4.6 CONCLUSIONES

Como hemos visto, este trabajo de intervención dio como resultado el avance de un 70% de un aprendizaje en equipos de trabajo de acuerdo a la sugerencia de Pujolas y Echeita basado en una estructura cooperativa, en este sentido, se reconoce a la música como instrumento de aprendizaje no solo por sus instrumentos musicales, sino por la intervención de cada uno de los integrantes basado en una interdependencia recíproca entre los participantes dentro de los equipos de aprendizaje, es decir, cada estudiante preescolar dependía de los demás para hacer ritmos musicales con diferentes patrones de tiempos. Porque como nos dimos cuenta, primeramente, se les llevó a la inducción de la música hasta finalizar con una “Orquesta Musical” a manera de juego de roles para un objetivo en común de aprendizaje, además, se avanzó hacia la construcción de ritmos musicales hasta que lo hicieron de manera autónoma.

Podemos decir que, es válida la cooperación porque esta estructura permitió que los preescolares se enseñaran a trabajar en equipo y a la vez enseñaron a sus compañeros de equipos fomentando que el profesor no fuera el único que les enseña, sino que ellos aprendieron a hacer ritmos por sí mismos, siempre respetando la intervención de cada uno de sus compañeros del equipo al que pertenecían.

Además, me di cuenta que enseñar a trabajar en equipo se desarrollaron habilidades sociales, como el respeto a la aportación del otro: cuando jugaban juntos, al compartir instrumentos, al participar en roles sociales, en los que cada uno de ellos tenían tareas en reciprocidad; aceptar al compañero cuando realizaba su intervención de patrones de tiempos. Escuchar a algún compañero cuando daba instrucciones al mostrar lo aprendido en el teclado musical y mostrar las imágenes. Asimismo, respetar las reglas del juego cuando se disponían a hacerlo en equipo, aunque, el mismo juego les inducía a la diversión aceptaron su responsabilidad a desempeñar los roles asignados dentro de los equipos. De igual forma, fue muy importante la vinculación al saltar las líneas. Además de respetar su turno para explorar el teclado musical siempre al margen de cualquier conflicto.

Aprendieron a trabajar en equipo bajo un objetivo en común porque primeramente se cohesionó a los equipos de aprendizaje. Además, Suarez explicó que la cooperación induce al profesor a cambiar su manera de enseñar tradicionalista, más aún, al incluir la música y el juego permitió que las actividades fueran placenteras para los preescolares como lo

apreciamos en el (anexo 1, pág. 130). Me atrevo a decir que, se ha reflexionado sobre esta nueva forma de enseñar la cooperación y, hay un paso más en la construcción de nuevo conocimiento, logrando que los niños aprendan a trabajar en equipo mediante el juego de roles, reglas y normas de comportamiento. Respetando la aportación del/ los compañeros; enseñar lo aprendido e incluso a otros que no pertenecían a los mismos equipos, porque durante el proceso hubo interacción, inclusión, con diversos preescolares los que llevo a reconocerse como parte de un grupo social al realizar distintos roles dentro de los equipos para la convivencia.

A su vez, se dieron las condiciones para que los compañeros tuvieran la oportunidad de enseñar y apoyar a sus compañeros cuando les nacían sentimientos de ayuda sin necesidad de que yo se los impusiera, sino por voluntad propia como se ve reflejado en las imágenes (9,10 y 11 pág. 113, 114). Además, fueron construyendo su propio aprendizaje a través de los cuestionamientos, la inclusión de niñas y niños. Es decir, fueron capaces de trabajar juntos para un objetivo en común de aprendizaje porque los mismos patrones de sonidos y tiempos así lo ameritaban porque si no lo aprendían no se daría el siguiente paso como vínculo del reconocimiento del otro; trabajando activos y en sincronía entre tiempo y espacio al generar ritmos musicales.

El seguimiento de reglas llevo a los preescolares al juego de roles porque respetaron la intervención de cada integrante de los equipos. Siguieron indicaciones, escucharon y, sobre todo, se dieron cuenta, es una necesidad trabajar juntos para hacer música, y aprender juntos viéndose plasmando en las imágenes que los preescolares realizaron al finalizar el proyecto cooperando entre sí. Más aún, se observaron cambios en sus estructuras mentales de la concepción de una “Orquesta Musical” simbolizados por una estructura cooperativa, es decir, los preescolares construyeron dibujos donde se concebían como artistas en escenarios y público que los observaban; con compañeros donde cada uno tenía un instrumento musical diferente jugando un rol social dentro del grupo y, al mismo tiempo, ayudarse mutuamente; además de depender de sus manos como una herramienta para tocar diferentes instrumentos musicales dentro de la estructura cooperativa. (Véase anexo 1, pág. 130-132). Porque el juego representa una realidad para representar un papel de una realidad social cuando este en la adultez.

En este trabajo no se insistió de que los preescolares adquirieran valores o actitudes en relación a la cooperación de manera inmediata y definitiva, sino si se dieran las condiciones para que se construyeran de manera gradual mediante un proceso de desarrollo cognitivo y social. Se debe agregar también, que la meta de este proyecto era que los preescolares aprendan a trabajar juntos en equipos y que aprendan a enseñar a sus compañeros a manera que el profesor no sea el único que enseña de manera cooperativa, a fin de fortalecer vínculos de afecto, amistad y tengan la capacidad de que tomar gradualmente decisiones de manera autónoma de acuerdo a su ritmo de aprendizaje. Asimismo, ayudar a la compañera o compañero dentro del equipo y no de manera individual o competitiva porque no es lo mismo aprender música sólo, que hacerlo con otros en un contexto de convivencia. Porque el mismo Vigotsky ha afirmado que el aprendizaje es social y el contexto es fundamental para su desarrollo.

Además, los ritmos musicales que se desarrollaron en este proyecto tiene vinculación con las demás competencias de los campos formativos, por ejemplo, en el Pensamiento Matemático se desarrolló la coordinación ojo- mano, el respeto del espacio; el seguimiento de patrones de tiempos, y las nociones espaciales. El Campo formativo Lenguaje y Comunicación: respetaron turnos al hablar, ofrecieron ideas, y ayuda, se involucraron en actividades argumentativas. (Véase imagen 8 y 9 pág. 110 y 113). En el Campo Exploración y conocimiento del mundo, Tuvieron acercamiento con objetos para hacer música: tubos de PVC, y las relaciones entre compañeros de su entorno inmediato. En el Campo: Desarrollo Físico y Salud mantuvieron el control de movimientos donde implicaba, fuerza, velocidad y flexibilidad. En los juegos de ejercicio físico; coordinaron movimientos que implicaban fuerza, velocidad y equilibrio al alternar manos y pies en los juegos de creación propia. Y, en el Campo de Expresión y Apreciación Artísticas experimentaron acciones de logro en virtud de que el arte es abierto para el quien lo crea como se observó en su participación de la “Orquesta Musical” y, más aún, en la construcción de sus propias imágenes expresando sentimientos y emociones al plasmarlas y al mismo tiempo proyectando su gusto al público que los observaba.

Por ello, La enseñanza de la música bajo una estructura cooperativa fomenta en las niñas y niños de preescolar diferentes habilidades y destrezas como, aprender a trabajar en equipo para un objetivo en común teniendo dos finalidades a la vez, los integrantes del

equipo aprenden del profesor contenidos de enseñanza (música), asimismo contribuyen a que aprendan sus compañeros del equipo lo aprendido por ellos. En el sentido, de apoyar a sus compañeros mutuamente jugando un rol social de ayuda en reciprocidad incluyendo a todos los participantes a la hora de aprender.

Esto al desarrollar papeles con diferentes responsabilidades, además de desarrollar capacidades relacionadas con el lenguaje, la psicomotricidad: descubriendo su propio cuerpo y el espacio que lo rodea; a potenciar la imaginación y la creatividad al construir patrones musicales, tocar un instrumento cada vez más complejo de acuerdo a su práctica musical y su edad. También a mejorar las relaciones sociales de manera afectiva y gradualmente mantener vínculos de amistad por medio del juego y el compañerismo en el trabajo en equipo.

Destacando que, en la última sesión del proyecto los equipos de preescolares lograron ponerse de acuerdo para tocar los instrumentos hechos por ellos mismos y trabajar juntos de manera autónoma y pertenecer de manera simbólica a una “Orquesta Musical”, utilizando ritmos diferentes. A pesar de que los preescolares no sabían tocar un instrumento musical de percusión al principio de la intervención, se dieron las condiciones para que ellos exploraran, compartieran experiencias con instrumentos musicales formales y objetos de la vida cotidiana; se divirtieran con los juegos de creación propia: salto de líneas para construir patrones de tiempos, los rompecabezas, los dados, los sonidos del teclado, los cantos. También fue importante la construcción de sus instrumentos musicales: pandero, maraca y el tambor porque tuvieron la oportunidad de tener comunicación recíproca observándose la ayuda mutua entre iguales, la aceptación de papeles para realizar una tarea en común, la comunicación mediante una sincronización para hacer sonidos en diferentes tiempos, en reciprocidad continua para cumplir con la construcción de ritmos.

Además, con la estructura de aprendizaje cooperativo basada en la música, rebasó la etapa egocentrista que planteó Piaget en un principio porque al mismo tiempo el mismo sostiene que la cooperación entre niños permite la reducción del egocentrismo infantil porque existe una mayor convivencia entre iguales y los principios de democracia, Así mismo, se observaron principios de amistad, esto al hacer cosas juntos como un proceso moral para construir valores sociales al tomar decisiones de manera autónoma por el simple hecho de pertenecer a un grupo musical y social. Además, toma relevancia lo planteado por Piaget

que nos dice que el niño va construyendo sus propias estructuras mentales. Entonces en el caso de la música podemos decir que, se desarrollaron en algunos casos estructuras mentales rítmicas que pueden servir como base para hacer ritmos con objetos del entorno, porque ya se tienen desde el interior del mismo individuo, sea con instrumentos musicales formales o mediante su formación posterior: musical, intelectual y social.

Como podemos ver, la educación preescolar es el más importante por ser el inicio de las relaciones de comunicación social, a partir de esta, podemos llevarnos mejor en el aula, en una constante interacción e inclusión, pues es una de las maneras de relacionarnos con los demás. Como hemos visto, la música nos ayuda a trabajar valores que están implícitos en ella misma como escuchar, dialogar, compartir o respetar. Porque para Torres el hacer “ritmo” “ya se considera música” y se necesita de una serie de ayudas dentro del equipo, es decir, no puede hacerse por sí solo, sino es parte de una interdependencia como lo ha explicado Pujolas y Echeita en sus estructura de aprendizaje cooperativo, esto es, al necesitarse de pausas o silencios de intervención y que son parte de la misma música, por lo tanto, es una necesidad de realizar roles diferentes por cada uno de los integrantes e ir enriqueciendo con su intervención la construcción de nuevos aprendizajes con ayuda recíproca para no generar competencia e individualismo entre estudiantes preescolares.

En este sentido, la enseñanza de la Música Cooperativa desde edades tempranas forma el proceso de un ser humano integral que se complementa a través del tiempo con sus acciones al fortalecer vínculos sociales recíprocos de ayuda induciéndolos a aprender juntos para un objetivo en común mejorando la convivencia en la escuela y en la sociedad. Porque cuando este propósito coincide entre varios niños, ya podemos hablar de cooperación. Más aún, si este proyecto de aprendizaje cooperativo se lleva desde primer grado de preescolar gradualmente se puede avanzar en las relaciones interpersonales, además de un desarrollo cognitivo, afectivo y social incluyendo la música para tal fin puede cambiar el proceso de aprendizaje mediante una organización en las tareas o roles asignados.

Por otro lado, Cuando se tenga más edad encontrar a compañeros con similitudes musicales pueden relacionarse socialmente generando vínculos de amistad, compañerismo, afecto, por tener objetivos comunes hacia la música. Más aun, con conciencia musical por las prácticas de música independiente, todo ello, por si llegaran a relacionar con temas sociales

sobre el contexto local o universal de lo que estamos viviendo actualmente, es decir, a través de la música construir temas como lo han hecho diferentes artistas en relación a la música independiente y no comercial. Porque a través de ella, podemos experimentar sensaciones de tranquilidad, libertad, recuperar pensamientos, imágenes y cambiar nuestro estado de ánimo creando sentimientos de unidad con nuestros semejantes y poniéndose en el lugar del otro.

Finalmente, este proyecto de intervención es relevante porque nos dimos cuenta que hay que darle a los preescolares papeles o roles dentro del aula y en la familia para que se fomente gradualmente su responsabilidad en los diferentes escenarios donde implique la cooperación entre las personas de la forman parte. Todo ello, ante la gran cantidad de conflictos en la que se encuentran los estudiantes de educación básica y posteriores al trabajar de manera individualista y competitiva, aunado la práctica docente. No reconociendo que pertenecemos a una sociedad que demanda roles sociales para trabajar con objetivos comunes. Más aún, muchas de las veces las relaciones sociales se ven fragmentadas en la familia ante múltiples factores que trastocan sus valores.

Por ello, trabajar la cooperación con la música busca transformar las relaciones sociales desde preescolar para la apreciación de producciones artísticas porque debe favorecer tanto la expresión creativa, la personal para estimular su sensibilidad, la escucha, los sentimientos de ayuda y asumir roles; imaginar escenarios, crear personajes de lo que una siente, piensa e imagina que tienen que ver con una realidad social.

Asimismo, se agradece la intervención de cada uno de los estudiantes preescolares, de igual modo, a todos los que participaron de manera interna y externa para un objetivo común de aprendizaje, porque no somos sujetos aislados, vivimos en grupos, por lo tanto, somos gente que socializa entre sí. Por ello, desde la primera infancia la música pasa a ser parte integral del niño por sus múltiples beneficios al entretener la relación social de los que la aprenden porque se vincula con la solidaridad, el respeto, la cooperación, y las habilidades sociales del niño de edad preescolar.

¡Muchas Gracias!

4.7 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

Álamos, Carrasco y Vera. (2008). *Conciencia de la realidad musical cotidiana*. Tesis de posgrado: con los alumnos de tercer año medio de los colegios municipalizados de la provincia de Valparaíso, V región. Universidad de Playa Ancha. Valparaíso.

Antunez. (2006). *Juegos para estimular las inteligencias múltiples*. Madrid: Narcea.

Araújo. (2000). *La construcción del juicio moral infantil y el ambiente escolar cooperativo*. Educar, 151-163.

Arribus. (2004). *La educación Física de 3 a 8 años*. México: Paidós.

Barriga. (2013). *Guía para la elaboración de una secuencia didáctica*. Comunidad de conocimiento UNAM, 1-15.

Barriga y Hernández. (2010). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo*. Una interpretación constructivista. México: Mc Graw Hill.

Bernabé. (2012). *La comunicación Intercultural a través de la música*. Espiral. Cuadernos del profesorado, 87-97.

Bravo. (2006). *Multiculturalidad musical para las aulas del siglo XXI*. Ensayos, 131-139.

Correa. (2006). *Reflexiones sobre la cognición en la creatividad musical*. Anuario, 29, 402-426. En Bernabé. (2012). En *La comunicación Intercultural a través de la música*. Espiral. Cuadernos del profesorado, 87-97.

Coll. (2007). *El Constructivismo en el Aula*. Barcelona: Graó / Colofón.

Cook y Gumperz. (1988). *La construcción social de la alfabetización*, Barcelona, Paidós. En Palacios, y. Castañeda. (2011). *La primera infancia (0-6 años) y su futuro*. México: Fundación Santillana.

CONAFE. (1990). *Material de apoyo Pedagógico para los Coordinadores del Programa de Preescolar Rural Comunitario*. México: SEP.

Craig y Baucum. (2009). *Desarrollo Psicológico*. México: Pearson.

Delannoy. (2006). *Introducción a la conciencia musical*. Centro de estudios filosóficos de la PUCP. Perú.

Delors. (1996). *Los cuatro pilares de la educación*. La Educación Encierra un Tesoro (págs. 91-103). Madrid: Unesco/ Santillana.

Díaz, Morales y Díaz. (2014). *La música como recurso pedagógico en la edad preescolar*. infancias, 102-108.

Echeíta. (1995). *El aprendizaje cooperativo*. Un análisis psicosocial de sus ventajas respecto a otras estructuras de aprendizaje. Hernández Berrocal, R; Melero, M.A. (Comps.) *La interacción nodal en contextos educativos*. Madrid: Siglo XXI.

Escalante. (2004). *Historia de la vida cotidiana en México*. Mesoamérica y los Ámbitos Indígenas de la Nueva España. México: Colegio de México y el Fondo de Cultura Económica.

- Freire. (1969). *La educación como práctica de la libertad*. Montevideo. Tierra nueva.
- Grenier. (2000). *La Formación de Valores en la Edad Preescolar*. Ciencia y Sociedad, 552-560.
- Gottman, Gonzo y Rasmusse, (1975). Social interaction, social competence and friendship in children. *Child Development*, 46, 708-718. En Melero (1992). *Las amistades infantiles: desarrollo, funciones y pautas de intervención en la escuela*. Investigación en la escuela, 55-67.
- Guerra y Garduño. (2008). *Una Educación Basada en Competencias*. México: Aula Nueva.
- Hincapié, Martínez y Carrasco. (2013). *Afectividad y Educación. Encuentros y desencuentros entre teorías*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.
- Hormigos y Cabello. (2004). *La construcción de la identidad juvenil a través de la música*. Revista española de sociología. En Rolando (2013) *La música y su rol en la formación del ser humano*. Chile. Frasco.
- Hormigos. (2008). *Música y sociedad. Análisis Sociológico de la cultura musical de la posmodernidad*. Madrid: Fundación Autor. En Hormigos. (2010). *La creación de identidades culturales a través del sonido*. Comunicar. Revista científica de Educomunicación, 91-98.
- Hormigos. (2010). *La creación de identidades culturales a través del sonido*. Comunicar. Revista científica de Educomunicación, 91-98.
- Jomtiem. (1990). *Declaración Mundial sobre la Educación para todos*. satisfacción de las Necesidades Básicas de Aprendizaje. Jomtiem Tailandia: Unesco.
- Johnson, Johnson y Holubec (1999). *El aprendizaje cooperativo en el aula*. Buenos Aires. Paidós. En Pujolas (2008). *El Aprendizaje Cooperativo como Recurso y como Contenido*. Revista Aula de Innovación Educativa 170, 170.
- Kamii. (2017). *La autonomía como finalidad de la educación*. Universidad de Illinois: Circulo de Chicago.
- Latapí. (2001). *Valores en Educación*. Valores y Educación (págs. 59-69). Nuevo León México: Ingenierías.
- Latorre. (2003). *La Investigación-acción*. Conocer y cambiar la práctica Educativa. Barcelona: Graó.
- Lewin, (1946). *Action research and minority problems*. *Jornal of Social Issues*, n,2 Pág. 34- 46. En Latorre. (2003). *La Investigación-acción*. Conocer y cambiar la práctica Educativa. Barcelona: Graó.
- Limón. (1994). *Valores sociales y trabajo en equipo en la educación infantil*. Complutense de educación.
- Lipovetsky. (2007). *La Felicidad Paradójica*. Barcelona: Anagrama.
- López. (2011). *Barreras que impiden la escuela inclusiva y algunas estrategias para construir una escuela sin exclusiones*. Revista de Innovación Educativa No 21, 37-54.
- Martí. (2000). Más allá del norte: *La música como generadora de realidades sociales*. Barcelona: Deriba. En (Rolando 2013) *La música y su rol en la formación del ser humano*. Chile. Frasco.
- Moreira. (2000). *Aprendizaje Significativo: Teoría y Práctica*. Madrid: Aprendizaje visor.
- Muñoz. (2003). *El juego en la educación musical*. Revista de educación. Eufonía, 1-9.

- Palacios y Castañeda. (2011). *La primera infancia (0-6 años) y su futuro*. México: Fundación Santillana.
- Papalia y Feldman. (2012). *El Desarrollo Humano*. México: Mc Graw Hill.
- Peña. (2011). *Ley de educación del Estado de México*. México: Congreso del Estado.
- PEP. (2011). *Programa Educación Preescolar*. México: SEP.
- Piaget. (1932). *El criterio moral en el niño*. Madrid. Morata.
- Piaget. (1932). *El criterio moral en el niño*. Madrid. Morata. En Kamii. (2017). *La autonomía como finalidad de la educación*. Universidad de Illinois: Circulo de Chicago.
- Piaget. (1932). *El criterio moral de niño*. Barcelona. En Araujo. (2000). La construcción del juicio moral infantil y el ambiente escolar cooperativo. *Educación*, 151-163.
- Piaget. (1978). *Ecrits Sociologiques*. En *Études Sociologiques* 2ed. Geneve. Droz. En Araujo. (2000). La construcción del juicio moral infantil y el ambiente escolar cooperativo. *Educación*, 151-163.
- Plan. (2011). *Plan de Estudios 2011*. México: SEP.
- Pujolas. (2008). *El Aprendizaje Cooperativo como Recurso y como Contenido*. *Revista Aula de Innovación Educativa* 170. 1-4.
- Pujolas. (2012). *Aulas inclusivas y aprendizaje cooperativo*. *Revista Aducatio Siglo XXI*, Vol. 30, 89-112.
- Reyes. (2007). *Guía de actividades musicales de educación musical*. Nuevo León: SE.
- Regidor. (2003). *Las capacidades del niño. Guía de estimulación temprana*. Madrid: Plabra.
- Rizvi, Lingard. (2013). *Políticas Educativas en un Mundo Globalizado*. Madrid: Morata.
- Salzman. (1999). *Antropología. Panorama general*. México: Publicaciones culturales.
- Sánchez. (2017). *Comunicación Comunitaria y Comunicación Urbana*. En *Entre la Aldea Local y las Redes Sociales*. México: UNAM.
- Sañudo. (2005). *La formación permanente del profesorado a través de la investigación reflexiva de la práctica*. REICE, 1-20.
- Sarlé. (2006). *Enseñar el juego y jugar la enseñanza*, Buenos Aires, Paidós. En Palacios, y Castañeda. (2011). *La primera infancia (0-6 años) y su futuro*. México: Fundación Santillana.
- Suárez. (2010). *La cooperación como condición social de aprendizaje*. Barcelona. UOC.
- Stephen y Grace. (2004). *La psicología en el aula*. México, Trillas
- Torres. (2003). *El arte de educar*. México: Santillana.
- UNESCO. (1980). *El Niño y el juego*. Planteamientos teóricos y aplicaciones Pedagógicas. Paris.
- UNESCO. (1995). *Conferencia Mundial sobre necesidades educativas especiales*. Salamanca: Ministerio de Educación y Ciencia.
- UNESCO. (2006). *Hoja de Ruta para la Educación Artística*. Trabajo presentado en la Conferencia Mundial Sobre la Educación Artística: Capacidades creativas para el siglo XXI, Lisboa, marzo. En

Bernabé. (2012). *La comunicación Intercultural a través de la música. Espiral. Cuadernos del profesorado*, 87-97.

Vigotsky. (1978). *El Desarrollo de los procesos Psicológicos Superiores*. Barcelona: Crítica.

REFERENCIAS ELECTRONICAS:

Azorín. (2012). *Educación en valores a través de la música en una escuela para todos*. primer congreso virtual internacional sobre innovación pedagógica y praxis educativa (págs. 45-55). Murcia España: Innovagogía.

Canto alegre TV. "sonido" 15 de julio de 2014 recuperado de www.youtube.com/watch?v=ADHlPqbM_S0 el día 28 de octubre de 2017.

Cabrera. (2013). "Mis manos" 27 de agosto. Canciones para jugar con las manos. Recuperado en <https://www.youtube.com/watch?v=DPA-7BQgAR8> el día 11 de diciembre de 2017.

INEGI. (2015). consultado en <http://www.municipios.mx/mexico/tlalmanalco/> el día 20 de febrero de 2017.

IPN. (2013). "No te lo puedo prestar" Musical, Once niños. En <https://www.youtube.com/watch?v=lfe6ScfA7xw>. Consultado el día 29 de noviembre de 2017.

Linares. (2007). *Desarrollo cognitivo: Las teorías de Piaget y Vigotsky*. Recuperado el septiembre de 2017, de http://www.paidopsiquiatria.cat/files/teorias_desarrollo_cognitivo.

Pacheco. (2011). El Egocentrismo Infantil. Revista digital. Temas para la educación. No 14 versión electrónica, 2.

Pescetti. (2009). "Sí tú tienes muchas ganas" 6 de noviembre. Recuperado de www.youtube.com/watch?v=_ARNx6L8mq5 el día 27 de noviembre de 2017.

Noyola. (2015). *Historia del municipio de Tlalmanalco*. consultado en <http://siglo.inafed.gob.mx/enciclopedia/EMM15mexico/municipios/15103a.html> el día 20 de mayo de 2017.

ANEXO 1

FOTOS



Juegos De Creación Propia



“Imagen 11”. Respeto y solidaridad por los integrantes del equipo.



“Imagen 12”. Asumen su responsabilidad para saltar por pausas las líneas de colores en el juego.

Compartiendo ideas en torno al trabajo cooperativo



“Imagen 15”. Se observa intercambios de puntos de vista en el equipo, para compartir saberes musicales con respeto y en cooperación.

Imágenes de cómo conciben los preescolares en una “Orquesta Musical”



“Imagen 16”, Dibujo en proceso.



“Imagen 17”, dibujo terminado.



“Imagen 18”, Simbolizando a artistas con público con diferentes papeles o intervenciones con respeto.



“Imagen 19”, Simbolizando a manos tocando instrumentos: guitarra, tambor, teclado para hacer música en cooperación.



“Imagen 20”, Trabajando entre compañeros con instrumentos musicales aceptando que es necesaria la participación de los demás integrantes para desempeñar distintos papeles para un objetivo en común.



“Imagen 21”, Trabajando en equipo en un escenario con luces, instrumentos musicales y micrófonos.



“Imagen 22”, Compañeros simbolizando a una Orquesta Musical en público.

Letras de canciones

SONIDO (Canción Infantil)

Sonido es aquello que llega a mi oído, sonido,
Mis manos lo pueden lograr;
Sonido es aquello que llevo en el ritmo
Cuando hago mis dedos chasquear.
Cuando con los chicos en los cumpleaños
Cornetas hacemos sonar,
Me gusta que un barco salude
Con este sonido que vas a escuchar.

También es sonido lo que hace mi tío
Cuando se pone a bostezar;
Pero no me gusta cuando estoy dormido
Que un gato se ponga a maullar.
En cambio, es tan lindo el sonido que tienen
Los besos que me da mamá,
Me gusta el sonido que tiene el silbido
Y por eso me pongo a silbar.
Cuando los domingos voy a los partidos
Y escucho a la gente gritar,
También es sonido si no hay ningún ruido,
El silencio se puede escuchar.

Si lloro, si río, en todo hay sonidos,
Sonidos para disfrutar,
Hay tantos sonidos que casi me olvido
Qué lindo sonido es cantar.
Hay tantos sonidos que casi me olvido
Qué lindo sonido es cantar.

Canto alegre TV. "sonido" 15 de julio de 2014 recuperado de www.youtube.com/watch?v=ADHIpqbM_S0 el día 28 de octubre de 2017 para sesión

MIS MANOS (Vanesa Cabrera).

Mis manos, mis manos, listas siempre están

Para realizar lo que les voy a indicar

Mis manos, mis manos, listas siempre están

Para utilizarlas voy a comenzar

Sacudo mis manos, que listas siempre están

Para realizar lo que les voy a indicar

Sacudo mis manos, que listas siempre están

Para utilizarlas voy a comenzar

Golpeo mis manos, que listas siempre están

Para realizar lo que les voy a indicar

Golpeo mis manos, que listas siempre están

Para utilizarlas voy a comenzar

Yo giro mis manos que listas siempre están

Para realizar lo que les voy a indicar

Yo giro mis manos que listas siempre están

Para utilizarlas voy a comenzar

Aplaudo mis manos que listas siempre están

Para realizar lo que les voy a indicar

Aplaudo mis manos que listas siempre están

para utilizarlas voy a comenzar.

Cabrera (2013) "*Mis manos*" 27 de agosto. Canciones para jugar con las manos. Recuperado en <https://www.youtube.com/watch?v=DPA-7BQgAR8> el día 11 de diciembre de 2017.

MARTINILLO (Canción tradicional).

Martinillo, martinillo,
Donde estas, donde estas,
Toca la campana, toca la campana,
Din, don, dan, --- din, don, dan.

Martinillo, martinillo,
donde estas, donde estas,
Toca la campana, toca la campana,
Din, don, dan, --- din, don, dan.

Martinillo, martinillo,
donde estas, donde estas,
Toca la campana, toca la campana,
Din, don, dan, --- din, don, dan.